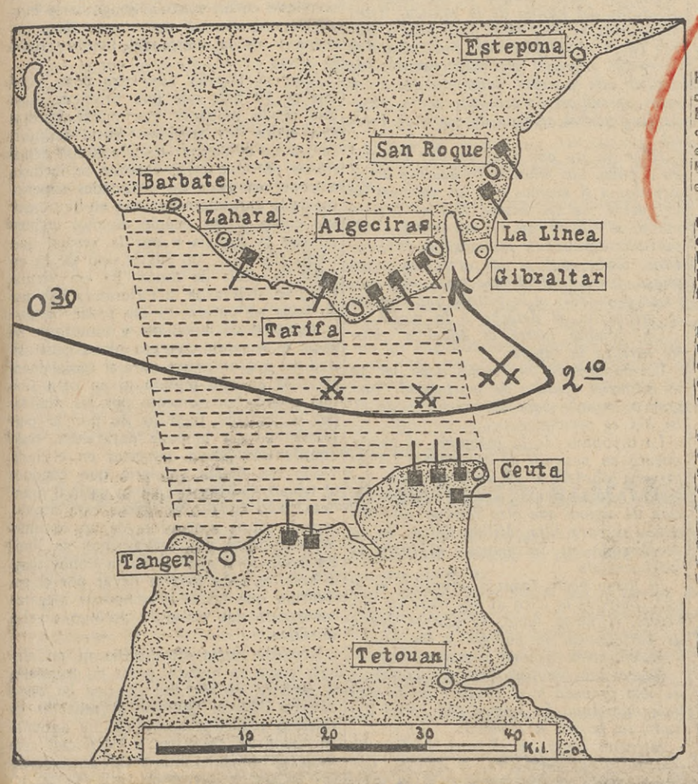


VOZ DE

AÑO I :: NUM. 8 SABADO, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1938 1 FR.

La hazaña del "J. L. Diez"



SIGNOS CONVENCIONALES: la zona sombreada indica el sector bloqueado, propiamente dicho.—Los cuadros negros con puntas negras, la posición de las baterías alemanas.—La flecha negra indica la ruta seguida por el destructor.

El «José Luis Díez», inferior en todos sentidos a los barcos de que disponía el mando rebelde, ha realizado una empresa que en el terreno teórico parece imposible, aunque en la guerra hay que dejar un margen a lo imprevisto y en ello jueguen un papel de primer orden la astucia, el valor y el espíritu de iniciativa individuales.

El contratorpedero republicano, servido por una tripulación valiente y experta, hizo un viaje regular hasta el Estrecho. Regular en el sentido militar. Invirtió muchas más horas de las precisas, para evitar las rutas habituales y la observación costera rebelde y portuguesa, consiguiéndolo de tal modo que la presencia del «José Luis Díez» entre la escuadra rebelde fué una sorpresa. En esa sorpresa está una parte del éxito del valiente barco.

Es decir, que cuando el «José Luis Díez» fué localizado por los reflectores de la escuadra enemiga y de la costa había ya recorrido, según todos los indicios, una parte del Estrecho y podría decirse que no fué el enemigo quien le cercó, sino que el mismo «José Luis Díez» entró a través de las unidades enemigas, superiores en artillería, en velocidad (la desproporción era monstruosa), dispuesto a la batalla, y después de haber atraído la atención de las defensas enemigas con los disparos hechos sobre los dos «chalutiers» armados que acababa de hundir. En esas condiciones el mismo mando enemigo tiene que estar a estas horas sorprendido y admirado de la proeza. Contemos que ese mando enemigo lo constituyen jefes alemanes e italianos muy experimentados a través de los cuatro años de la Gran Guerra. Frente a eso la heroica hazaña de ese puñado de muchachos republicanos tiene un relieve mayor.

En el terreno de los imponderables, que a veces deciden los acontecimientos contra las mayores previsiones, constituyó para los rebeldes una sorpresa ver que «la presa» iba a sus manos y aparecía alegremente ante sus cañones. Sólo así podía el «José Luis Díez» iniciar la batalla con una parte del camino del Estrecho ya hecha, es decir con un mínimum de probabilidades ya seguras de poder llegar al Mediterráneo, averiado y todo, ya que con esta circunstancia se había contado sin duda desde el principio.

Después, la batalla sostenida con la mayor pericia, bajo un diluvio de proyectiles, con dos cañones de bajo calibre y seis cañones «revólver» (es decir, sin artillería gruesa), bajo las ochenta piezas enemigas y las baterías de costa, forzando la marcha sin dejar de tener en cuenta las distancias de tierra por babor y estribor y las que le separaban de las unidades pesadas enemigas y teniendo que salir del cerco a todo trance. Si tenemos en cuenta que la mayor parte de las unidades enemigas estaban fuera del alcance de la artillería del «José Luis Díez» y que la velocidad de éste era inferior a la de aquéllos (lo que en el mar tiene tanta importancia como en el aire), se comprenderá que salvar el barco era una empresa militarmente excepcional. Y se cumplió.

Dos submarinos gubernamentales han alejado de las proximidades de Gibraltar a las grandes unidades rebeldes que habían montado de nuevo la guardia. Se espera con asombro qué nuevas sorpresas guarda la defensa republicana del mar y se recuerda en la historia de la guerra que el primer acorazado hundido por un avión fué el «España», de Franco. Nadie olvida tampoco la batalla gloriosa para la República de la costa de Cartagena.

El contramaestre N.



El general portugués, jefe del frente de Badajoz
por BAGARIA

Los agresores castigados

Tánger. — Seis aviones republicanos han bombardeado el puerto de Ceuta, donde se habían refugiado los buques rebeldes que agredieron al destructor «José Luis Díez». El ataque fué muy eficaz. Su rapidez sorprendió a los rebeldes y causó un gran desorden entre ellos.

Fueron alcanzados los objetivos militares que rodean el puerto y algunos de los buques extranjeros que fondeaban en él. En el fuerte de El Hacho hubo daños y bajas vistas, según las fotos de los observadores.

Las baterías antiaéreas, manejadas por los alemanes, actuaron incesantemente contra la Gloriosa. Pero dos de esas baterías fueron destruídas, muriendo los artilleros alemanes que las servían.

Los seis aviones republicanos regresaron indemnes a sus bases. Aun cuando existen en Ceuta importantes depósitos de gasolina, que constituyen una de las bases principales de abastecimiento de los invasores, los aviadores leales se abstuvieron de bombardearlos debido al hecho de que se encuentran situados en medio de un núcleo urbano.—Agencia España.

✪

El comandante del "J. L. Diez"

El comandante del destructor republicano «José Luis Díez» es un marino vasco, llamado Juan Antonio Castro. Nació en Tolosa (Guipúzcoa). Su padre, Luis Castro Casal, fué gobernador republicano de Vizcaya.

Al estallar la rebelión militar fascista, el comandante actual del «José Luis Díez» era cadete de marina. Tenía entonces veintidós años. En los primeros meses de guerra trabajó en el Comisariado de guerra de Guipúzcoa como delegado de marina. Cuando se constituyó el Gobierno vasco autónomo, fué enviado por éste a Cartagena, donde, a bordo del «Méndez Núñez» sirvió a las órdenes de Prado Mendizábal, actual jefe de Estado Mayor de la flota republicana.

Una parte de la flota fué enviada a Vizcaya y Juan Antonio Castro recibió el mando de una de sus unidades, el «José Luis Díez», y después el «Ciscar». Ocupando este puesto luchó tres veces contra el buque rebelde «Almirante Cervera», distinguiéndose particularmente por sus brillantes servicios.

Finalmente, cuando se perdió Asturias, se le confió nuevamente el mando del «José Luis Díez». A bordo del que, con toda la tripulación de este destructor, acaba de escribir una nueva página de gloria en la historia de la marina republicana española, en lucha por la defensa de sus libertades y de su independencia.

"La letra, con sangre entra"

Luigi Barcini, corresponsal en Salamanca del «Popolo d'Italia», escribe:

«Es necesario tener en cuenta un hecho incomprensible.

«Las divisiones rojas, duramente probadas en Brunete en julio del año pasado, fueron reorganizadas un mes después y atacaron Belchite (y lo tomaron); las unidades casi destruídas en septiembre en la batalla de Teruel aparecieron de nuevo, sanas y completas, en la batalla de Alfambra en febrero (y avanzaron y causaron descalabros a los nacionales). Deshechas después las mismas, fueron reunidas de nuevo y combatieron en las batallas del Ebro (que cruzaron cogiendo 5.000 prisioneros). Las divisiones rotas en Tremp se encontraban en línea el mes siguiente y atacaban.»

Esto es incomprensible para los fascistas porque desconocen a los pueblos, porque ignoran su espíritu, porque no saben nada del verdadero patriotismo.

Nuestro ejército seguirá instruyéndoles y nunca será más cierto para ellos aquello de «el que aumenta sabiduría aumenta dolor».

La religion contra el fascismo

Barcelona.—El padre Juan Ercila, cura de la Iglsia de Santa María del Juncal, en Irún, hay profesor en las Milicias de la Cultura del Ejército de la República, ha hecho las siguientes declaraciones:

«La sublevación rebelde me sorprendió en Irún, cuya defensa hubo de ser abandonada por falta de municiones. Pasé a Francia y de allí volví libremente al País Vasco, para colocarme al lado del pueblo español. Presencié los horrores cometidos en Durango y en Guernica por gentes que, empleando el nombre de Cristo, destruían sin piedad multitudes de vidas inocentes, arrasando con su aviación pueblos y caseríos. Pero tengo la seguridad de que esos crímenes serán castigados.

«En Ochandiano fuí llamado muchas veces al lado de milicianos moribundos. Nunca oí de sus labios una palabra de odio o de venganza contra los traidores. Todos morían perdonando. Es un absurdo criminal ligar, como algunos quieren hacerlo, el triunfo de la religión al triunfo del fascismo en España. **El fascismo se opone diametralmente a la doctrina cristiana: significa la tiranía del fuerte sobre los débiles y el retorno a la vida de las fieras.»**

El primer héroe norteamericano caido en España

Nueva York.—Una guardia de honor, formada por 125 veteranos uniformados de la Brigada Abraham Lincoln, rodeaba el féretro del primer americano caído en la lucha por la defensa de la República Española, *Ben Leider*. Dos mil hombres y mujeres siguieron el cortejo que atravesando las arterias más importantes de Nueva York se dirigió a Carnegie Hall, donde se había organizado una ceremonia en memoria del desaparecido. Una multitud bordeaba el paso del cortejo fúnebre.

En Carnegie Hall fué colocado el ataúd de Ben Leider sobre un estrado decorado con las banderas americana y española y ornado de flores. Montaban la guardia veteranos americanos de la guerra española.

El reverendo doctor Benjamín Plotkin pronunció una alocución:

«Ben Leider—dijo—era un soldado de los tiempos modernos que por amor a la humanidad y por nobleza moral sacrificó su propia vida.

Cuando comenzó la guerra en España, cuando supo que la muerte se precipitaba desde el cielo sobre España, él se sintió conmovido y comprendió que aquello no era una guerra como otra cualquiera, sino un ataque contra la humanidad

Los bárbaros—continuó diciendo—se habían lanzado sobre un país, dispuestos a aniquilar a toda su población. Para él la resistencia significaba luchar sin descanso hasta arrojar de España al último invasor.»

Centenares de representantes de diversas organizaciones patrióticas, se unieron al cortejo a lo largo del trayecto desde la estación hasta Carnegie Hall, donde más de tres mil personas escucharon, en medio de un gran silencio, las palabras de despedida pronunciadas por el reverendo Benjamín Plotkin.

Descripcion de una proeza

El estrecho de Gibraltar franqueado y burlado

El destructor republicano «José Luis Díez» acaba de escribir en el estrecho de Gibraltar nuevas páginas de gloria para la República.

Solo y casi sin armas, pero animado por la fe en la victoria que le daba el saber a la justicia de su parte, la tripulación del destructor republicano repitió en el mar la hazaña sin par que el pueblo español llevó a cabo en Madrid, Valencia, Barcelona: contra el enemigo superior en número y en armamentos, el valor de un pueblo que sabe que tiene razón.

Largos meses permaneció en el puerto francés de El Havre, reparando averías, el «José Luis Díez». Varios meses en los que día por día, la astucia, el soborno y las amenazas llovieron sobre su tripulación. Dinero, honores y promesas de toda especie les fueron ofrecidos si entregaban el barco a los rebeldes. La muerte de toda la tripulación si se mantenían fieles al Gobierno republicano. Oficiales y marinería contestaron dignamente a las primeras proposiciones facciosas. Después, con el silencio y el desprecio.

Y cuando la orden de salir rumbo al Mediterráneo fué dada, el destructor leal salió, seguro de que todo sería intentado por los rebeldes y sus aliados extranjeros, para impedirle llegar a su destino. El alto mando rebelde había proclamado soberbiamente por radio unos días antes: *«El «José Luis Díez» pasará el estrecho de Gibraltar, pero lo pasará como prisionero nuestro».*

El sábado 20 de agosto, pretextando un nuevo viaje de prueba, como los realizados anteriormente, el destructor salió de El Havre. El domingo llegó la noticia de que el «José Luis Díez» seguía con rumbo al Mediterráneo.

A la altura de Tarifa, bajo la protección de las baterías costeras alemanas e italianas, un pesquero armado rebelde detuvo al destructor republicano intimándole la rendición. El «José Luis Díez» dirigió sus cañones contra el pesquero y obligó a la tripulación a rendirse. La recogió a bordo y hundió el barco de dos cañonazos. Cerca de la Punta de Carnero, un segundo vapor armado corrió la misma suerte. La tripulación de los dos pesqueros era de 24 hombres en total. Cuando estuvieron encerrados y custodiados en la cala, el «José Luis Díez» continuó su ruta.

La escuadra rebelde, auxiliada por dos destructores italianos, el «Aquila» y el «Falco», *totalizando 26.190 toneladas* monta guardia a la entrada y a la salida del Estrecho. *Cinco barcos contra uno, 2.188 hombres contra 175.* La superioridad de la artillería es aplastante: 8 piezas de 203 mm. contra ninguna; 17 piezas de 152 mm. contra ninguna; 8 piezas de 120 contra 5; 7 piezas de 102 mm. contra ninguna; 40 piezas rebeldes contra 5 republicanas.

Es la noche del 27 al 28 de agosto. El crucero rebelde «Almirante Cervera» descubre al destructor. Los proyectores señalan el blanco. El «Almirante Cervera» abre el fuego. El destructor republicano responde. Las baterías alemanas de las dos costas (a 8 kilómetros, Ceuta; a 13 kilómetros, la costa española) disparan contra el «José Luis Díez». El crucero faccioso «Canarias» avanza sobre él a toda máquina. Le siguen, a corta distancia, el destructor «Velasco» y los destructores italianos «Aquila» y «Falco».

Solo contra todos, el «José Luis Díez» se bate heroicamente. Está cercado, pero sostiene la batalla más de dos horas. Varias veces parece que el destructor leal está en peligro insuperable. Y una y otra vez, el valor y la pericia de su tripulación burlan las maniobras enemigas. Los oficiales alemanes que dirigen las operaciones no podrán mañana glorificarse de esta batalla. Solo contra los hombres de las batallas de Falkland y Jutlandia, el comandante del «José Luis Díez», Juan Antonio Castro, un muchacho de veinticinco años, recoge los laureles de la victoria. Por iniciativa del mando republicano la batalla se desvía en dirección a Gibraltar. A las cuatro de la mañana, ya en las cercanías del puerto inglés, el destructor republicano es alcanzado en la proa. Veinte hombres de a bordo resultan muertos. Alrededor de treinta, heridos. Este golpe agrava la situación. La flota enemiga ordena al «José Luis Díez» que se rinda. El destructor contesta a cañonazos, y a pesar de las averías recibidas rompe el cerco sin dejar de disparar y llega a las aguas inglesas del Peñón.

A mediodía, el destructor inglés «Vanoc», llevando a bordo a las autoridades españolas de Gibraltar, condujo hasta el lugar en que se desarrolló la batalla, los cadáveres de las víctimas, los que, después de rendirles los honores militares, fueron sumergidos en el mar en que su sacrificio fué precio de victoria.

Hoy el «José Luis Díez», gloria de la República, repara sus averías, de poca importancia, en Gibraltar, no prisionero, como la soberbia facciosa había anunciado, sino como el pueblo español decidió: libre y vencedor.

En 5.ª pag.
sensacionales
declaraciones del Obispo de Calahorra

«VOIX DE MADRID», hebdomadaire espagnol

MADRID

SEMANARIO DE INFORMACION Y ORIENTACION DE LA AYUDA A LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

Los archivos y bibliotecas españoles durante la guerra

Por
T. Navarro Tomas
Director de la
Biblioteca Nacional de
Madrid

Al comenzar la guerra se constituyeron en todas las capitales de provincia y pueblos importantes juntas o comités para la protección del tesoro artístico. Estos comités se componían de artistas, de arquitectos y de arqueólogos, que se ocupaban especialmente de los objetos artísticos, así como de archiveros-bibliotecarios y de bibliófilos encargados de la conservación de libros y documentos.

Los archivos, bibliotecas y museos públicos jamás han corrido el menor riesgo por parte de las clases populares. Las únicas colecciones que ha sido preciso proteger han sido las que se encontraban en los lugares de carácter religioso o en las residencias de aristócratas considerados por el pueblo como partidarios de los militantes sublevados, después de agresiones manifiestas.

El trabajo de los bibliotecarios y archiveros, miembros de los comités de protección tenía por objeto el agrupar aquellas colecciones en el local de cada ciudad más a propósito para su conservación. En Madrid fué la Biblioteca Nacional la que sirvió de depósito; en Barcelona, la Biblioteca de Catalunya; en Valencia, el Colegio del Patriarca. Los libros y documentos se han conservado y clasificado según su origen, separándose cuidadosamente unas colecciones de otras. Algunas de las series más importantes se han instalado en el mismo orden en el que se habían dispuesto en su local primitivo, con el fin de poder consultarlas según sus propios ficheros.

Sólo la Junta de Madrid ha recogido más de ochenta bibliotecas, que engloban unos 500.000 volúmenes y más de sesenta archivos con varios miles de «dossiers». Este conjunto comprende las colecciones de las familias más conocidas de la aristocracia española y la de numerosos centros religiosos. Actualmente se procede a una clasificación provisional de estos documentos con el fin de llegar rápidamente a conocer su contenido. El estudio de estos materiales permitirá conocer numerosos aspectos de la historia política y literaria de España.

Se han publicado datos concretos sobre el número y origen de estas colecciones en los folletos intitulados «Protección del Tesoro Bibliográfico Español» y «Un año de trabajo en la Sección de Bibliotecas del Ministerio de Instrucción Pública», de los que se han expuesto varios ejemplares al Secretariado del Comité.

También nos hemos preocupado de constituir un gran fondo de publicaciones modernas adquiridas en diferentes editoriales. Esto se ha hecho con un doble fin: proteger este material contra los peligros de la guerra y constituir un fondo de reserva destinado a proporcionar a las nuevas bibliotecas materiales sin los cuales la adquisición sería cada vez más difícil y costosa.

Los ejemplares más útiles y más preciosos de este fondo se han depositado en refugios construídos por la Comisión Central de Protección del Tesoro Artístico en la Iglesia del Patriarca, de Valencia.

Los daños más graves sufridos hasta ahora por las Bibliotecas y archivos españoles han sido causados por los bombardeos y por las circunstancias de la lucha en los frentes de batalla.

El incendio del palacio del duque de Alba, en Madrid, provocado por un bombardeo aéreo, ha causado la pérdida de una parte considerable de la biblioteca de esta vieja mansión.

La biblioteca de la Facultad de Letras, en la Ciudad Universitaria, ha sufrido igualmente daños importantes en los primeros días de la ofensiva contra Madrid. La evacuación de esta biblioteca no ha podido hacerse más que a costa de grandes dificultades, pues el edificio se encontraba en la línea de combate.

En previsión a los peligros a que se hallaba expuesta, se ha procedido igualmente a la evacuación total de la Biblioteca del Palacio Nacional.

La Biblioteca Nacional, lo mismo que la del Escorial y que las Bibliotecas de las Academias y de otros centros científicos de Madrid han quedado en sus propios edificios.

Era una empresa irrealizable el querer evacuar de la capital de España la totalidad de esta enorme masa de libros. Solamente se ha procedido a la evacuación de algunos millares de obras escogidas del Escorial y de la Biblioteca Nacional.

En los locales de todas las bibliotecas y archivos se han tomado precauciones contra los bombardeos. La primera de éstas ha consistido en el traslado de las colecciones más importantes en los lugares de cada edificio considerados más sólidos y seguros. Las precauciones tomadas en la Biblioteca Nacional han impedido la catástrofe que hubieran podido provocar las bombas incendiarias lanzadas por los aviones.

La gran mayoría de los fondos de la Biblioteca del Escorial, que no ha sido posible evacuar, ha sido colocada en los lugares más seguros de este enorme y sólido edificio. Una comisión de eminentes orientalistas ha sido encargada especialmente de la protección y vigilancia de esta rica colección.

Han estallado obuses en la Biblioteca Nacional: en la de la Academia Española; en la biblioteca de la Academia de Ciencias y en la del Palacio Nacional, así como en otras bibliotecas madrileñas.

Los sacos de arena constituyen una defensa eficaz contra las bombas incendiarias y contra la metralla de los obuses. En general basta con levantar un muro de unos ocho metros de altura delante de los armarios y estanterías. La metralla no llega, de ordinario, más que a la parte inferior de la sala. La arena debe estar completamente seca, pues cualquier residuo de humedad perjudica a los libros colocados en su proximidad.

Contra las bombas de gran potencia es conveniente trasladar los libros a subterráneos, pues los sacos de arena no constituyen una precaución suficiente. En efecto, las bombas de esta clase pueden destruir edificios de varios pisos, llegando incluso a las dependencias más bajas.

La defensa del tesoro bibliográfico en una guerra en la que se emplea la táctica totalitaria y medios de destrucción tan potentes como en la guerra de España, exige la construcción de refugios subterráneos apropiados para resistir los más violentos bombardeos.

(*Termina en la sexta página*)

e cent. 30 Milano — Giovedì, 25 Agosto 1938 — Anno XVI

RIERE DELL



Nella zona di operazioni, in Spagna. - Da sinistra: il generale Davila, il generalissimo Franco, il generale Berti e un ufficiale di Stato Maggiore legionario

Mucho título honorífico y rimbombante: Generalísimo, Caudillo..., pero en la realidad, y en cuanto aparece un general italiano, el traidor Franco queda relegado a un rincón. Así lo muestra este grabado del diario italiano «Corriere della Sera», en el que se ve al general Berti, del ejército invasor, con sus oficiales de Estado Mayor, también italianos, examinando un mapa de las operaciones. El pobre diablo de la esquina, tan borroso que hemos tenido que señalarlo con una flecha, y que no se atreve casi a acercarse al mapa, ese es Franco

LETRAS

El libro de Marcel Sauvage «La Corrida»

por F. VALDES LEAL

Se comprende sin dificultad la profunda desgana, la náusea invencible en que ha tomado forma el prólogo que da acceso al libro de Marcel Sauvage «La Corrida».

Marcel Sauvage era y es, como nadie lo ignora, un reporter profesional de gran crédito y veterania. De sus andanzas por el mundo de expresos y transatlánticos ha sacado forma de periodista imparcial y una envidiable técnica en el oficio. Por razones fáciles de comprender era necesario acudir a una persona de estas cualidades cuando en la zona facciosa se quiso llamar la atención de la opinión internacional hacia la «amable fisonomía» que presenta la vida en aquel territorio. Tan pronto, pues, como Marcel Sauvage accedió a la proposición de llevar a cabo una encuesta que diera materia a un libro, se le abrieron las fronteras y se le sometió a las etapas de un itinerario dispuesto con el fin de que a nadie de allí en adelante le fuera permitido dudar de las delicias de ese privilegiado rincón del planeta donde viven, unidos todos bajo un mismo yugo, como es de rigor lógico, los presuntos herederos de nuestras glorias nacionales.

Marcel Sauvage viajó de Hendaya a Salamanca y de aquí a Burgos, a Vitoria, a Santander, para volver a la ciudad del Tormes y acercarse por último, al ojo de la cerradura desde donde se atisba Madrid... Asistió a banquetes opíparos cercado de linajudas maritornes dedicadas en la actualidad, según se desprende, al noble menester de dar lustre al mito nacional, ganando para la cruzada la voluntad de los cronistas de turno. Acompañó en su marcha ofensiva a los ejércitos, tomó parte en fiestas y reuniones—todo ello siguiendo por imposición un programa preestablecido—,y hasta de cuando en cuando, como era su obligación de reporter encanecido en el arte de sorprender al vivo la realidad, logró salirse de la línea trazada para campar momentáneamente por sus respetos Después de haber paseado así tímpano y retina por tierras de España, volvió a París dispuesto a cumplir la segunda parte de su compromiso.

Mas, ¡ay!, o todos los climas morales no son iguales o no todos los ánimos son capaces de digerir cierta clase de estímulos. Existen hombres que no pueden evitar plantear esos problemas de índole moral que la realidad impone. Este es el caso de Marcel Sauvage. Por muy hecho que estuviera a las dificultades de su profesión, no le fué posible evitar que, como fruto de sus viajes en zona facciosa, a su regreso a París todas sus experiencias fueran negativas. Resultado: quieras que no y aun a trueque de incurrir en el desprecio de sus nobles comensales no tuvo más remedio que decir la verdad.

En realidad, «La Corrida» es un accidente violento como un tren que descarrila.

El caso no era para menos. Tratábase de comprobar en ese viaje cómo la España del cabecilla Franco (de complexión nalgona, etc.) representaba la suma de excelencias: la nobleza de sentimientos, el espíritu de justicia aliado al de sacrificio, la moral sin claudicaciones, las fórmulas civilizadas llevadas a sus excelsas cumbres; todo ello frente a la barbarie, a la inmoralidad, a la soez incultura de la canalla roja. Y, en efecto, véase sobre el primero de estos puntos—nobleza obliga—la magnífica pieza de convicción que nos procura Marcel Sauvage en la página 66 de su libro:

✪

Estamos en el segundo plato de carne, en la tercera marca de vinos.

Ligero corte en la conversación...

Me dirijo a la admiradora de Katherine Mansfield, sentada frente a mí y perteneciente a la nobleza española como mis dos vecinas.

—He oído decir, señora, que las damas de la mejor sociedad de Salamanca asistían a las ejecuciones de presos en la cárcel... y que lo hacían... de buen grado... ¿Es cierto?

La vecina de mi derecha responde inmediatamente preguntándome con una vocecilla seca:

—¿Es usted sentimental?

—En algunas ocasiones, no lo niego; mas dudo que pudiera serlo nunca con una mujer que asiste por gusto a los fusilamientos.

Me tiemblan de repente las manos junto al borde del plato. La admiradora de Katherine interviene sonriendo.

—Hemos sufrido ya bastante para que nos sea agradable, incluso a las mujeres, presenciar la desaparición de enemigos sin piedad...

—Hombres desarmados... nada más que sospechosos la mayor parte de las veces, detenidos al azar... españoles con los mismos títulos...

—No... nos aborrecen...

La joven, con aire de desafío, me clava los ojos donde brilla repentinamente y persiste un destello de ese mismo odio de que tanto se duele. No admite que se pueda establecer parangón entre su medio social y el rebaño indómito. No hay ningún punto de contacto.

—Nos aborrecen, dice...

—Sin motivo alguno... así lo creo... y ustedes tienen a gala contemplar cómo se les extermina... Permítame usted que le pregunte en qué, por ejemplo, ha sufrido usted personalmente durante esta guerra civil?...

—Como si no lo supiera usted... Pero se está usted pasando de indiscreto...

—Perdóneme usted, señora. Me gustaría comprender... hago lo posible por comprender ciertas cosas que me es difícil admitir...

—No siendo usted español... Cómo podría usted saber...

Titubea sin embargo, busca una explicación.

—Estamos aquí... Yo soy de Madrid... Ni siquiera podemos acercarnos a nuestras propiedades...

Esta última palabra crea el silencio a su alrededor...

Propiedades...

Antiguos señoríos, grandes, inmensas fincas, sin duda, se alzan en el recuerdo, viejos caserones con sus altas ventanas cubiertas de celosías, las tierras como vedados de caza, sin cultivar. Pregunto:

—¿Eso es todo?

—Ya es bastante, dice con su vocecilla seca mi vecina, frágil como una infanta. Olvida usted, además, las atrocidades sin nombre cometidas por los rojos...

—De ningún modo, se lo aseguro... Mas no sé hasta qué punto justifica todo ello la presencia, la curiosidad de las damas salmantinas ante esas pobres gentes a quienes se fusila como si se jugara a los bolos... Hace un instante, señora, usted misma hablaba de humanidad a propósito de libros...

—¡Oh!... (la amiga de Katherine Mansfield se revuelve) se diría que tiene usted ojeriza a las señoras del gran mundo...

—Las imaginaba más sensibles... por más cultas...

—No somos nosotras solas, créalo usted, las que pueden asistir a las ejecuciones de la justicia... No, no es este ningún privilegio... Por lo que me toca, yo no tengo el menor apego... al contrario, ya no pienso ir más.

Mi vecina de la izquierda suspira. Suspira, pero está muy tranquila. Viste de luto, un luto ampliamente descotado. Se vuelve hacia mí para decirme...

—Yo he presenciado esas cosas y voy a contestarle a usted. De gentuza semejante haría falta fusilar siquiera dos millones... Cosa que también presenciaría... de buen grado... como usted dice.

—No, señora. No puedo, no quiero creerlo... Pero anoto cuidadosamente la cifra... Es modesta... El general Queipo de Llano ha afirmado públicamente que haría falta suprimir a la mitad de los españoles...

✪

Entre nobles anda el juego, entre los nobilísimos descendientes de las más puras glorias imperiales, del sexo femenino para mayor quintaesencia. Mas no es esta la única vez que Marcel Sauvage tuvo oportunidad de conversar con nobles de auténtico cuño como los anteriores, de lo que ha dejado testimonio escrito en la página 149, que trata de la visita que hizo a Santillana del Mar en la provincia de Santander:

«En la plaza desierta donde juegan los gorriones se halla la torre de Borja, *torre cuadrada apoyada sobre un arco ojival. Un caballero anciano de patillas blancas se asoma al balcón y nos hace señas. Con la mayor sencillez nos invita a entrar en su casa, a visitar la torre, su morada, sus colecciones. El mismo se presenta: marqués de B..., y nos presenta a su hija, a su yerno, a sus nietos. Toda la familia nos acompaña a recorrer los salones llenos de recuerdos preciosos, de joyas, de cuadros y de armas antiguas...*

—¿Cómo, no han sufrido ustedes de la ocupación roja?

—No... Se instalaron abajo, en el garage. Nunca subieron aquí... Al marcharse prendieron fuego a una casa, pero pudo apagarse enseguida...

—Yo, declara el viejo marqués, les dije a los rojos: «Señores, yo jamás me he metido en política. He vivido como vivían los que me precedieron, pero si ustedes pueden hacer que el comunismo me devuelva mis veinte años, cuenten ustedes conmigo...» Nos dejaron tranquilos... Nunca habíamos hecho daño a nadie...

—En cuanto a mí, dice el yerno, ya es otra cosa... A mí me tuvieron preso... He adelgazado cuarenta kilos. Usted juzgará por las fotografías... Mis opiniones eran conocidas... yo era monárquico... Había sido candidato a diputado a Cortes... Me detuvieron, naturalmente, me encarcelaron en Santander. Mi mujer y mi suegro se quedaron solos aquí, con los niños... No, nada de malos tratos, sino el régimen...

Luego añade enseñándome sus retratos:

—Estoy mucho mejor ahora, ¿no es cierto? En otros tiempos me ocupaba de una compañía de navegación... Así pues, qué quiere usted, voy a alistarme en la marina...

Pero su joven señora no quiere oir hablar de la guerra... Nos invita a admirar el escudo de los Borgias sobre el repostero de la chimenea.»

No puede negarse que esta desconsiderada manera de hacer adelgazar a las personas distinguidas de la provincia de Santander constituye un crimen de expiación difícil, por no decir imposible. Por fortuna, los militares facciosos estaban ahí, militares de solemnidad si los hay, con su imaginación elevada al cubo y sus pretensiones de pasar a la historia como encarnación del espíritu humanitario de justicia y, sobre todo, comprensivo de las verdaderas necesidades del pueblo. ¿Qué mejor prueba, por lo que se refiere a la provincia de Santander, que la suministrada, entre muchas otras, por la siguiente escena que se lee en la página 100 del mismo libro?

✪

«Le contaré, me dice el teniente italiano, la escena más atroz que he visto.. Fué en un pueblecillo que conquistamos uno de los primeros días de la ofensiva contra Santander... Yo operaba en el ala derecha, en el punto de unión con una columna española... nacionalista... La batalla había sido dura, pero había terminado... Detuve mi tanque en una plazuela donde había reunida alguna gente, aldeanos, mujeres y prisioneros desarmados, con esa expresión burlona de los animales acosados durante largo tiempo, que por fin han sido capturados y que esperan... Acababa de bajar de mi máquina cuando llegó un capitán español empuñando su revólver... Sin articular una sola palabra disparó contra el grupo a quema ropa... Agotado su cargador se tomó el trabajo de volver a cargar y empezó de nuevo... Fué algo tan despiadado que los hombres aquellos no se movieron... a ninguno se le ocurrió huir... todos permanecían allí... como petrificados... Veinte muertos en cinco minutos, al azar... Veinte... A este oficial, se lo juro, tuve unas ganas feroces de aniquilarlo... Después, yo qué sé... Los aldeanos empezaron a apartar los cadáveres, en silencio...

Con procedimientos de tamaña fuerza persuasiva, ¿qué podría dejar que desear el orden y la moral pública en la zona facciosa? Nada, sin duda alguna. Este de la moral es un capítulo que por su gran importancia merece sin embargo consideración aparte. Sabido es que en San Sebastián está prohibido bañarse sin un confortable atavío de refajos superpuestos y que en Zaragoza se juzga indecente y digno de sanción mostrarse públicamente en mangas de camisa. Ahora bien, si esto ocurre en los grandes núcleos de población de tendencias licenciosas motivadas quizá por las cercanías de Francia, ¿qué ocurrirá en las viejas ciudades castellanas, modelos de recatada austeridad desde hace ya muchos siglos? Por lo que se refiere a Salamanca, Marcel Sauvage nos presenta en la página 205 un cuadro tan animado como sugestivo:

«Esta noche, en Salamanca, la consagro al barrio chino. El barrio reservado adquiere aquí de repente una presencia luminosa, una importancia comercial donde la ilusión brilla en todo su esplendor. Carteleras blancas disimulan las fachadas lamentables desconchadas. Los faroles rojos prolifican en todas las esquinas. Casas de baile, casas de citas... Bares, salones, dancings, de todos los precios, para todos los gustos.

Carmelita, Jesusa, Conchita, Maruja, Lolita... mujeres de grandes ojos negros, de pelo negro como el ébano, cantan en las rodillas de los soldados extranjeros...

Los negros sudorosos que hacen el servicio pierden la cabeza y no saben donde dejar la bandeja que, con sus consumaciones, va y viene por encima de los veladores. Manzanilla, curaçao, champagne.. Se espuman las copas de champagne con mazos de palillos de dientes.

Hay músicos andaluces con blusones de dentista. Orquestas tziganas con uniforme de domadores. Tocadores de acordeón con atavío de cow-boys. Efectos de luz con fulgores infernales. Organillos, pianos mecánicos... Se baila, se da tumbos boca a boca, cuerpo a cuerpo, sobre el piso pringoso. Manchones de sudor se extienden, como si fueran de aceite, debajo de los sobacos.

En el hoyuelo de los pechos vense medallas de la Virgen... Las medallas de todas las Vírgenes de España sobre el seno de todas las mujerzuelas de España. En las muñecas de los hombres, colgantes de zinc, las placas de identidad. Se intenta hablar, se ríe estrepitosamente, se comprenden unos a otros... con las manos.

—¿Te gusta, comandante? Ven...

Para evitar altercados, cada nacionalidad dispone de sus lupanares propios... Italianos, alemanes, españoles, árabes... cada cual su casa... En la de los alemanes escasean las mujeres: se prefiere el pimpollo masculino. Se manosea, con zarpas velludas, a los muchachitos de Castilla, de cabeza reluciente como antracita.

Estos lugares de delicias, desde la calle de Cervantes a la calle de la Esgrima, se llaman: Shangai, Andalucía, Moruco, Macadam, Villa Morisca, Michigán, Margot, Manolita, Gong, El Cortijo... Este último con las llaves del Papa en su escudo de armas.

¡Hermosa perspectiva de ciudad castellana! ¡Salamanca, Salamanca, vieja ciudad renacida por obra y gracia de la santa cruzada! En estos tiempos de profundo resurgimiento no puedes ser tú ámbito para esa gente. ¿Qué vendrían esos personajes a hacer aquí de donde tantas veces se ha dicho: *Quod natura non dat Salamanca non prestat?* Por otra parte, ¿qué universidad más instructiva que esta políglota salmanticense de las aulas Shangai, Michigan, Morisca? ¿Qué valor puede tener a su lado la otra universidad, la del aula de Fray Luis, ni qué puede significar que esté herméticamente clausurada?

✪

Oigamos, sin embargo, lo que en la página 62 dice nuestro autor a este propósito:

«Vagamos por la Universidad.

El cerebro de la vieja España está vacío.

En las aulas espaciosas, sombrías, en que se enseñaba teología y cánones, se amontonan bancos y mesas unos sobre otros.

Una sola habitación en este dédalo desierto está ocupada. Hay en ella soldados en mangas de camisa inclinados sobre pupitres de dibujo: El servicio cartográfico del general Franco. La Universidad pertenece al Estado Mayor, a los militares. Se diría que tienen miedo, miedo de ocuparla.

En la capilla de San Jerónimo, el diploma de doctor honoris causa *concedido a Santa Teresa... Y, en un rincón, no lejos de la puerta, una bandera morada, encanecida por el polvo. La bandera muerta de esta antigua mansión.»*

Así pues, resulta, sin que pretendamos sacar ninguna consecuencia, que en el más vivo foco de la cultura nacional, desterrada la tradición, se ha instalado la Fuerza. ¿No fué acaso aquí donde resonó por vez primera el grito: «Muera la Inteligencia»?

Mas si de la instrucción superior se desciende a la instrucción primaria, nos encontramos con un cuadro no menos sugestivo que el precedente. La página 128 está dedicada a la infancia:

«Los jardines del paseo, junto al puerto, están pisoteados, mutilados. Las tropas acampan sobre la hierba seca. Cuadrillas de niños juegan a los soldados alrededor del kiosko de la música. Estos mozalbetes de diez años poco más o menos hacen el ejercicio con ametralladoras de palo. Algunos esgrimen navajas de verdad con grandes hojas de acero A estos aprendices de matarife se les enseña sin duda el arte de descuartizar herejes.

Hace ya un año que no hay escuelas en España. Los niños se encuentran abandonados a sí mismos o a las pasiones de la guerra. Se les enseña que es preciso matar si no se quiere ser muerto. El porvenir depende de la fuerza de los apetitos. Cada cual se las arreglará como pueda. En definitiva vale más saber manejar el cuchillo y la pistola que conocer la ortografía, el derecho o la moral...

Un hombre fuerte es aquel a quien no arredra la sangre.

Un hombrecito en ciernes debe ser ya un pequeño aparato de mortandad. Sangrar al mundo para aprovecharse de él, he ahí el principio.

La disciplina de la máquina, el pensamiento en posición de amartillar. La esperanza obedece a la influencia del terror. Todo lo demás, con la sola excepción de alguno que otro residuo supersticioso, es pura filfa. Millán Astray lo ha proclamado en Salamanca: «¡Muera la Inteligencia!»

El único poeta todavía admisible es el que compone la letra de las marchas militares, el único sabio, el que se ocupa de perfeccionar la pólvora y los gases...

Movilización general, permanente..

Que el biberón tome por fin la forma de una granada y el chupete la de una bala dum-dum. La humanidad habrá llevado su misión a término.

Mientras tanto, en el paseo de Pereda, las prostitutas cuarteleras se solazan. Los curas fuman grandes vegueros a la sombra de los plátanos torturados.»

Véase por todo comentario la ilustración de esta página mostrando cómo los rebeldes, después de destrozar miles de niños republicanos, entienden proseguir una política infantil en nombre de aquel *manso y humilde de corazón* que decía: *Dejad que los niños se acerquen a mí*

✪

Fuera grave error, sin embargo, deducir de cuanto antecede que el ánimo de Marcel Sauvage es favorable al pueblo y al Gobierno republicanos.

¿Conoce Marcel Sauvage la España popular que dirige el Gobierno republicano? No la conoce. ¿Cómo se atreve entonces a presentar junto al testimonio objetivo de lo que ha visto con sus propios ojos la apreciación subjetiva de lo que sólo conoce a través de una propaganda cuya falsedad acaba de comprobar experimentalmente? ¿Por qué afirma al pasar, póngase por ejemplo, que el número de sacerdotes desaparecidos en la zona leal es de 15.000 cuando la misma carta colectiva de los obispos, parte abiertamente interesada, no hace ascender esa cifra sino a 6.000 y mintiendo a sabiendas? La respuesta habría que buscarla en lo irreductible de los prejuicios humanos tan difíciles, tan lentos de extirpar una vez que se han instalado en la conciencia. Mas lo importante no es ahora buscar explicación sino poner de manifiesto cómo esa posición nada favorable a la República refuerza considerablemente el testimonio acusador haciéndolo indiscutible cuando se refiere a lo que los ojos del autor han visto y a cuanto de ello se deduce correctamente.

Por lo demás, nada más fácil que comprender el estado de ánimo de Marcel Sauvage, hecho de decepción y de asco. Ese estado es el que empieza, gracias a una generalización viciosa, por mirar con hostilidad cuanto se refiere al pueblo. Y después de esta operación se vuelve naturalmente contra todo con espantoso escepticismo. Y entonces sí que le comprendemos. Porque si se suprime de la lucha española el espíritu profundo que la anima, la esperanza segura en un más allá humano que rompa de una vez para siempre con este mundo de miseria material y espiritual, la guerra española se convierte en un episodio sanguinario bueno para desesperar de la naturaleza humana y de la suerte del hombre sobre la tierra.

Mas en España hay otra cosa. Algo que es ya más que una promesa. Algo que puede palparse, que puede sentirse con todos los sentidos hasta adquirir fuerza de evidencia. Para cuantos deprimidos por una crisis interior se inclinan a poner en duda las realidades superiores de la naturaleza humana no hay ejemplo como el del pueblo español luchando por la justicia y por la verdad que, como tales, no son suyas sino de la especie, es decir de todos. Es esa virtualidad encendida de la naturaleza humana en toda su pureza, es ese pasar hambre y sed y pasar invalidez y muerte y no cejar ni sucumbir, es esa plena generosidad del que no espera para sí egoistamente nada en este mundo ni en otro sino que ganado enteramente por las realidades espirituales todo lo da por la perfección de esa humana naturaleza, todo aquello que puede despertar en el individuo esa fuerza solidaria que conduce al triunfo del hombre en su natural grandeza. Sólo cuando se ignora esta atmósfera de salud, generadora de un optimismo consciente y prácticamente sin límites puesto que alcanza allí a donde llega el hombre, cabe dejarse llevar por el pesimismo que incita a componer alegatos como este que sirve de prólogo a «La Corrida».

No sería justa esta reseña ni no alabara como se merece, antes de terminar, el espíritu de rectitud de que ha dado muestra Marcel Sauvage al redactar su valeroso reportaje aceptando de antemano todos los disgustos y perjuicios que seguramente le ha acarreado ya para estas fechas. Y no sería amistosa si, en vista de ello, no le animara a considerar más de cerca la realidad del pueblo español, seguros como estamos de que su contacto habría de proporcionarle primero motivos de esperanza, motivos de entusiasmo después y, por último, esa grave plenitud humana que sólo hace aparición cuando el hombre se aproxima a la realidad de su naturaleza, como sucede hoy a todo lo español y cuanto a lo español toca. Porque, como con frase justa lo ha expresado Marinelo, «lo español es ahora un modo excepcional de ser hombre».

Entre dos bombardeos

BURRO, PERO NO TANTO

En Corbera pasó un caso curioso, del que ha sido protagonista un modesto burro.

Cuando ocurrió la desbandada general de fascistas italianos y alemanes, se vió cruzar por las calles del pueblo a un apuesto alférez fascista montado en un burro.

Por lo visto, el desventurado oficial no había podido arreglarse ningún vehículo—que se habían apresurado a requisar los jefazos gordos—y se había resignado a utilizar aquel asno inocente.

Me han contado que el alférez, pálido y desencajado, azotaba con una varita el trasero del animal, gritando:

—¡Arre, arre! ¡He dicho que arre!

Pero el burro aquel andaba muy despacio, con la cabeza baja, y se paraba de vez en cuando, lleno de indiferencia, a morder unas hierbecitas...

Así atravesaron Corbera entero, penosamente, y se perdieron carretera arriba. Un rato después aún se oían las voces del heroico alférez «imperial» que insistía:

—¡Venga! ¡He dicho que al trote!

Cuando nuestras fuerzas entraron en el pueblo cogieron prisionero al alférez y se encontraron a aquel burro que no se había querido marchar. El animal tenía las ancas cruzadas a palos, sangrando; pero se había salido con la suya, a fuerza de tozudez.

Un soldado le ha colgado del cuello, como homenaje, este letrero, con el que aún se pasea por los prados:

«Respetad a este animal, que no ha querido ser fascista. Es burro, pero no tanto».

(De «Trincheras», periódico del frente).

EL SUICIDA

En Berlín. Un alemán está cansado de la bella vida del III Reich. Compra un paquete de veneno para ratas y lo toma. Nada. Era de la producción del Ersatz. Compra una cuerda y se cuelga, pero la cuerda se rompe. Era del Ersatz. Entonces piensa que lo más fácil es hacerse atrapar por la Gestapo. Sale a la calle y grita al primer nazi uniformado que encuentra:

—¡Hitler es un sucio, asesino, cobarde!

El S. S. se le acerca, le pone una mano en el hombro y... le dice:

—No grites tanto, camarada, que te pueden oír.

EL PLAN DE CUATRO años

En una estación alemana sube al tren un hombre completamente desnudo. Se sienta y ante el asombro de los demás explica:

—Es que en nuestra provincia se ha cumplido ya el plan «n:\» de los cuatro años.

HITLER EN VIENA

En un café de Viena se acerca un hombre ofreciendo postales:

—¿Quieren ustedes postales del Führer?

—No, gracias.

—¿Quizá de Goering?

—Tampoco.

—¿De Goebbels?

—¡Déjenos en paz!

—¿Y si les ofrezco una foto de Horst Wessel en su lecho de muerte?

Esa la compran todos. Uno pregunta:

—¿No tendría la misma, pero con Hitler?

SENDER «MUERTO EN MADRID»

«Boinas Rojas», de Málaga, publica la noticia de que el escritor español y querido colaborador nuestro, Ramón J. Sender, ha sido muerto en Madrid.

Sender ha luchado en Madrid y ha escrito un libro, «Contraataque en España», traducido a diversos idiomas, que ha suscitado en todos esos idiomas los ataques más severos para Franco. Ha trabajado en Barcelona, ha ido a los Estados Unidos, donde ha dado más de ciento cincuenta conferencias, ha vuelto y...

En fin, que «los muertos que vos matáis», en lo que se refiere a Sender, «gozan de buena salud».

SOBRE LA GEOGRAFIA Y OTRAS CIENCIAS

El llamado ministro de Instrucción de Salamanca ha prohibido una nueva serie de libros.

«No se trata—dice la «Gaceta del Norte»—de un propósito natural de veto contra los hombres que luchan contra nosotros...» «Hay en la disposición un doble móvil de ejemplar superación y de máxima altura: técnico el uno, doctrinal el otro: algunos de esos libros se retiran por antipedagógicos».

Esto nos ha tranquilizado un poco, pero no nos ha convencido. Quien nos ha descubierto el verdadero móvil de esa medida ha sido «Unidad», de San Sebastián. En su número del 12 de agosto, el periódico falangista de San Sebastián, encomia esta medida y dice:

«La geografía, la historia natural, las matemáticas y la historia, tienen que ser expurgadas».

Lo comprendemos. En la Geografía tienen que figurar Ceuta como alemana; Málaga y Palma de Mallorca como italianas, etc., etc. En la historia natural (y esto es una proposición nuestra) deberá incluirse, entre los paquidermos, Sáinz Rodríguez; entre los pájaros bobos (bien que carniceros), Franco y Varela. Entre las aves nocturnas, doña Urraca Pastor; entre los invertebrados, Camelo (o Camilo) Barcia Trelles.

En las matemáticas habrá que demostrar que dos por dos son diez y nueve.

Y en cuanto a la historia, que Francia sólo pudo hacer su revolución gloriosa financiada por el «oro de Moscú».

¡Y EL CUPON!

El símbolo supremo de lo intocable, firme y permanente, era, para muchos españoles de los que prestaron alientos a la rebelión traidora, el cupón de la Deuda pública.

Hoy pueden meditar este sencillo contraste: en la zona leal al Gobierno de la República no se ha interrumpido un solo vencimiento el pago escrupuloso de los intereses de los valores del Estado. En la zona entregada al invasor extranjero por el «movimiento salvador» no se había pagado hasta ahora, desde julio del 36, un solo cupón de la Deuda. Y solamente estos días, ante el malestar y las protestas, que van creando en la zona rebelde una atmósfera irrespirable, se ha intentado, al precio de complicados equilibrios financieros, pagar el primer cupón de los muchos atrasados.

LINARES RIVAS HA MUERTO

En Galicia ha muerto el que un día fué gran comediógrafo. Liberal, a pesar de todo, plantó cara a veces a los militares y al sector feudal. Con más o menos talento dramático—no es este el lugar de analizarlo—fué obscurecido por la obra de otros grandes autores, especialmente por Benavente.

Noticias que nos llegan del lado de Franco, nos permiten asegurar que el pobre don Manuel murió... de asco.

CEUTA ITALIANA

En una interviú publicada el día 9 de agosto en el periódico de Estokolmo «Social-Demokraten», el marinero Bjarne Langelos, perteneciente a la tripulación del «Hildur», vapor noruego apresado por unos pesqueros armados, en el Estrecho, y conducido por dos veces consecutivas a Ceuta, hace las siguientes manifestaciones:

«Seguramente todo el mundo piensa que Ceuta es un puerto español... Sin embargo, en todos los edificios ondea la bandera italiana y las aguas territoriales están vigiladas por barcos italianos. Registraron la carga del «Hildur» soldados italianos. Y una de las veces dispararon contra el barco un proyectil dentro de las aguas internacionales para detenerlo. El puerto de Ceuta estaba vigilado por los buques de guerra italianos, el «M. O.» y el «P. R.». Poco después llegó un crucero italiano».

(Langelos logró, a escondidas, sacar un par de fotografías del puerto y de los barcos italianos).

El marinero noruego termina con estas palabras:

«No crean lo que dicen los telegramas de los periódicos, de que Ceuta es un puerto español en el Marruecos español. Es un puerto italiano en el Marruecos italiano.»

Si esto no bastara, los cañonazos del bravo «José Luis Díez» en las cubiertas de esos barcos italianos que le atacaron durante la noche en el Estrecho, acabarían de atestiguarlo.



ECHEMOS CUENTAS

Desde Berlín, Roma y Salamanca se ha explicado, con gran lujo de detalles, que la entrega por Franco de una parte de España a Hitler, a Mussolini y a las hordas moriscas tenía como fin primero salvar la propiedad privada, amenazada por el «peligro rojo».

Prueba al canto: al estallar la rebelión fascista, y para hacer frente a necesidades apremiantes de la guerra, se tuvo que requisar ciertos artículos en los comercios. Pero en el territorio de la República todas las requisas, incluso las realizadas en los primeros momentos por organismos sindicales bajo el apremio de la necesidad defensiva, se hicieron a cambio de vales. Y pocos meses después, al acabar el año 1936, todos los vales habían sido canjeados y reembolsados a los comerciantes por el Gobierno de la República.

En cambio las requisas efectuadas por falangistas, requetés y tropas extranjeras en la zona invadida se hicieron, en su inmensa mayoría, sin garantía ni presentación de vale o bono de requisa alguno. Y ésta es la fecha en que los comerciantes españoles de la zona entregada al invasor no han cobrado un céntimo por las mercancías que tuvieron que entregar a viva fuerza. Por algo los rebeldes han convertido a Santiago Matamoros en un simbólico cabileño, cargado de escapularios y de botín, «defensor de la propiedad, de la moral y de los Evangelios».

EL TONTO HONORARIO DE PRICE

Gómez de la Serna, fusilador y pastiche de Max Jacob, está en Buenos Aires, donde bien que mal va defendiéndose. Greguería va, greguería viene (esas greguerías empolvadas, de dientes y moño postizo) el pobre Ramón se ha convertido, a lo largo de los últimos cinco años, en una especie de «abanico de tonta».

De tonta rioplatense.

No tuvo siquiera el valor de quedarse en el «rastro», entre los armarios de treinta pesetas rotos por los obuses. Parece que habla ya del «imperio» y de todo. Aunque llegó levantando el puño luego se dedicó a ver si había manera «honrada» de levantar algún «peso». Circo barato, al fin.

Y MARQUINA...

Son los dos prófugos más escandalosos por ser casos excepcionales en el conjunto de nuestros poetas y escritores. A Marquina, el caudaloso poeta que rima ya «estrella» con «centinela» al estilo morisco y busca en vano un consonante digno de Franco, se lo regalamos gustosos a Martínez Anido. A Gómez de la Serna se lo regalamos también a las viejas catequistas de Burgos. Le darán un «detente» y una serie de indulgencias plenarias, que le irán tan bien como a cualquier otro voluntario del suicidio.

Marquina, antes de regresar a Salamanca, ha publicado en Buenos Aires una «Oda a Franco» con ritmo berebere y cisura épica. Parece que se dice, entre otras cosas:

«Salve, oh Franco, de España, oh timón del Imperio—que tanta sangre exaltas, que tanta gloria encarnas—en el fondo del valle, entre huertas y predios—diez y seis mil «littorios» te presentan las armas.»

Y todo esto lo piensa cobrar.

EN PRAGA

Un alemán honrado encuentra a otro en la capital «checa».

—¡Chico, una gran noticia!—le dice.

—¿Qué?

—Una gran noticia. Se va a construir en Praga un soberbio edificio destinado a ministerio de Marina.

—¿Ministerio de Marina en Praga? ¿Sin mar y sin barcos?

El otro alemán pone un gesto de extrañeza:

—No importa. Si hay ministerio de Justicia en Berlín, ¿por qué no ha de haberlo de Marina en Praga?

EL CURA DE PLENCIA

Urraca Pastor adquirió fama, antes de la guerra, como propagandista profesional del trono y del altar. Estuvo a punto de quedarse entre el trono y el altar por sus desavenencias ruidosas con los curitas suaves de «El Debate». Entre Gil Robles y los requetés de Urraca, ya entonces, la rivalidad era grande, sobre todo en cuanto se trataba del reparto de los «donativos».

Pero en aquellos días sólo los iniciados en la «cruzada» conocían los devaneos y el temperamento excesivo de doña Urraca. Con la guerra, la propagandista del sacrílego Cristo-rey-montaraz ha dado libre curso a su fogosidad. Y cuentan que su ardor causó picarescos incidentes.

Ha producido también una tragedia. La conducta de la amazona carlista mereció severas censuras públicas de un pobre sacerdote, el párroco de Plencia. Urraca Pastor prometió vengarse y lo ha hecho. El cura de Plencia, que no supo comprender que en las propagandistas del absolutismo la naturaleza tiene también sus exigencias, ha sido enviado a la eterna bienaventuranza por los fusiles de un piquete de «defensores del orden y de la religión»... Por un piquete de Beni-Said.

ESE AZNAR, SUPERVIVIENTE DE SI MISMO

Dijo en Salamanca que los republicanos habían querido fusilarlo. Pero porque Aznar (don Manolito, *er cubano*) salió de España leal con una misión de confianza del Sindicato de Tranvías de Madrid para comprar material de repuesto en Bélgica y se quedó en París donde se gastó, como un estafador cualquiera, el dinero; como, por otra parte, el antiguo director de «El Sol» había hecho, en tiempos remotos—última etapa de la gran guerra—periodismo honrado contra Alemania (es de los arrepentidos al revés, de los que se cansaron de ser decentes), los alemanes que tienen buena memoria quisieron fusilarlo en Salamanca.

Por fin salvó la piel, pero hasta ahora no ha salvado el decoro, la hombría ni el buen juicio, según se ve en «La Nación» de Buenos Aires.

Manolo Aznar espera que los tranvías de Salamanca le den dinero para comprar algo en Bélgica.

LOS FASCISTAS DE ROMA Y ROOSEVELT

Comentarios al discurso del gran político americano:

Dice «Il resto del Carlino», del 19 de agosto, con el título «El presidente se divierte y a nosotros... ¡por aquí!», (título verdaderamente delicado):

«Si hay un país que no debería hablar nunca de civilización es América». Por lo visto la civilización está en las minas de azufre de Sicilia, en el «puñal al cinto», en los bombardeos de poblaciones civiles y de hospitales y en los encarcelamientos y asesinatos de profesores.

Al gesto y la palabra «¡por aquí!» del «duce» podrían contestar los americanos con su energía serena, recordando el «Caporetto», del que ellos les salvaron:

—«Por aquí», no. Por allí. Por Caporetto.

LA ARROGANCIA ITALIANA

Mussolni dijo en uno de sus últimos y más sonados discursos: «Italia se bastará a sí misma. Y si no se basta sufrirá las privaciones necesarias antes de recurrir a los mercados extranjeros».

Una noticia de toda la prensa:

Modane (frontera italiana).—En la última semana han atravesado la frontera, procedentes de Francia, ocho cientos vagones de harina adquiridos por Italia.

VOZ DE MADRID

NOTAS POLITICAS

Tras las victorias en el frente, las de la solidaridad

En las últimas semanas el curso de los acontecimientos en España ha llenado de satisfacción y de optimismo justificado a todos los hombres respetuosos con la ley, los derechos del hombre, la democracia, la libertad, los factores, en fin, cuya consolidación y cuyo proceso histórico han ido paralelos si no estrechamente unidos al desarrollo de la civilización. Dentro y fuera de España (en la zona leal o en la invadida por la bota extranjera) tenemos las mayores razones para el optimismo. Pero una cosa es sentir esas razones serenamente, como un estímulo más fuerte para mayores esfuerzos en el porvenir y otra muy distinta sentirse dominados por el optimismo y cegados por una cadena de victorias creyendo que fatalmente el triunfo ha de venir a las manos de nuestro ejército.

Las victorias del Ebro, del Segre, de Teruel, de Extremadura, victorias reconocidas *velis nolis* incluso por nuestros enemigos. Las proezas de nuestra Gloriosa —92 aviones italogermanos abatidos en este último mes—; la hazaña del contratorpedero «José Luis Díez» que en otros lugares reseñamos. Por otro lado, en el terreno político, la tendencia creciente a la unidad—que en los hechos se logra espontáneamente a menudo como si estuviera ya consagrada expresamente por los acuerdos de las organizaciones; la capacidad de nuestras industrias, la organización de la producción agrícola y la unanimidad de la asistencia ciudadana, son condiciones que deben inquietar más cada día a nuestros enemigos.

Todas las jornadas nos han sido favorables en las dos últimas semanas. Podemos dar por seguro un hecho que para los invasores no puede ser más amenazador: que, reajustadas las energías, ensamblados los recursos todos de la nación sobre las circunstancias críticas que dos potencias guerreras habían creado con su monstruosa agresión, nuestra patria, herida, ensangrentada ha recobrado sus vigores de siempre y los ha fortalecido en un plano más alto, con una tensión más aguda. Nuestra España Democrática independiente, libre, se ha defendido dos años y ataca ahora obteniendo sólidas victorias cada día. Y ese hecho, temible para nuestros enemigos, es que a través de él no sólo «hemos ganado el invierno» sino que (si antes no hemos ganado la guerra) las perspectivas de la defensa se alargan por nuevos veranos y nuevos inviernos sin que existan generales prusianos o romanos capaces de impedirlo.

Pero para que todo esto sea posible sin que los sufrimientos de nuestro pueblo toquen los confines del martirio es necesario que todos los españoles emigrados en Francia, Argelia, Marruecos, Inglaterra, Estados Unidos, países americanos de habla española piensen día y noche en su patria y en los hermanos que por ella luchan. Es necesario que ese sentimiento atraiga la solidaridad de todos los sectores liberales y democráticos del mundo entero. Es necesario que ese patriotismo de los emigrados y esa adhesión entusiasta de las sociedades libres de todos los países se traduzcan en ayuda práctica a través de las organizaciones oficiales de ayuda a España que acaban de ser constituídas. Por sí solo el heroísmo de nuestros soldados, de nuestros aviadores, de nuestros marinos, no podría ganar la guerra. Con la ayuda práctica de todos los amigos del pueblo español la victoria es nuestra y no está quizá tan lejos como nuestros enemigos querrían.

Un dia lleno de sentido histórico

El fascismo arrastra a la catástrofe, por su misma naturaleza, a las minorías parasitarias que lo dirigen. He aquí, rápidamente anotado, el panorama internacional de una sola jornada en la semana que termina:

BERLIN.—Después de la inspección realizada por Hitler en el puente de Kehl, a unos metros de la frontera francesa—provocación a la que ni siquiera Guillermo II se hubiera atrevido—la Reichswehr efectúa maniobras intensivas en la frontera luxemburguesa, frente a Wasserbillig, y en la frontera suiza. En ambos puntos se llevan a cabo, día y noche, obras de fortificación y construcción de bases para artillería de gran calibre.

BERLIN.—Los soldados que habían de ser licenciados, después de cumplir dos años de servicio, son mantenidos en filas.

La prensa ataca violentamente a la democracia checoeslovaca, y reproduce la amenaza del diputado sudeta Hermann Frank: «Se trata ahora de la lucha final»

PRAGA.—El presidente Benes entrega a los enviados de Henlein un proyecto redactado de acuerdo con Lord Runciman, con nuevas y amplias concesiones para la descentralización.

LONDRES.—El embajador británico en Berlín, sir Neville Henderson, regresa a su puesto con una nota de grave advertencia a Hitler sobre la imposibilidad para la Gran Bretaña de mantenerse apartada del conflicto que habrá de producirse, si el Reich se lanza a una agresión contra Checoeslovaquia.

MOSCU.—Al embajador de Hitler, que le preguntaba cuál sería la actitud de la U. R. S. S. en el caso de estallar un conflicto entre Alemania y Checoeslovaquia, Litvinov, comisario de Negocios Extranjeros, contestó que, lo mismo que Francia, la U. R. S. S. cumpliría lealmente sus obligaciones para con la República checoeslovaca.

El embajador alemán confesó que el Reich «podría verse obligado a intervenir», pero que ésto no constituiría una agresión...

WASHINGTON.—El presidente Roosevelt examina con el ministro Cordell Hull el informe que le remite el embajador de los EE. UU. en Londres después de una entrevista con el embajador inglés en Berlín, Henderson, sobre la grave situación en Europa Central.

TOKIO.—Los japoneses incendian Kingshan. El ministro de la Guerra, general Itagaki, declara que el Japón «no busca la paz, sino la capitulación del Gobierno chino».

ROMA.—El conde Ciano, yerno de Mussolini, declara al encargado de Negocios británico, Noel Charles, que el Gobierno de Roma tiene forzosamente que continuar los envíos de material de guerra a España «porque no puede dejar de atender las necesidades de sus «voluntarios» que se encuentran en España desde hace mucho tiempo».

PESCIA.—El descontento, general en Italia, alcanza en Toscania proporciones tumultuosas. Aparecen en las paredes emblemas revolucionarios pintados durante la noche, y se han producido choques entre la población y las milicias fascistas. En un campamento de Littoria se han amotinado secciones de «camisas negras» designadas para ser enviadas a España. El comandante ha hecho fusilar a un grupo de «rebeldes».

BERLIN.—Se han producido manifestaciones violentas de protesta en el momento en que un grupo de 600 obreros, reclutados a la fuerza, eran encerrados en un tren en la estación de Potsdam para ser enviados al Sarre (frontera francesa) para construir fortificaciones.

La población amotinada gritaba: «¡Abajo la guerra!»

Daniel Anguiano, Margarita Nelken y Luis Cabo Giorla

al Congreso Mundial Antifascista

Hemos recibido la grata visita de Daniel Anguiano, Margarita Nelken y Luis Cabo Giorla, quienes estuvieron sólo breves horas en París antes de embarcar para los Estados Unidos, camino de Méjico.

Invitados por la Confederación de Trabajadores Mejicanos, los tres militantes obreros van a asistir al Primer Congreso Sindical Latinoamericano, que va a celebrarse coincidiendo con el aniversario de la Independencia de Méjico, y al Congreso Mundial Antifascista.



En estos actos, Anguiano representará, con González Peña que le precedió hace unos días, a la Unión General de Trabajadores de España. Margarita Nelken y Cabo Giorla llevan la representación del Partido Comunista. Por su parte, la C. N. T. envía como delegados suyos en esos importantes comicios internacionales a Serafín Aliaga y al doctor Martí Ibáñez.

Hemos preguntado a nuestros visitantes acerca de los temas principales que van a discutirse así en el Congreso Sindical como en el Congreso Mundial Antifascista, en relación con España.

—Ha querido la Confederación de Trabajadores Mejicanos—nos dicen—que la delegación española lleve a esas Asambleas, con la voz de nuestros combatientes y de nuestro pueblo, el ejemplo altísimo que España está dando al mundo en la lucha contra el fascismo. Ejemplo sintetizado en la unidad total e inquebrantable de un pueblo resuelto a darlo todo, a arrostrar los mayores sacrificios, con tal de salvar su independencia y sus libertades con las de la humanidad.

Basándose en la experiencia de estos dos años, la delegación española va a exponer, pues, la magnífica eficacia del Frente Popular como arma de lucha contra el fascismo en todas las formas que éste adopta para imponer por la violencia su regresión destructora.

Uno de los problemas que, desde luego, van a examinarse en Méjico con más atención es la forma más práctica y eficaz de ayudar a España en la medida amplia que las circunstancias exigen. De cara a la campaña de invierno, el lema que vamos a proponer a la solidaridad internacional es éste: DOS MILLONES DE MANTAS, DOS MILLONES DE PARES DE CALZADO, DOS MILLONES DE CAPOTES Y ABRIGOS para nuestros refugiados. Y marchamos confiados en el éxito de nuestra misión, seguros de que a los sacrificios sin cuento del pueblo español, los antifascistas del mundo entero sabrán corresponder en forma adecuada, hasta que juntos logremos la victoria definitiva de la paz y de la libertad.»

Los delegados españoles estarán en contacto con todos nuestros amigos de los Estados Unidos, que piensan aprovechar su presencia en aquel continente para organizar importantes actos en favor de España, al regresar de Méjico los representantes de los trabajadores españoles.

EN BELGICA

Mme. Blume habla de la España leal

La diputado del Parlamento belga señora Blume ha pronunciado ante el micrófono del Instituto Nacional de Radiodifusión (Radio Nacional Belga) una conferencia consagrada a España.

«Quisiera presentaros en unos minutos—ha dicho—a los que luchan y sufren. Desde hace dos años los jóvenes, a los que no había enseñado a leer la autoridad reaccionaria de su país, se someten a las disciplinas militares y técnicas para salvar una libertad que sólo habían entrevisto. Pienso—agregó la conferenciante—en los doscientos belgas que quedan allí y que en este momento montan guardia sobre el Ebro, como en otro tiempo la montaron en el Iser. El enemigo es el mismo y, de este lado, nuestros compatriotas defienden la misma causa de justicia y de libertad que en el año 1914.

Después de elogiar las hazañas de los guerrilleros, añade que en la retaguardia la población reparte su vida entre su simpatía por los hombres del frente y la obediencia a las consignas del Gobierno.

Madame Blume se ocupa de las necesidades alimenticias de la España leal. La población de Barcelona ha aumentado en un 50 por 100, ya que hay 900.000 refugiados, y de ellos 447.304 niños, 40.000 viejos e inválidos y 82.000 mujeres. Estas gentes tienen una necesidad urgente de víveres.

Por otra parte el ministro de Instrucción Pública pide que le ayudemos a evacuar en masa los niños de Madrid, de Levante y de Cataluña, estos últimos atacados sin descanso por la aviación facciosa. Esperamos—añade—que, a fuerza de repetirlo, los Gobiernos se hagan eco de nuestra llamada, pudiéndose realizar esa evacuación en el sur de Francia. En la espera de que aquellas personas que tienen todavía sitio en su hogar nos lo hagan saber, podríamos todavía hacer venir a Bélgica algunos centenares de niños.

Concluye madame Blume deseando que, además de la ayuda material que pide sientan todos, tienen otro deber que cumplir: transformar la política europea para que sea salvada una civilización acosada por la barbarie y la violencia.

El partido arabe del mundo contra Franco

Tetuán (Marruecos español, hoy en poder de Alemania).—El Comité Sirio-Palestino-Marroquí, que reside en Lausana (Suiza), ha enviado al Partido Reformista Nacionalista del protectorado español de Marruecos una enérgica comunicación, firmada por el presidente del Comité, jefe del Partido Arabe del Mundo, el prestigioso Emir Chekib Barsalam, de la que se destacan los extremos siguientes:

a) Firme protesta por la recluta de marroquíes, que son llevados a la muerte por una causa antiárabe y antiislámica.

b) Petición al Partido Reformista Nacionalista Marroquí de que inicie una inmediata y firme propaganda entre los musulmanes del norte de Africa contra Franco, para que éste cumpla las promesas dadas a los indígenas de la zona española de Marruecos.

c) Comunicación de haber sido enviada a Franco, por el Comité Sirio-Palestino-Marroquí una nota preguntándole cuáles eran sus intenciones con respecto a la pretendida independencia de la zona española en Marruecos.

En esta nota se solicita del general rebelde una respuesta urgente para adoptar inmediatamente las medidas convenientes, ya que, hasta ahora, los indígenas de la zona española sólo han merecido de Franco la consideración de *carne de cañón*.

TROPAS Y MATERIAL DE GUERRA ITALIANOS

Tánger.—El vapor italiano «Firenze» ha fondeado en Tánger, procedente de Génova. Estuvo siete horas en el puerto y luego salió para Sevilla.

De los que iban a bordo, 120 muchachos, bastantes de ellos vestidos de uniforme, fueron autorizados a bajar a tierra. Tras de una breve visita de la ciudad volvieron a bordo.

El «Firenze» transportaba 494 «voluntarios», entre ellos 50 oficiales y 95 aviadores, y 250 toneladas de material de guerra. Hizo escala en Palma de Mallorca, donde desembarcaron 25 aviadores y fueron descargadas varias cajas de gran tamaño y mucho peso. Dos pasajeros embarcaron en Palma a bordo del «Firenze» para Tánger. En Málaga y en Ceuta se descargó de noche parte del material de guerra italiano.—*Agencia España.*

★ ★

Una larga experiencia debía habernos acostumbrado a este género de noticias, pero no hay un ser humano que conserve cierta nobleza y que pueda recibirlas con indiferencia. Mucho menos, un español para quien eso representa la continuidad del crimen y del robo sobre su pueblo, su hacienda moral, su sangre.

La historia de mañana podrá explicarlo todo, quizá. Lo que nadie podrá explicar nunca es la indiferencia, ante esos hechos, de las llamadas democracias europeas.

Una carta de Gil Robles

La prision de Lucia y la actitud de Accion Popular

La carta que transcribimos a continuación prefigura el hombre que la ha escrito. Su autor, Gil Robles, es la voz auténtica de las derechas españolas que fomentaron la gran traición del ejército monárquico y germanófilo y fraguaron en Roma y Berlín la guerra de invasión que sufre España:

La carta se ha publicado en «O Seculo», de Lisboa. Dice así:

«Don José María Gil Robles nos ruega la publicación de la siguiente carta:

«Señor director: en el diario de su digna dirección leo noticias que en nombre de la verdad me interesa rectificar. En un telegrama de Perpignan, inserto en la quinta página, se da la noticia de la prisión del ex ministro de la Ceda señor Lucia, que en el principio del movimiento publicó un documento sensacional que impidió el levantamiento de la organización de Valencia. Me acuerdo que, efectivamente, el Gobierno rojo de Valencia (entonces en Madrid) publicó el 19 un telegrama atribuído a Lucia en el que éste condenaba el movimiento militar. Desde el primer momento hice las necesarias averiguaciones, las que me llevaron al pleno conocimiento de que el telegrama era falso.

«Lucia estuvo antes del movimiento en constante comunicación con elementos militares de Valencia, a los que ofreció algunos millares de jóvenes que debían presentarse como voluntarios en los cuarteles. Uno de esos jóvenes era su hijo mayor. Quince días antes del movimiento, el señor Bosch-Marín—que había sido subsecretario con Lucia—me avisó que con fondos del partido había comprado una camioneta para traer de Baleares (?) a Valencia al general Goded, si a éste se le ordenaba que fuese a aquella ciudad.

«Cuando estalló el movimiento Lucia estaba en Valencia. El telegrama fué una falsedad del gobernador civil de acuerdo con el subsecretario de Comunicaciones, señor Valera, perteneciente al Partido radicalsocialista. Fué una falsedad parecida a la cometida por Martínez Barrio cuando por teléfono el mismo día 19 de julio dijo al gobernador militar de Málaga que el general Mola se había desligado del movimiento y aceptaba la cartera de Guerra.

«Todos los amigos que pudieron huir de Madrid, entre ellos los diputados por la región valenciana señores Villalonga y Alberola, me confirman estas noticias. También me han confirmado los treinta o cuarenta mil afiliados de la CEDA que han sido asesinados por los rojos en las provincias valencianas. — Firmado, José María Gil Robles.

✪

Este Gil Robles, que hace alarde en su carta del concurso prestado por la CEDA a la insurrección, es el mismo Gil Robles que huyó a Francia la víspera del movimiento y el mismo que, una vez pasada la frontera, y al enterarse de que Madrid, Barcelona y Valencia habían asfixiado a los rebeldes y que las tropas coloniales no podían atravesar el Estrecho, hizo unas declaraciones a «Paris-Soir» desautorizando a los insurrectos y negándoles su solidaridad.

Se puede ser, por bajeza moral, todo lo que es Gil Robles: embustero y cobarde, y aún, aún habría una excusa para el embuste y la cobardía. Lo que no tiene excusa es la vileza.

La carta de «O Seculo» no es otra cosa que una denuncia feroz contra Lucia, al que Gil Robles acusa de convivencia con los enemigos de la República y de España.

Gil Robles invita, pues, con su carta a las autoridades republicanas a que juzguen a Lucia y le apliquen la pena a que se ha hecho acreedor, según él, por sus delitos contra la Patria.

¿Para qué necesita esa muerte Gil Robles? Porque está claro que la necesita y por eso la pide.

El jefe de la CEDA prosigue su historia de ruindades: de ex ministro de la Guerra ruín, que facilitó a los generales los medios para organizar una insurrección de la que él, inseguro en cuanto a los resultados, no aceptó la responsabilidad; de gobernante ruín que traicionó a su país al negociar con los emisarios nazis de la casa Krup la adquisición de armas destinadas a los facciosos; de jefe ruín de un partido político que corrompió los resortes del Estado para impedir que funcionaran al producirse la rebelión, y de ruín cómplice del lerrouxismo desvalijador del Tesoro público.

Y este Gil Robles, que no tuvo ni el gesto decente de protestar del asesinato por los falangistas de Jiménez Fernández, su sucesor en la jefatura de la CEDA, después de las elecciones de febrero, escribe ahora esa carta insinuando que la República debe fusilar a su amigo Lucia.

Pero para los tribunales de justicia de la República el testimonio de un sujeto como ese, no tiene valor. El señor Lucia tiene más bien en esas acusaciones, tras de las cuales se oculta una saña incontenible, un testigo de descargo.

LA VANGUARDIA

BARCELONA — Diario de defensa de la democracia

comentando el apoyo que todos deben prestar al Gobierno, escribe en su editorial:

Lo menos que se les debe a los gobernantes que supieron elevar su energía y su fe sobre el descorazonamiento, en ocasiones memorables, cuando brillaban por su ausencia los que ahora muestran el gusto de hacer política, es ahorrarles los trámites innecesarios del cabildeo. Se olvida, a nuestro juicio peligrosamente, que el pueblo español se desangra, entre otras cosas, por que no retornen los viejos hábitos. Es curioso que se hable, por ejemplo, de republicanizar la República, cuando en el Gobierno figuran cuatro personalidades republicanas y la doctrina oficial—los Trece Fines de guerra y los discursos del presidente del Consejo—son textos irreprochablemente republicanos. ¿Es que la republicanización, en este caso, es eliminación? ¿De qué fuerzas y por qué fuerzas? La idea es banal, irrisoria y hasta desvergonzada. Sobre todo, cuando España pide que todos sus hombres, que todas sus fuerzas, se hermanen para la lucha. Tenemos la seguridad absoluta de que los que apelan a los procedimientos sagastinos carecen de valor para exponer sus propósitos donde puedan ser refutados y confrontados, con sus propios merecimientos, aptitudes y representaciones.

22 de agosto.

CON MOTIVO DE UNOS REPORTAJES

El ex-delegado de propaganda de Sevilla habla de Queipo de Llano

Publicamos a continuación un artículo de don Antonio Bahamonde y Sánchez de Castro, que durante más de ... ha sido delegado de propaganda de la II División (Sevilla), y ha trabajado al lado de Queipo de Llano. El señor Bahamonde acaba de publicar un libro, «Un año con Queipo», del que nos ocuparemos extensamente en nuestro próximo número. Pocas personas han conocido más de cerca la política de terror, crimen, difamación y chantage llevada a cabo contra la legalidad republicana y el pueblo español por el llamado «ejército salvador» y por sus jefes, esclavos de Italia y Alemania fascistas:

Dice el señor Bahamonde.

Jacques Doriot está publicando unos reportajes en la «Liberté» sobre su viaje a la España mal llamada nacionalista.

En los números XI y XII refiere su visita a Andalucía. Yo, que conozco con todo detalle lo sucedido, por haber vivido en Sevilla hasta hace poco tiempo y que he recorrido, en misión oficial, como delegado de prensa y propaganda de la II División toda Andalucía, afirmo que no hay una sola cosa que sea cierta en esos reportajes y que la buena fe del señor Doriot ha sido sorprendida.

En el reportaje número XI, intitulado «A Séville chez le Général Queipo», éste dice a Doriot que es hombre de izquierdas, que siempre ha trabajado por la libertad del pueblo y que *algunas* sanciones enérgicas que tuvo que tomar en los primeros instantes, al instalarse en la ciudad, han valido una paz total.

Lo que Queipo denomina unas sanciones enérgicas ha consistido en fusilar, sólo en Sevilla capital, durante los seis primeros meses, un promedio de setenta personas diarias. Sin contar con que en la primera semana se mataba la gente donde se encontraba, muchas veces a la puerta de su propia casa.

Han asesinado miles de personas de derechas, o cuando menos sin color político alguno. Muchas de ellas sin tener en su cerebro la más mínima idea del marxismo. Móvil primordial de esas ejecuciones ha sido sembrar el terror; Queipo sabe bien que sólo a fuerza de terror y de torrentes de sangre inocente ha conseguido la paz total de que alardea.

¿Es que Queipo ha olvidado la actuación de Díaz Criado?

¿Es que cree Queipo que las colas trágicas de Jesús del Gran Poder, el tristemente célebre patio número 3, la visión alucinante de los camiones de la muerte, el piquete de ejecución, compuesto por moros, que los sevillanos veíamos todos los días, y las descargas que todas las madrugadas oíamos, se han olvidado ya?

Esto es lo que con cinismo sin igual Queipo llama las sanciones enérgicas.

Triana, la Macarena, San Julián y todos los barrios sevillanos, en los que no hay un hogar que no tenga que llorar la muerte de algún deudo, saben bien el amor y el cariño que Queipo dice que siente por el pueblo.

Dice Doriot que en los 501 kilómetros que abarca el frente andaluz no hay un solo alemán o italiano y que solamente ha visto algunos portugueses.

Aquí es donde más claramente se puede comprobar la mala fe de Queipo, ya que la intervención italogermana es de todos conocida y en Sevilla, al igual que en todas partes, no se andan dos pasos sin encontrar pruebas de esta intervención. En la plaza de la Magdalena está el Comando Truppe Volontarie; en el hotel Cristina los técnicos alemanes. Dos cuarteles que hay enfrente de los jardines de Murillo están ocupados por las tropas italianas y alemanas, e italianos se ven en todas partes. En los pueblos de Ecija, Carmona, Lora del Río y otros muchos hay grandes campamentos italianos. Los indicadores de todas las carreteras llevan el encabezamiento C. T. V.

Termina este reportaje diciendo Queipo a Doriot que, cuando, al regreso de su viaje, cuente que después de haberle conocido, Queipo de Llano ha gritado «Viva Francia», no lo creerán. Efectivamente, después de todos los insultos y todas las cosas soeces, como suyas, que Queipo ha dicho de Francia y de los franceses, es difícil que éstos crean en ese «Viva Francia».

El reportaje número XII se intitula «En Andalousie les crimes républicains á la conquête phalangiste». Dice Doriot que en Andalucía las pruebas de los crímenes cometidos por los «rojos» son terminantes. Afirma que no hay pueblo, por pequeño que sea, en el que no haya habido cien asesinatos. Falso en absoluto; cien asesinatos no los ha habido en ningún sitio. Ni en pueblo grande ni en pueblo pequeño.

En mis constantes visitas por todos los pueblos he comprobado que en algunos, en muy pocos, las masas incontroladas cometieron crímenes, siempre odiosos e injustificables; por lo general, las víctimas fueron el usurero y algún patrono del que los obreros habían recibido agravios sin límite, pero el pueblo nunca tuvo ese salvajismo feroz que quieren atribuirle para justificar lo injustificable y crear la leyenda roja.

En mis contínuas visitas por los pueblos, me informaba si hubo víctimas. En la inmensa mayoría no habían matado a nadie. He hablado con cientos de personas que han estado presas «y a punto de ser fusiladas», pero que se libraron porque «NO LES DIO TIEMPO». Esta frase la he oído miles de veces en todos los pueblos, igual en el pueblo en que estuvieron los «rojos» seis días como en el que estuvieron seis meses; en todos «no les dió tiempo»

La realidad es que el pueblo se contentó con detener a sus enemigos sin hacerles mayor daño.

Ni una sola vez he oído un solo caso de personas a las que han arrancado los ojos, ni nada parecido, como se dice en esos reportajes.

Mujeres violadas y tiradas a los ríos, niños martirizados... Eso es falso de toda falsedad; no se ha dado ni un solo caso. Ahora bien, la consigna era y por lo visto sigue siendo la misma: horrorizar a la gente con relatos espeluznantes de los crímenes «cometidos por los rojos».

La verdad es que en todos, absolutamente en todos los pueblos, grandes y pequeños, igual si hubo víctimas como si no las hubo, al entrar las tropas de Franco, los moros han violado mujeres. Yo he hablado con familiares de las víctimas y en todos los pueblos no hay más que luto y miseria. La represión en ellos ha sido algo feroz. El día que se pueda demostrar con pruebas irrefutables la bárbara matanza, el mundo contemplará con escalofríos a qué extremo llegaron para dominar al pueblo las autoridades «nacionalistas».

En mis continuos viajes he visto las carreteras sembradas de cadáveres; yo he visto los cuervos no poder levantar el vuelo por estar ahitos de sangre; yo he visto montones de cadáveres abiertos a bayonetazos y rociados con gasolina. Los quemaban para no molestarse en enterrarlos. Las tapias de los cementerios de todos los pueblos, sin exceptuar uno solo, están cubiertas de impactos; a mí me han enseñado los jefes de Falange sitios fuera de los cementerios en que están enterrados cientos de personas. Yo he hablado con una mujer encadenada por los tobillos a la que hacían transportar un gran montón de madera desde un extremo a otro del patio en que estaba detenida; sólo le daban la comida que sus familires le llevaban cuando había terminado la tarea. Todo esto para terminar fusilándola por no decir dónde estaba oculto su marido.

Y hablan de crímenes cometidos por los «rojos» ellos, que son los únicos criminales. Mi única esperanza es que llegue un día en que esto se compruebe.

Todo esto lo saben bien y son testigos todos los que viven en el territorio «liberado».

Tengo la certeza de que Doriot ignora la verdad de lo sucedido, pues de saberlo él no desearía a Francia cosa parecida.

Habla Doriot de la columna que organizó Carranza y el Algabeño para conquistar los pueblos; esta columna motorizada llevaba incluso cañones para luchar contra campesinos que, por todo armamento, tenían algunas escopetas de caza. Sembró el terror en toda Andalucía. El Algabeño era un tigre vestido de azul. Un día encontró en la provincia de Huelva unos mineros que tenían unos cartuchos de dinamita; se los ató a la cintura y él mismo puso fuego a las mechas. Contó el caso a Queipo diciendo que no había tenido necesidad de gastar municiones. Otro día abrió la puerta de un camión en el que había unos detenidos que iban trasladados de una cárcel a otra. Preguntó por uno de ellos que le dijeron que estaba dentro. Al no contestar vació el cargador de su pistola haciendo dos muertos. «Sois unos gallinas; si fuérais hombres daríais la cara», fué su responso. Afortunadamente murió hace tiempo en el frente de Córdoba.

Si Doriot supiera estos hechos, no habría mencionado a este «héroe». Y si lo mencionara no sería para ensalzarlo. Esta conducta no podríamos concebirla en un hombre que por su nacionalidad parece que ha de estar alejado de las pasiones partidistas de esta cruenta guerra española.

Antonio BAHAMONDE Y SANCHEZ DE CASTRO.

Del Ministerio de Defensa a «Voz de Madrid»

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
EL SUBSECRETARIO DEL EJERCITO DE TIERRA

ANTONIO CORDON GARCIA

Para "La Voz de Madrid"

Mi opinión concreta sobre el periódico es esta: puede en justicia ostentar su título. Y en esta frase resumo todos los elogios, porque merecer ser la voz de Madrid, de nuestro Madrid inmortal, requiere saber decir muchas cosas y decirlas clara, firme, fuerte y serenamente, con dignidad y con gracia madrileñas. Sigan su tarea, pues, satisfechos de ella, los compañeros de La Voz de Madrid y escúchelos el mundo con simpatía creciente o, a lo menos, con el "debido respeto", que esa voz inalterable y justa sale de entre los escombros de la capital, para orgullo de España (vanguardia hoy, por derecho de sacrificio y heroismo, de la humanidad progresiva) y aliento y ejemplo de la democracia universal.

Barcelona 19 de agosto de 1938

A. Cordón

He aquí el mensaje que nuestro periódico ha recibido—y que publicamos con un orgullo que nuestros lectores comprenderán—del teniente coronel Cordón, Subsecretario del Ejército de Tierra, uno de los valores más probados y positivos del Ejército de la República, y uno de los hombres sobre quienes pesa en estos momentos la gloriosa responsabilidad de la liberación del suelo patrio.

EL SAGRADO DEBER

Facilidades para los que no se han incorporado

La Delegación de Propaganda en París nos envía la siguiente nota recibida de España:

Dadas las dificultades que han existido para que las disposiciones del Gobierno de la República lleguen a conocimiento de todos los españoles residentes en el extranjero, se hace saber por medio de la prensa que, con fecha 18 de agosto de 1938, la Gaceta de la República ha publicado un Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros, fecha 16 del mismo mes, en virtud del cual se concede un plazo, que expira el 15 de septiembre próximo, para que todos los individuos pertenecientes a reemplazos movilizados, no incorporados a su debido tiempo o que hayan abandonado sus destinos, se presenten ante los centros de reclutamiento, instrucción y movilización.

El artículo 3.º dice textualmente lo siguiente:

«Los tribunales de todas clases sobreseerán los expedientes incoados contra prófugos y desertores hasta el 19 de julio 1938, sea cualquiera la estimación jurídica que hayan merecido los hechos y los preceptos legalmente aplicados.»



Las S. Hispanas Confederadas

Ernestina Gonzalez nos habla de la ayuda en los Estados Unidos

A su paso para España ha estado en nuestra Redacción una de las militantes más activas de la colonia española en Nueva York: Ernestina González, delegada del Club Obrero Español en las Sociedades Hispanas Confederadas. Le hemos pedido que exponga a los lectores de VOZ DE MADRID el esfuerzo que realizan, no sólo las colonias españolas, sino en general las de habla hispana, en Norteamérica, para cooperar con su ayuda al gigantesco esfuerzo del pueblo español.

He aquí lo que nos ha manifestado, con su dinámica vivacidad, Ernestina González, viuda de un gran luchador norteamericano caído en defensa de España y de la libertad, y ella misma luchadora incansable de la causa antifascista:

—La ayuda de las colonias de habla española en Norteamérica está centralizada, en su mayor parte, en las Sociedades Hispanas Confederadas, cuya sede central se halla en el barrio neoyorquino de Brooklyn. Dicha organización está constituída por unos 150 Comités locales, distribuídos por todo el territorio de los Estados Unidos, y que a su vez agrupan a un total de más de 20.000 afiliados.

En estos dos años ha enviado a España este organismo por valor de unos setecientos mil dólares en productos de toda clase y en dinero. Se trata de una organización de Frente Popular, que agrupa en su seno a todos los matices de opinión, unidos en un mismo fervor de apoyo al Gobierno de la República.

Antes de la guerra, muchas de las organizaciones hoy confederadas en la S. H. C. eran clubs regionales o benéficos, sin carácter político. Y en no pocos casos esas Sociedades tuvieron que substituir a sus antiguas juntas directivas, de tendencias más o menos reaccionarias, para poder dedicarse con toda eficacia y entusiasmo a organizar la ayuda al pueblo español.

Las demás organizaciones que ahora constituyen la S. H. C. eran Ateneos Hispanos y agrupaciones de diversas tendencias. Entre ellos, en importante proporción, los elementos hispanoamericanos procedentes de las Repúblicas hermanas; elementos que nos vienen prestando magnífica colaboración. Desde luego, para estos organismos no hubo problema de adaptación a las nuevas necesidades, puesto que la ayuda a España surgió espontáneamente, como fruto de su misma existencia.

Existe, además de las S. H. C., un Comité Central de Ayuda, en Washington, que agrupa a otros varios organismos. Este no toma parte activa en la propaganda de información sobre España o de matiz político, como la campaña en pro del levantamiento del embargo de armas; sólo se ocupa del aspecto benéfico de la ayuda.

Además del valor material de la ayuda así prestada a nuestra España, no perdemos de vista que ofrece una faceta también interesantísima: la colaboración, cada vez más estrecha, con las masas norteamericanas, para una actuación de conjunto en todas las campañas y manifestaciones de carácter antifascista. De esta manera, al mismo tiempo que nuestros compatriotas, y con ellos todas las colonias de habla española, adquieren por su parte mayor conciencia política, contribuyen a crear el ambiente favorable a nuestro país y a la lucha que sostiene, a que se intensifique la evolución de la opinión norteamericana hacia la defensa de nuestra causa. Y mantienen latente la campaña en pro del levantamiento del embargo, de la restitución de los derechos del Gobierno legítimo de España. Es éste un aspecto interesantísimo del problema general de la ayuda.

Las Sociedades Hispanas Confederadas celebran todos los sábados una asamblea a la que asisten los delegados de todos los Comités del área neyorquina. En esas reuniones se discuten el destino que se ha de dar a los fondos recogidos y los diversos problemas que la lucha diaria trae consigo.

Esta primavera, cuando los invasores emprendieron su aparatosa ofensiva en Aragón, una buena parte de la prensa norteamericana trató de hacer creer a la opinión de aquel país que la guerra en España estaba virtualmente terminada y que la resistencia de nuestro pueblo tocaba a su fin. Entonces las mujeres de habla española organizamos una manifestación en Washington, ante el Congreso, que las S. H. C. patrocinaron, y cuyos gastos corrieron a su cargo. Conmovió mucho esa manifestación a la opinión norteamericana, y como coincidió con la iniciación de la campaña de mítines y conferencias que emprendía por todo el país la Delegación española, patrocinada por el North American Committee to Aid Spanish Democracy, se movilizó a la opinión de un modo eficacísimo en favor de España, de su triunfo y del reconocimiento de sus derechos.

Entre los organismos que más trabajan, en todos los aspectos, en esa labor conjunta, merece destacarse el Comité de Frente Popular de Tampa (Florida), que figura a la cabeza en la ayuda a España. La mayoría de sus componentes son trabajadores de la industria tabaquera, gente pobre que suele ganar un salario semanal de catorce dólares y muchos de los cuales se hallan en paro forzoso. A pesar de todo realizan verdaderos milagros y toda clase de sacrificios para incrementar su contribución a la lucha del pueblo español.

Emplean los recursos más ingeniosos para reunir cantidades y material destinado a España. Las mujeres recorren las tiendas de la ciudad para recoger retales de tela blanca, que con su trabajo paciente convierten pronto en equipos destinados a los niños españoles. Un grupo de emigrados, originarios del pueblo donde nació Salmerón, ha conseguido por su solo esfuerzo enviar a España una ambulancia completa. El entusiasmo y la actividad de aquellos hombres y mujeres es algo admirable y ejemplar.

Para intensificar todavía más la labor de ayuda de las colonias hispanas, debe incrementarse y consolidarse aún más la unidad de todos los sectores, siguiendo el magnífico ejemplo de España. La unidad es siempre el camino más corto hacia la victoria.

Se ha logrado ya la colaboración de las Sociedades Hispanas Confederadas con nuestros buenos amigos del North American Committee para el pleno éxito de la campaña en pro del barco de víveres que el pueblo norteamericano se prepara a enviar al pueblo español. Se han movilizado brigadas de mujeres y de hombres que por toda Norteamérica van recogiendo camiones de víveres, en los comercios y entre los simpatizantes, con resultado muy halagüeño.

Para terminar, Ernestina González nos refiere un ejemplo del tesón de las mujeres hispanas que en América luchan a su modo por España. La Liga Americana por la Paz y la Democracia organizó recientemente una manifestación, durante la cual empezó a llover torrencialmente. Una de las calles quedó inundada. Para que no se desluciera la manifestación, las mujeres hispanas que formaban en sus filas se descalzaron y así continuaron marchando, al tiempo que gritaban: «Loyalist Spain never gives up, sunshine or rain!». (¡En la España leal no se abandona nunca la lucha, que llueva o haga sol!).



A cinco días de distancia, el Gobierno fascista de Berlín y el de Roma adoptaban respectivamente el siguiente lenguaje, frente al Comité que acababa de constituirse en Londres para dar una apariencia de legalidad a la violación de la ley internacional, bajo el rótulo de «No Intervención»:

«Pedimos garantías de la efectividad del Comité», decían cínicamente los secretarios de Hitler al tiempo que embarcaban para las costas españolas del Noroeste abundante material guerrero y «técnicos» de artillería, comunicaciones y aviación.

«Ha llegado la hora de hacerle al Comité de No Intervención un entierro de primera clase», escribían por su parte, con todo descaro, las hojas de Mussolini, mientras en los puertos italianos tropas, cañones, municiones, aeroplanos, tomaban la ruta del Oeste, hacia la parte meridional de la zona sublevada.

Y así, entre mofas, se iniciaba como farsa sin recato lo que había de continuar como tragedia sangrienta para el pueblo español. Hasta abocar al mundo al mayor peligro de contienda generalizada que haya existido desde 1918, cuando los responsables directos de la No Intervención venían afirmando que su violación deliberada del Derecho había abocado al mundo los riesgos de un conflicto.

★ ★

● Se encuentra en el domicilio del conde de Villamediana una lista de 30 personalidades socialistas a quienes se indicaba para ser fusiladas.

30 de agosto.

● El Instituto del libro español hace un reparto de libros en los frentes de la Sierra.

● Llega a Barcelona la primera ambulancia de la Cruz Roja inglesa de Londres, organizada por los obreros ingleses.

● Federica Montseny, de la C. N. T., declara en un discurso: «Ahora no somos anarquistas, ni comunistas, ni republicanos; todos somos antifascistas.»

● Las Juventudes Socialistas Unificadas lanzan un llamamiento para intensificar la fabricación de material de guerra.

● Los facciosos sufren una seria derrota en Peguerinos. 1.º de septiembre.

● El Gobierno alemán pide garantías sobre la «efectividad del Comité de No Intervención». 2 de septiembre.

● En el palacio del ex duque de Rivas se encuentran joyas y valores por más de 4 millones de pesetas. 4 de septiembre.

● Se constituye un Gobierno del Frente Popular presidido por Francisco Largo Caballero.

● El tesoro de la Catedral de Barcelona, controlado por el Gobierno, es de un valor superior a 60 millones de pesetas. 5 de septiembre.

● El periódico italiano «Il Tevere» escribe: «Ha llegado la hora de hacerle al Comité de No Intervención un entierro de primera clase». 7 de septiembre.

● El buque de guerra británico «Galatea» es atacado por un submarino «desconocido». 8 de septiembre.

La hazana del Ebro

El jefe del sector cuenta como fue

Interviu por J. Soriano

Modesto Galloto, el teniente coronel Modesto, invitó a los periodistas extranjeros y españoles a visitarle. Quería explicar directamente cómo se había desarrollado la operación victoriosa del Ebro. Y fuímos, nacionales y extranjeros, a visitar a Modesto, a visitar a su comisario Delage, a tantos y tantos amigos y camaradas...

Modesto es andaluz, de la provincia del andalucismo fino y clásico. Gaditano. Por eso, cuando Modesto comenzó a explicarnos sobre la carta geográfica la operación victoriosa del Ebro, a mí me dió la sensación plena de una disertación de cátedra. Sus datos eran concretos, sus afirmaciones razonadas, plenas de sensatez y de visión clara e inteligente.

—Nosotros hicimos—decía—unas operaciones de tanteo, unas «fintas» en los dos extremos del frente en que se ha operado...

La operación «maestra» ha desconcertado a los técnicos extranjeros

—Ya sabrás—le decimos a Modesto—que los técnicos extranjeros han dedicado a esta operación del Ebro una atención muy singular. Todos ellos coinciden en reflejar su asombro y su admiración; todos hacen resaltar lo que significa atravesar un río como el Ebro en pleno combate y un río como éste, «encunado», esto es, con un caudal muchos metros por bajo del nivel de sus márgenes.

—¿De verdad que están extrañados? Pero no lo estarían si supieran la infantería que tiene el Ejército Popular de la República. Si los hubieran visto lanzarse al río impacientes para atravesarlo a nado por no querer esperar a que se tendiesen sobre él los puentes y las pasarelas; si los hubiesen visto con las ropas mojadas, descalzos, lanzarse a las montañas y avanzar a través de ellas más de veinticinco kilómetros en profundidad, entonces se hubieran explicado muchas cosas que no se enseñan ni se aprenden en las Academias militares ni en las Escuelas Superiores de Guerra: y es que cuando un Ejército, como el nuestro, sabe por qué pelea, supera toda clase de cálculo y previsiones doctrinales.

—¿Luego estos muchachos...?

—Han superado todo lo que de ellos se pueda decir y escribir.

—¿Todos ellos?

—Absolutamente todos. Todos han estado en su puesto, todos los servicios se han atendido venciendo las naturales dificultades que oponían los obstáculos materiales. Los sanitarios, los intendentes, los pontoneros. Los pontoneros realizaron y realizan una labor digna de hacer de ella todo un libro maravilloso, por su interés.

La segunda parte de la operación: ¡RESISTIR!

—Claro es—continuó Modesto—que la segunda fase de esta operación la ha constituído la resistencia que han sabido hacer nuestras tropas para mantener en su poder todas las posiciones conquistadas tan brillantemente. Y al llegar a este punto, quiero hacer especial mención de las tropas de la 11 División, que en Sierra Pandols durante seis días y en un solo punto—las cotas 698 y 705—han luchado tan valerosamente, que ha merecido el asombro y la admiración de todos. Con decirte que ocho veces fueron las cotas del enemigo y nueve nuestras, está dicho todo.

—¿Entonces fué allí donde se «liquidó» la famosa cuarta División navarra?

—Exactamente. Allí es donde la destrozamos por completo. Era una de las mejores unidades de choque de que disponía el enemigo, por no decir la mejor, compuesta con una gran base de requetés, falangistas y tabores de Regulares, banderas del Tercio y elementos de cuya convicción política ellos tenían plena seguridad.

Bueno, pues la primera vez tuvieron que replegarse diezmados; se rehicieron y volvieron a atacar, y como corriesen la misma suerte, entonces, con los restos de todas las fuerzas, formaron una unidad y volvieron a atacar, quedando de todos ellos un resto disperso, unos individuos que retrocedían locos de terror.

—¿Y estos ataques en qué espacio de tiempo se llevaron a cabo?

—En cuatro horas.

—¿Y fueron muy preparados?

—De una forma fantástica. Veinte baterías de montaña hacían miles y miles de disparos. La aviación realizaba de treinta a cuarenta raids y tenían constantemente sobre nuestros soldados más de nueve aparatos de gran bombardeo protegidos por diez y ocho «Fiat» que picando pasaban ametrallando nuestras filas. A poco se presentaron treinta y dos «Meisserschmidt» que cooperaron en las agresiones.

—¿Lograban hacer nuestros soldados prisioneros en los contrataques realizados para recuperar las cotas?

—Sí; en cada uno de ellos se cogían de treinta a cuarenta.

—¿Y el espíritu de los soldados republicanos?

—Magnífico, ya lo he dicho. Heridos que se negaban a ser evacuados, porque, según decían, «aún podían seguir disparando». Heridos que se escapaban del hospital con las heridas aún abiertas y se presentaban en las líneas diciendo que ya estaban bien y que no iban ellos a estar en el hospital mientras sus camaradas estaban luchando. Esto mismo ocurrió con un sargento que tenía dos heridas en el pecho. Voy a referir un detalle que dará idea de cuál era el estado de ánimo de nuestros soldados. Siempre que contraatacaban a la bayoneta para animarse unos a otros, solían hacerlo entonando himnos proletarios. Pero como los contrataques se sucedían unos a otros y el repertorio de himnos se había agotado, el sexto contrataque lo realizaron cantando «Ojos negros». ¿Se puede concebir algo más extraordinario? Figurarse cuál sería el espanto del enemigo al ver que aquellos nuestros soldados, lejos de dejarse impresionar, volvían al ataque por sexta vez a bayoneta calada y cantando.

—¿Y con quién han substituído a la cuarta División navarra?

—En este sector, que tendrá cinco kilómetros de extensión, están la 82, 84, 105 y 55 Divisiones, además de la 13 Brigada móvil marroquí.

Pero no se trata de un caso aislado este de la 11 División; la 35 División, que operó por el sector de Gandesa, ha realizado magníficas proezas.

—¿Y el enemigo estaba sobre aviso con respecto a nuestra ofensiva?

—Naturalmente que sí; se ha podido comprobar con documentos que cinco días antes conocían nuestras intenciones.

—¿Y los términos de la operación, el volumen de la victoria, en qué cifras pueden basarse?

—Pues un avance de treinta kilómetros de profundidad en un frente de sesenta kilómetros de extensión. Siete mil, quizás algunos más, son los prisioneros cogidos al enemigo, y lo que es mejor, en sus furiosos contrataques, tan furiosos como estériles, la resistencia de nuestros héroes les ha ocasionado unas treinta y cinco mil bajas.

Toda esa gran bolsa que forma la curva que describe el curso del Ebro en esta zona se ha borrado y no sólo se llevó la línea donde se esperaba, sino que se ha adelantado varios kilómetros a la línea prevista en nuestros cálculos.

La división atravesó el río por Flix y,



sin cuidarse de flancos, avanzó rápidamente en profundidad, hasta el punto de que tuvo miles de enemigos que les combatían por la retaguardia. Si las otras divisiones hubiesen fallado, estas dos hubiesen sido irremisiblemente copadas. Pero se atravesó. Por estos sitios—decía señalando unos puntos concretos—y luego, siguiendo estas direcciones, se llegó a un resultado insospechado por su positivo valor.

Aurora Riaño, la inteligente funcionaria de la Subsecretaría de Propaganda, traducía las palabras del jefe a los periodistas norteamericanos e ingleses, y más tarde hacía lo propio con los franceses y con los belgas, y ellos escribían, tomaban notas, hacían preguntas, curiosos y casi absortos, y con un semblante revelador de la más respetuosa admiración.

—Es un jefe, todo un magnífico jefe. Si le pudiesen oir los que aseguran que no sois fuerzas organizadas, si pudiesen comprender su inmensa capacidad los que dicen que no sois más que unas partidas sin orden ni disciplina... El mundo sabrá un día de lo que fuísteis capaces, es decir, lo está sabiendo cada día más.

Esto lo decía un camarada canadiense, un muchacho inteligente, que desde ahora es un ferviente admirador de nuestro Ejército y de sus magníficos jefes, porque ha visto pelear a aquél porque ha oído a Modesto dar una lección de táctica militar.

Congreso mundial de la juventud

Las diferentes delegaciones se ponen de acuerdo sobre un programa de defensa de la paz

Después de tres años de vacilaciones, la delegación de los Estados Unidos acaba por fin de aportar la adhesión de todas las organizaciones de la juventud americana al Congreso mundial.

El tercer día de debate, el Congreso ha adoptado por unanimidad el programa de defensa de la paz. El programa comprende siete puntos, y se aproxima mucho a las ideas expuestas hace algunos días por el secretario de Estado Cordell Hull. Este voto unánime tiene una gran importancia, en primer lugar porque tendrá una gran repercusión en los trabajos del Congreso, y porque demuestra además el aislamiento de los socialistas-trotskistas que habían hecho esfuerzos desesperados por sembrar la discordia entre los miembros de la delegación americana.

El 19 de agosto, las cuatro comisiones del Congreso continuaron sus trabajos sobre la organización política y económica de la paz, los estatutos económicos y culturales de la juventud en relación con la paz, las bases religiosas y filosóficas de la paz y, en fin, el papel internacional de la juventud.

El 20 de agosto, en una asamblea general, las comisiones deben comunicarse mutuamente los resultados de sus estudios, después de lo cual el programa general del Congreso pasará a la orden del día.

Raymond Guyot, secretario de la Internacional Juvenil Comunista, participó en la comisión religiosa y filosófica. El doctor Spencer Miller, consejero episcopal, que resumió los trabajos de la comisión, se alegra del hecho de que «la delegación comunista reconoce, de acuerdo con los delegados religiosos, que los principios morales y éticos deben tener prioridad sobre la realización de la justicia social e internacional».

El sábado por la tarde, Mme. Sun Yat Sen pronunciará un discurso por radio. Las intervenciones de los diferentes delegados siguen siendo, ante todo, violentos ataques contra el fascismo.

Retuvieron particularmente la atención de los congresistas dos discursos a propósito de Palestina: el de Raia de Kurhi, delegado de la juventud árabe, que declaró que la guerra revolucionaria de los pueblos coloniales por su liberación estaba plenamente justificada, y la de Donald Schwartz, de la Unión Mundial de Juventudes Israelitas, que lanzó una llamada a la unión de los pueblos árabe y judío por la defensa de la paz.

El doctor Karel, alemán de los Sudetes, insistió por la ayuda a las víctimas de los agresores, concluyendo: «Pase lo que pase, estamos dispuestos.»

Namaji Itabishi, delegado de la Asociación Cristiana de estudiantes japoneses de América, hizo una llamada en favor de la elaboración de un plan que permita a los jóvenes de los países fascistas participar en los trabajos en favor de la paz.

Numerosas delegaciones propusieron diferentes medios de popularizar el programa del Congreso de la Juventud. Gabriel Carrit, de la Junta de la Juventud inglesa, insistió particularmente sobre los cinco puntos del programa que se refieren a la seguridad colectiva: convención internacional contra los bombardeos, préstamos a China y España, embargo de capitales destinados al Japón.

La delegación de Cuba propuso una Olimpiada de la Juventud internacional y un premio de la Paz de la Juventud Internacional.

Transmitiendo el saludo de las organizaciones ilegales de los jóvenes austriacos, el doctor Franz Otto declaró que Austria no podía salvarse más que por los esfuerzos combinados de las democracias, y recordó el destino de su país, aviso para el resto del mundo.

Mientras que el comité dirigido por el representante reaccionario Dies atacaba al Congreso Mundial de la Juventud, que él trataba de «comunista», los delegados escuchaban un discurso de Aubrey Williams, director adjunto de la administración de los trabajos que tienen como fin resolver el paro, y próximo colaborador de Roosevelt. Williams explicó detalladamente el programa del retorno al New Deal, que actualmente es atacado violentamente por los mismos círculos que con tanta solicitud atacaban al Congreso Mundial de la Juventud. Williams hace una ardiente llamada en favor de la unidad de todos los jóvenes.

Entre los auditores que muestran mayor interés, se destaca Mme. Roosevelt, esposa del Presidente.

Fué calurosamente aplaudido el discurso de una joven delegada china, Yang-hui-Ting, que relató cómo había atravesado las líneas enemigas para unirse al «Batallón de la muerte» en Chapei.

De las discusiones que han tenido lugar en las diversas comisiones del Congreso Mundial, se desprende que se establecerá un programa unificado por la defensa de la paz desde la sesión general del Congreso. Se sabe que las delegaciones de las juventudes socialistas de Francia, de Inglaterra, de Bélgica, de Escandinavia, de Checoeslovaquia, de España, de las Indias y de los Estados Unidos, han llegado a un acuerdo sobre una acción colectiva antifascista. Los delegados prosiguen la discusión dentro de las cuatro comisiones del Congreso.

Marie Apple, representante de la división industrial de la Y. M. C. A. americana (juventudes cristianas), ha declarado que las delegaciones europeas habían influenciado grandemente el acuerdo unánime de la delegación de los Estados Unidos sobre su posición en relación con la seguridad colectiva.

Expresando el pensamiento de más de 200 delegados de la América latina, Hugo Fernández (Uruguay) declara que el hemisferio occidental podría impedir la penetración fascista sobre la base de la doctrina de Monroe «a condición que la igualdad y la libertad de las naciones participantes sean respetadas».

En nombre de toda la delegación checoeslovaca, Wilhelm Wanka, social-demócrata de los sudetes, asegura al Congreso que Checoeslovaquia llegará a resolver la cuestión de las minorías «a condición de no someterse al chantage diplomático de maniobras militares».

El doctor Malakaraven, observador de Etiopía, fué acogido con prolongados aplausos: «Nuestra tradición secular de libertad y de independencia permitirá a Etiopía reconquistar su libertad a costa de la sangre de su pueblo.»

John Gollan, en nombre de la delegación inglesa, critica duramente la política de opresión de los pueblos coloniales, reclama el derecho de libre determinación e insiste en que las democracias tomen la iniciativa de una acción colectiva contra el fascismo. Expresando puntos de vista idénticos, Joseph Lash, de la Unión estudiantil campesina, que habla por la delegación de los Estados Unidos declara que la política de amistad ha sido saboteada por los reaccionarios de los ministerios.

La cuestión de la independencia de Puerto Rico se ha planteado ante el Congreso de una forma dramática: cuatro delegados, que habían recibido sus mandatos del gobernador-dictador Winship llegaron por avión: pero nueve delegados acreditados protestaron, alegando que los cuatro nuevos llegados no representan a nadie, siendo excluídos éstos últimos.

EL PACTO DE PAZ

Poughkeepsie (Nueva York). — Con gran entusiasmo ha sido firmado por los jefes de todas las delegaciones el *Pacto de Paz* de Vassar, por el cual el Congreso Mundial de la Juventud se compromete a poner en práctica sus decisiones en defensa de la paz.

He aquí los seis artículos del pacto:

1.º Reforzar la unidad internacional y la fraternidad entre los jóvenes.

2.º Condenar las agresiones y los ataques contra la independencia de las naciones.

3.º Ganar a la juventud para una lucha activa contra la agresión y la guerra.

4.º Presionar sobre los gobiernos para que ayuden a las víctimas de las agresiones y apliquen sanciones a los agresores.

5.º Condenar los bombardeos de las poblaciones civiles.

6.º Luchar por un sistema internacional para arreglar los conflictos entre las naciones, sin distinción de raza.

De los 54 países representados en el Congreso por 500 delegados, sólo los delegados búlgaros y húngaros han dejado de firmar este pacto. Esperan la autorización de sus organizaciones respectivas de Europa. Sólo ha habido oposición por parte de una ínfima minoría de delegados de los Estados Unidos, de la tendencia «por la Paz a toda costa».

El Congreso ha encargado a su secretariado de entrar en relación con la Internacional Juvenil Socialista y los grupos católicos y sindicales internacionales que no han enviado más que observadores.

Otra resolución compromete al Congreso a cooperar más estrechamente en la América latina y los países coloniales.

El Consejo de la Juventud Internacional ha convocado inmediatamente a sus miembros después de terminar el Congreso.

Dicen nuestros enemigos

« Frankfurter Zeitung »

Basilea.—El corresponsal del «Frankfurter Zeitung» en Zaragoza telegrafía a su periódico que las fuerzas rebeldes han librado durante ocho días combates durísimos en el frente del Ebro y reconoce que no han conseguido romper la resistencia de los republicanos.

«Las tropas nacionales —añade— han combatido utilizando al máximum los aviones de bombardeo, el más intenso tiro de artillería y docenas de tanques, pero a cada ataque se hacía más tenaz la resistencia del adversario y para romper el sistema de defensa profundamente escalonado eran precisas nuevas preparaciones artilleras y nuevos asaltos ante cada línea.»

El corresponsal destaca, además, que durante las violentas luchas que se desarrollaban alrededor de ciertas posiciones en las que la resistencia republicana era más tenaz que nunca, «los nacionalistas se encontraban a menudo bajo el fuego cruzado de los republicanos que ocupaban las alturas vecinas».

« National Zeitung »

Zurich. — La «National Zeitung», de Essen, publica los siguientes comentarios de su corresponsal especial en Burgos, sobre la situación militar en España:

«La guerra de España muestra contínuamente aspectos nuevos y sorprendentes que desmienten todas las previsiones. La batalla del Ebro, emprendida contra todas las reglas estratégicas y comprensiva solamente como maniobra de diversión, es una nueva prueba de los aspectos variables de esta guerra.»



—Los americanos dicen que el antifascismo es una cuestión de honra.

—Y eso de «honra» ¿qué es? ¿Un explosivo nuevo?



PERO, SOBRE LA UNIDAD...

«Arriba España» escribe en su número del 21 de agosto, dirigiéndose a otro periódico falangista:

«Otras veces hemos hecho público nuestro disgusto por el sentido frívolo y desviado de «La Ametralladora». Hoy nuevamente tenemos que citar a esta publicación con nuestra más encendida protesta.

En su último número aparece esta cosa incalificable: entre las fotos de una parodia de canción popular verdaderamente ridícula, reproduce con un pie infamante y exageradamente grosero el retrato del rey Víctor Manuel II de Italia.

Elevamos a la Real Embajada de Italia la expresión fervorosa de nuestro desagravio. Tenemos la certeza de que los representantes diplomáticos de la nación hermana conocen el amor profundo que por ella sienten todos los españoles. En medio de una devoción tan unánime y sincera, el caso de «La Ametralladora» es una excepción debida sólo a su estado habitual de inconsciencia. Pero a pesar de todo no queremos que después del insulto incalificable falte esta voz justamente indignada que piden a una nuestra condición de nacionalsindicalistas y nuestra continua y segura fe en los destinos eternos del Fascismo y de Roma».

Esto está muy bien, pero lo de la «devoción tan unánime» no lo vemos claro. Pocos días después, el automóvil del «embajador» ha sido agredido a tiros y la «embajadora» muerta.

Los agresores eran «soi-disants» falangistas.



Nada más justo que el orgullo de la República española por la guerra que viene llevando contra la ignorancia, mientras sostiene la lucha más dura de la Historia contra la invasión material del suelo patrio. Nada más noble que el afán con que ha sido combatido, hasta su extirpación, el analfabetismo, en la retaguardia y en las trincheras leales.

Cuando los elementos más destacados del «Consejo de Cultura» faccioso declaran que «el prurito de enseñar a leer al pueblo es el origen de todos los males»; cuando el fascismo traidor extermina a profesores y maestros por millares, como a sus mayores enemigos, y al grito de «¡Muera la inteligencia!»; cuando de un plumazo los junteros de Salamanca clausuran 46 institutos y cierran las Normales de maestros, el Gobierno de la República cifra uno de sus mayores anhelos en proseguir y normalizar las tareas universitarias, en crear Institutos Obreros, en alentar las Milicias de la Cultura, en organizar la enseñanza de los niños refugiados, en asegurar el funcionamiento de los laboratorios y la existencia de los investigadores, en resguardar los tesoros artísticos, los museos y las bibliotecas. Es decir: en salvar la cultura del pasado, afianzar la del presente y sembrar la del porvenir.

El periódico «La Sera», de Milán, publica una carta del sargento de aviación de Varese que combate en las filas rebeldes, en la que habla de «la conmemoración del primer aniversario de la lucha italiana en España».

31 de agosto.

● «El material extranjero empleado en las batallas contra Santander es tres veces mayor que el empleado contra Bilbao», afirman los corresponsales de la prensa extranjera en aquellos frentes.

● Las estadísticas hechas en una brigada del Ejército Popular acusan el descenso del analfabetismo del 50 al 5 %. 1 de septiembre.

● Un submarino «desconocido» ataca al destructor inglés «Havock», que ejercía el control en el Mediterráneo. 2 de septiembre.

● Se reanudan las tareas académicas en las Universisades de Madrid, Valencia y Murcia.

● Los submarinos «desconocidos» hunden en el Mediterráneo el petrolero británico «Woodford».

● Los Estados Unidos de Norteamérica rechazan la proposición uruguaya de reconocimiento de los derechos de beligerancia a Franco.

6 de septiembre.

UNA ENTREVISTA INESPERADA

El Obispo de Calahorra

nos refiere lo que sucede en la zona invadida...

Graves disensiones - Franco, impotente - Desmoralizacion - La destruccion de Guernica y los bombardeos de ciudades - Alemanes e italianos se hacen odiosos - La religion decae - "¡La moral de los republicanos es admirable!"

Su Ilustrísima ha confesado los hechos

Comencemos por advertir que don [illegible] obispo de Calahorra y uno de los firmantes de la carta episcopal famosa, exigida por Franco al cardenal Gomá, no ha estado en la Redacción de VOZ DE MADRID. Tampoco era menester que nos visitara para que tratásemos de averiguar sus impresiones sinceras sobre la guerra y sus perspectivas inmediatas. Nos pareció de extraordinario interés escuchar de sus labios la opinión que en la intimidad le merece la situación actual en la zona donde vive y ejerce su sacerdocio. Y el obispo ha satisfecho nuestra curiosidad con más franqueza—hemos de admitirlo—de la que nos atrevíamos a esperar.

Vamos a prescindir de dos recursos habituales en los párrafos de presentación, con que suelen encabezarse las entrevistas periodísticas. No describiremos la estancia ni el lugar en que ha pronunciado don Fidel Martínez, obispo de Calahorra, las interesantes declaraciones que a continuación ofrecemos al lector como auténtico reflejo de lo que sucede en la zona española entregada al invasor. Tampoco utilizaremos el comodín de que la casualidad es la mejor aliada del reportero, que ella hace milagros, y demás lugares comunes sobre el tema. No hubo casualidad en este caso. Enterados de que el obispo de Calahorra se encontraba en Francia por unos días, hemos hecho lo posible y algo más para poder conocer su verdadera opinión acerca de la guerra y temas anejos, y ofrecer esa opinión, sin añadirle aderezo alguno, a los lectores de nuestro periódico.

Aquí van, pues, las declaraciones hechas por don Fidel Martínez, obispo de Calahorra. No le hemos pedido su autorización para publicarlas; pero no podrá negar, sin faltar a la verdad, que fueron hechas por él, y no faltará quien responda, con plena autoridad, nuestra afirmación rotunda de que garantizamos en absoluto su autenticidad.

La desunión en la zona facciosa es incurable

En primer lugar quisimos saber lo que opinaba su Ilustrísima sobre la tan pregonada «unidad de pensamiento» entre los fascistas. He aquí su juicio, fielmente reproducido:

—La formación oficial del «Partido Unico» no pasa de ser una pura ficción. La desunión entre falangistas y requetés es incurable.

—¿Es cierto — insistimos — que estas divergencias han llegado a provocar un levantamiento de ciertos elementos falangistas?

—Totalmente cierto. Esos elementos, que podríamos llamar extremistas, de Falange, y entre los que cunde por días el descontento, querían imponer a Aranda como jefe supremo. Pero éste no aceptó y él *mismo descubrió la conspiración.*

—¿Qué le ha sucedido realmente a Yagüe?

—Yagüe no ha sido fusilado, si bien corrió el rumor de su ejecución y se propaló al extranjero. Pero lo que se ha dicho de su rebeldía es exacto y está muy estrechamente vigilado.

—Ante esa creciente sublevación de sus antiguos amigos, ¿qué hace Franco para imponer su autoridad?

—FRANCO PUEDE YA MUY POCO, Y CADA DIA MENOS. SU AUTORIDAD SE VA DESGASTANDO MUY RAPIDAMENTE. Si esto sucede ahora, puede uno imaginarse lo que sucedería cuando, acabada la guerra, tuviera que enfrentarse con problemas sociales y políticos de carácter general, sin el aparato rígido de la disciplina militar.

Fué la aviación al servicio de Franco la que destruyó Guernica

—Ante la ola de reprobación con que el mundo entero acogió la noticia de la destrucción de Guernica por la aviación extranjera, los valedores de Franco en el extranjero han intentado hacer creer que la famosa ciudad vasca, símbolo de libertades forales, había sido destruída por sus propios moradores...

—Sobre esto, no cabe discusión. FUE LA AVIACION AL SERVICIO DE FRANCO LA QUE DESTRUYO GUERNICA... Ello fué también la que bombardeó Durango y especialmente la iglesia. Se dijo que los republicanos habían almacenado municiones en el templo. Lo cierto es que cuando la aviación franquista lo bombardeó, no había allí municiones de ninguna clase. Si las hubo antes, habían sido retiradas.

—La opinión mundial se ha conmovido profundamente ante el bombardeo sistemático de ciudades indefensas por la aviación franquista, cuando los gubernamentales se abstienen de semejantes ataques...

—Es cierto que la aviación republicana no bombardea, desde hace mucho tiempo, ciudades abiertas, ni ametralla a la población civil. En cambio la aviación al servicio de Franco continúa haciéndolo a diario, y esto ha influido enormemente en la opinión internacional en contra de Franco. También en la zona nuestra causa gran disgusto entre los españoles... Se comenta con mucha amargura.

Creían que Madrid se levantaría

—Entonces, ¿es cierto que reina mayor descontento entre los españoles de la zona invadida?

—No se puede negar que ese descontento existe. Un ejemplo es que abundan los guerrilleros por los montes—hay miles y miles de ellos—y aunque se les llama bandidos, cuentan con la ayuda de los campesinos...

Aquí interrumpe un religioso, que asiste a la conversación, para añadir este detalle:

—Tienen, efectivamente, cómplices en las casas de labor y en el campo. Hasta el punto que la autoridad aconseja NO CIRCULAR DE NOCHE POR LAS CARRETERAS, sobre todo ahora, en verano.

—¿Es que los militares rebeldes esperaban encontrar en la población civil española mayor apoyo para sus planes?

—Indudablemente—afirma Su Ilustrísima—. Cuando, en noviembre del 36, las tropas de Franco se acercaron a Madrid, esperaban (se les había asegurado así sucedería) que la población se levantaría para ponerse de su parte. Y al ver que ocurría todo lo contrario, que la ciudad se ponía en pie, sí, pero para resistir, la desilusión en los jefes ha sido inmensa.

Los republicanos desbaratan los planes del mando franquista

—¿Hubo censuras contra el mando militar ante el fracaso del ataque a Madrid?

—Muchas y muy acerbas. Y no solamente por lo de noviembre. LOS REPUBLICANOS HAN DESCONCERTADO LOS PLANES DEL MANDO MUCHAS VECES. Por ejemplo, desencadenaron la ofensiva contra Teruel UN DIA ANTES DE LA QUE SE TENIA PREPARADA SOBRE MADRID. Según muchos, fué un disparate abandonar la ofensiva contra Madrid para socorrer a Teruel. También es inexplicable, aun para generales como Mazo y otros que estaban en el frente de Cataluña, cuando el hundimiento de marzo, que no se continuara el avance hacia Barcelona, convencidos como estaban de que ésta caería en una semana.

—¿Cuál es el resultado inmediato de esos descalabros?

—Un temor enfermizo al espionaje «rojo», a que los republicanos se enteren, de una manera misteriosa y por no se sabe qué complicidades ocultas, de lo que prepara el mando militar. Sólo cuatro o cinco personas, de las inmediatas a Franco, conocen lo que se está planeando. Los demás, aunque sean generales, no saben sino lo que han de ejecutar en su sector.

—¿Qué efecto producen en aquella zona los éxitos de las tropas del Gobierno?

—Al producirse EL MAS INSIGNIFICANTE REVES, SURGEN LAS CRITICAS Y CUNDE EL DESALIENTO DE UN MODO TERRIBLE. No digamos cuando el descalabro es de importancia. Para tratar de contrarrestar estas críticas y el desaliento, es por lo que el último avance por sorpresa de los republicanos en el Ebro fué presentado como una trampa en la cual ellos habían caído, por una estratagema del mando de Franco. Pero ya no lo cree sino muy poca gente.

Franco sólo puede concentrar tropas en un punto a la vez

—¿A qué atribuye entonces la opinión esa capacidad de ofensiva de las tropas republicanas?

—A QUE LA SUPERIORIDAD EN MATERIAL SOLO PERMITE DOMINAR EN UN PUNTO DETERMINADO, lanzar una ofensiva en un solo sector a la vez. Por eso la superioridad militar franquista no es absoluta, sino limitada. Y lo del Ebro ha mostrado la imposibilidad de atender a todos los frentes a la vez.

Además—prosigue el obispo—los aliados de Franco no siempre siguen sus instrucciones...

Alemanes e italianos obran por su cuenta y se hacen odiosos

—¿Obran por su cuenta los «aliados» extranjeros?

—Con gran frecuencia. Se dedican a menudo a hacer experimentos, a efectuar maniobras o a realizar proezas por propia iniciativa. Los italianos tienen sus cuarteles aparte, sus generales y sus cuadros propios, su organización autónoma. Pero nadie cree en su valor militar: destruyen totalmente las ciudades y los pueblos antes de intentar siquiera entrar en ellos. Mientras creen que pueda quedar alguien que defienda una posición, no se atreven a dar un paso. Y esta destrucción sistemática, por cobardía, por falta de valor para atacar y dar el pecho, disgusta mucho a los españoles, que al fin y a la postre tendrán que reconstruir esos pueblos hoy en ruinas...

—¿Cuáles son los sentimientos que imperan entre los españoles hacia las tropas extranjeras?

—No se puede ocultar la creciente animosidad. LOS ALEMANES SE HAN HECHO ODIOSOS POR SU SOBERBIA Y SU INMORALIDAD. LO MISMO OCURRE CON LOS ITALIANOS. Éstos se dedican sobre todo a cortejar a las chicas, a darse buena vida, a comer bien a pesar de la escasez y a pasearse. Muchos de ellos pretenden casarse en España para quedarse.

—¿Qué se piensa entre los españoles del proyecto inglés de retirada de los combatientes y «técnicos» extranjeros?

—Nadie cree en la posibilidad de su aceptación sincera; pues a pesar de que los italianos luchan lo menos posible en los frentes, Franco no podría enviarlos a su país, por imposición de Mussolini.

El espíritu religioso disminuye mucho

Se habla entonces de la actitud de los católicos ante los problemas de nuestra guerra, de la persecución de la Iglesia por los hitlerianos y de los ataques lanzados en la zona y en la prensa franquistas contra aquellos católicos que, como Jacques Maritain, han tenido la honradez de proclamar la verdad íntima y las angustias de su conciencia cristiana.

Monseñor Martínez muestra el mayor interés por Maritain y precisamente lleva consigo obras del ilustre filósofo católico, entre ellas un ejemplar de «Humanismo Integral».

—Es un disparate—confiesa—y una gran injusticia; además de un error craso, atacar a ese escritor católico como se ha hecho en nuestra zona, donde se ha llegado hasta a acusarle de ser judío.

Ahondando en el tema el obispo de Calahorra admite que en sus comienzos, el movimiento rebelde—sedicente nacionalista—no tuvo en modo alguno ese carácter de «cruzada religiosa» con que se ha querido disfrazarlo luego. En ninguna proclama se hablaba de Dios ni se aludía a la cuestión religiosa.

—Por otra parte es preciso confesar—añade el religioso que acompaña a Su Ilustrísima—que debido a un conjunto de razones, la moral y el entusiasmo cristianos han disminuído muchísimo en nuestra zona, y singularmente en el ejército...

¡Es admirable la moral de los republicanos!

Finalmente, al solicitarle su opinión sobre las perspectivas de la guerra, el obispo de Calahorra ha dicho textualmente:

—SOY PESIMISTA SOBRE LA DURACION DE LA GUERRA. Sobre todo teniendo en cuenta el peligro siempre latente de un conflicto internacional. ¡Si éste estallara!...

—¿Qué juicio le merecen la resistencia del Ejército republicano y su actual espíritu de ofensiva?

—SI LOS REPUBLICANOS HUBIERAN TENIDO AL PRINCIPIO DE LA LUCHA MANDOS TAN INTELIGENTES COMO LOS QUE HOY DIRIGEN LAS OPERACIONES, HUBIESEN TRIUNFADO EN LOS TRES PRIMEROS MESES.

—¿Y la moral que demuestran, tanto las tropas como la población civil, en la zona del Gobierno?

—Es preciso reconocerlo sin rodeos: ¡ES ADMIRABLE LA MORAL DE LOS REPUBLICANOS!, a pesar de los reveses sufridos, a pesar de los bombardeos, QUE NO HAN PRODUCIDO EL EFECTO DESMORALIZADOR QUE SE ESPERABA, SINO TODO LO CONTRARIO, a pesar del hambre y de las privaciones que sufre mucha gente.

He aquí, lector, leal y fielmente transcrito, lo que ha dicho sobre la guerra de España monseñor don Fidel Martínez, obispo de Calahorra en la actualidad a su paso por Francia. Afirmamos que estas declaraciones son absolutamente verídicas, y nadie podrá negar **su cabal autenticidad.**

No podrán extrañar a nadie que siga con un poco de atención la marcha de las cosas en la zona entregada al invasor, pero no sometida a su tiranía, como acaba de evidenciarlo el atentado contra el embajador de Mussolini cerca de Franco, como lo han de probar seguramente otros hechos en breve plazo.

Ogier PRETECEILLE

Diplomaticos y rufianes

Se incurre en una generalización peligrosa cuando se afirma que la diplomacia es una impostura. En cambio, se enuncia simplemente una verdad cuando se dice que los representantes oficiosos de Franco en el extranjero son unos impostores.

Quiñones de León, «embajador» de Franco en París, es un impostor. El duque de Alba, «embajador» de Franco en Londres, también lo es. Como lo es asimismo don Pedro Prat y Soutzo, «soi-disant» ministro de los rebeldes en Bucarest.

Quiñones de León sirve a Franco con «rentas consortes» y el duque de Alba con las riquezas acumuladas a lo largo de la historia por todos los Albas y Berwicks que en el mundo han sido. ¿Pero con qué recursos va a servirlo don Pedro Prat y Soutzo que no tiene mujer rica como Quiñones ni las herencias del de Alba?

Los rebeldes no pagan a sus diplomáticos. Mal negocio para don Pedro Prat y Soutzo que ama la vida fácil de la capital rumana, donde él se hace pasar por conde de Prat unas veces y otras por marqués de Nantouillet. En trance tan difícil, el conde y marqués se ha doblado de diplomático en rufián. Que se le acaba el dinero, pues bien, el agente franquista se dirige a un miembro rico de la colonia sefardita española de Bucarest y lo amenaza con hacerlo expulsar si no le entrega una determinada cantidad.

Su último chantage se ha frustrado. Las víctimas debían ser dos industriales, a quienes exigió la suma de cuatro cientos mil leis, unos cien mil francos. Los industriales se negaron al despojo y don Pedro Prat y Soutzo redujo la prima. El era un hombre razonable y si los industriales no andaban sobrados de fondos, don Pedro se declararía satisfecho con cien mil leis. A pesar de la importancia de la rebaja, los dos industriales no abrieron la bolsa, y ante tanta incomprensión, el agente de Franco los denunció a las autoridades rumanas acusándolos de actividades políticas subversivas.

El encargado de Negocios extranjeros de la República española ha informado al ministro del Interior rumano de los torpes manejos del conde y marqués, contra quien se ha presentado una denuncia por tentativa de chantage.

Don Pedro Prat y Soutzo, diplomático impostor, falso conde de Prat y falso marqués de Nantouillet, desconoce el refranero castellano y no sabe que el que en un año quiere ser rico, al medio lo ahorcan. Pero de la misma ignorancia adolecen los generales traidores y el fascismo internacional que buscan en España Gibraltares y minas del Potosí.

ANIMALES MENORES

El «rey», el «caudillo» y el «conde»

El corresponsal en Basilea del «Daily Herald» telegrafiaba el día 28 a su periódico:

El general Franco ha invitado al ex rey Alfonso a volver a España como rey.

Las negociaciones se prosiguen actualmente entre Franco y el Borbón.

El intermediario es el conde de Sieragorda, muy conocido en Londres, en París y en Berlín, que acaba de pasar por Basilea, de regreso de Austria.

De buena tinta se sabe que el ex rey contestó rechazando la invitación y añadiendo que está dispuesto a volver a España, pero no en esas condiciones.

Un emisario del ministerio alemán de Relaciones Exteriores asistió a la entrevista entre el ex rey y el representante de Franco.

Sierragorda añadió que Franco necesita dinero y la restauración permitiría encontrarlo en Inglaterra o en otros países, cuya gran burguesía tiene simpatías por la vieja casa real española.

Parece que el ex rey contestó que no estaba dispuesto a ser un rey nominal, como el de Italia.

Las ranas piden rey. Alfonso cree que están verdes. Franco quiere «sacudirse el muerto». Pero el ex rey advierte que el «muerto» no lo está. Que está muy vivo y que hace la vida imposible a Franco-Hitler-Mussolini. Ese muerto que no lo está y que tiene a los traidores y a los invasores metidos en un callejón sin salida, es el pueblo español. Todo esto sería cómico si se pudiera encontrar algo cómico en la patria española, herida y sembrada de los cadáveres de sus hijos.

Pero es tragicómica esta prisa de los traidores por «superar» sus propias abominaciones «elevando» el plano de su política de crímenes y robos hacia una estructura estatal «superior», que ellos consideran neutral en la guerra: la monarquía.

La característica de Franco fué la traición a la patria desde el primer día. Dentro de esa traición hay un cúmulo de traiciones menores: a los republicanos, a la corporación militar, con los falangistas, a los falangistas con los requetés, a estos (monárquicos de Javier de Parma) con los de Alfonso, a los de Alfonso... ¿con quién?

¡Qué triste el espectáculo de Franco, con centenares de miles de muertos sobre su espalda, que no sabe ocultar!

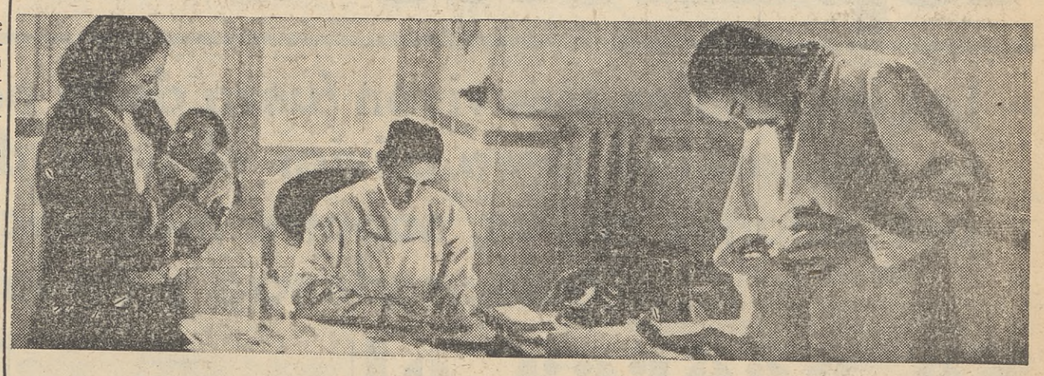
¡Qué triste una victoria imposible y una derrota sin grandeza en ese camino de vilezas que Hitler y Mussolini le obligan a seguir recorriendo!

El pueblo español sigue todos sus movimientos. Es él quien dirá la última palabra. Aunque Franco no lo reconocería nunca, piensa en él cuando busca a Alfonso—piensa en huir de él—. El ex rey, coaccionado por nuestro pueblo, tiene miedo a intentar el regreso. Nuestros enemigos conocen la fuerza del pueblo español.

El pueblo español también la conoce.

Como responde el mundo al llamamiento del pueblo español

Argentina, Noruega y Cuba cubren en una semana la cantidad de leche pedida.



Generosas respuestas

Que los pueblos de todo el mundo apoyan al Gobierno del pueblo español, es cosa que ellos mismos se encargaron de demostrar desde el primer día. La gran corriente de la solidaridad se encauzó desde las primeras semanas de la guerra hacia la zona republicana. El instinto del pueblo, de todos los pueblos del mundo, comprendió instantáneamente de qué lado estaban en juego sus intereses, su vida misma. Incansable y cada día creciente, el aporte universal llega a patentizar al Gobierno español que los hombres honrados de todos los países están a su lado moral y materialmente.

Hace apenas una semana, el señor Ayala, secretario general del Comité Nacional de Ayuda, hizo un llamamiento pidiendo el envío urgente de 60 toneladas de leche, para completar las reservas. El Office International pour l'Enfance *transmitió la petición y*

Menos de una semana después

65 toneladas estaban aseguradas por Argentina, Noruega y Cuba. La F. O. A. R. E. (Federación de Organismos de Ayuda a la República Española) contestó al cable de la solicitud anunciando el envío de fondos para la adquisición de 50 toneladas. Noruega manifestó que situaba los fondos para 10 toneladas. Y un tercer cable de La Habana anunció la contribución de Cuba con cinco toneladas.

El que figuren dos naciones de Hispanoamérica entre las tres que respondieron con más premura a la solicitud, tiene una importancia capital. Desde hace varias semanas, los organismos de propaganda rebeldes mantienen una campaña de falsas informaciones sobre la pretendida «adhesión de los países de América al glorioso movimiento salvador». Se habla más que nunca del «Imperio», de los «países hijos de Hispania», de «las embajadas culturales por América», etc., etc., y se intenta hacer creer al mundo que una parte de la opinión americana apoya a los traidores.

La verdad les desmiente

Ningún mentís mejor que esta réplica «concreta» de Argentina y Cuba. A la mala literatura rebelde sobre un Imperio de chirigota responden los pueblos de América con la ayuda material.

Ione Boulenger, secretaria del Office International pour l'Enfance, *comentando este magnífico ejemplo de solidaridad, declaró:*

«El hecho de cubrirse en menos de una semana y por sólo tres países, la cantidad solicitada, es ejemplar. Pero ello responde únicamente a la necesidad urgente indicada por el Comité Nacional de Ayuda. Hay que hacer más. Y hacer más significa asegurar a los niños españoles las reservas que garanticen la distribución regular de leche. Estoy segura que el ejemplo dado por Argentina, Cuba y Noruega, dará sus frutos y que pronto podremos entregar a los organismos españoles las cantidades necesarias para asegurar esta distribución.»

Normas para la ayuda

del Comité Internacional de Coordinacion

La Conferencia Universal de Acción por la Paz y contra los Bombardeos de Ciudades abiertas, que tuvo lugar en París el 23 y el 24 de julio de 1938,

«...hizo un llamamiento a los pueblos de todos los países para que intensificaran sus esfuerzos de solidaridad y a aumentar la ayuda, tanto desde el punto de vista de importancia, eficacia y cantidad, cuanto al de la organización metódica, a la altura de las importantes necesidades del momento.»

El *Comité International de Coordination et d'Information pour l'aide á l'Espagne républicaine*, oficialmente reconocido por el Gobierno español, constituye el organismo internacional de coordinación para el abastecimiento de la población de España.

El Comité de Coordinación lanza un llamamiento urgente a todos sus Comités nacionales, a las organizaciones que quieran acudir en auxilio del pueblo español, a los hombres de buena voluntad de todos los países, para que el esfuerzo máximo sea hecho en favor de un pueblo que lucha con heroísmo tal que sus mismos adversarios se ven obligados a confesarlo.

El invierno se acerca y con el invierno las dificultades crecerán; la lucha contra el frío va a unirse a las privaciones y los sufrimientos.

Hay que ALIMENTAR, VESTIR Y CALENTAR al pueblo de España.

La «*Campaña de Invierno*» debe adquirir en todos los países una importancia inigualada. Envíos en masa y regulares de víveres, carbón, vestidos leche para los niños, material sanitario para los heridos, deben ser hechos desde todas partes.

Carne en conserva. — Pescados secos. Legumbres secas — Azúcar. — Leche. Harina. — Café. — Tocino

son indispensables para la vida del pueblo que no tiene actualmente más que una ración de 150 gramos de pan por día, y, en muchos casos, nada más que este pan.

Jabón y artículos de higiene

son pedidos urgentemente por los soldados del Ejército del Pueblo.

Lana para tejer — Paños de abrigo Tela blanca — Tejidos varios — Mercería

deben ser enviados para que los talleres de mujeres refugiadas puedan trabajar y abastecer a combatientes y civiles de las ropas necesarias.

Lanas — Mantas — Zapatos

son armas indispensables para la lucha contra el frío.

El carbón

motor de las fábricas, no debe faltar a los españoles. QUE LAS REGIONES MINERAS HAGAN UN ESFUERZO ESPECIAL.

Tabaco

necesario para el mantenimiento de la moral, es indispensable. Actualmente no hay tabaco en España, en ninguna cantidad.

Papel para imprentas — Lápices — Cuadernos para los niños y para las Milicias de la Cultura — Libros

se han convertido en necesidades vitales para este pueblo heroico que al mismo tiempo que combate manifiesta sus deseos de saber e instruirse.

Aparatos de radio y altavoces

Pueblecitos que a menudo no tienen ferrocarril, telégrafo ni teléfono suplican que se les envíe receptores, que no se les deje aislados, que se les proporcione la posibilidad de enterarse de las noticias, de saber lo que sucede en el país.

Hay que instalar en todos los municipios de España aparatos receptores de radio, combinados con altavoces exteriores para que las poblaciones oigan las emisiones del Gobierno.

Los altavoces son casi imposibles de encontrar hoy en España.

Todos al trabajo para colectar las sumas necesarias para comprar todos estos productos. Todos al trabajo, sin perder un instante, inmediatamente. Dar pronto es duplicar los donativos. Organicemos la ayuda internacional a España.

Lancemos la consigna:

«UN MILLON DE LIBRAS ESTERLINAS ANTES DE NOCHEBUENA».

Hagamos del 6 de noviembre el DIA INTERNACIONAL DE LA SOLIDARIDAD CON ESPAÑA, simultáneamente en todos los países.

Hagamos la semana de Navidad—del 19 al 25 de diciembre—una SEMANA DE SOLIDARIDAD CON ESPAÑA EN TODOS LOS PAISES.

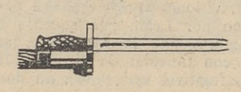
Organicemos delegaciones cerca de los diferentes Gobiernos para obtener que sean votados créditos para el abastecimiento de las poblaciones civiles de España, y para que se ponga a la disposición del Gobierno republicano *el excedente de la producción.*

Enviemos barcos y trenes de víveres a la República española.

El *Servicio de Abastecimiento de las Poblaciones de España del Comité Internacional de Coordinación* está a la disposición de todos para compras y transportes a la España republicana.

Para informes, dirigirse a: *Comité International de Coordination*, 38, rue de Châteaudun, Paris-9e. Teléfono: TRInité 78-45.

La Secretaria del Comité International: Madeleine BRAUN.



En Granada se celebra la vista del proceso abierto recientemente contra 117 «desafectos» al régimen que saboteaban los trabajos de guerra. (Esto después de los 27.000 fusilamientos confesados por las autoridades rebeldes en dicha provincia).

✪

Nuevos decretos del «generalísimo nazi-onalista» establecen una nueva escala de multas para los que oyen «Radio Barcelona», para los que «no van a misa», para los que no contribuyen «voluntariamente» a las suscripciones imperiales, para los que ayudan económicamente a las familias víctimas de la represión.

Otro decreto llama por enésima vez a los que se esconden, prefiriendo esperar la muerte en su casa a ir a buscarla en el frente bajo la infamia de morir como enemigos del pueblo y de los poderes legítimos. Naturalmente, el decreto termina amenazando con la pena de muerte a los inculpados y represión perpetua a sus «cómplices».

✪

Las declaraciones del «caudillo» de que la brillante ofensiva del ejército de España en el Ebro había sido posible por la «traición de la población civil de aquella comarca» han hecho palidecer a los plumíferos de Franco, los cuales ven ya «rojos» por todas partes. Algunos lo dicen; otros no se atreven a decirlo, pero lo dejan traslucir en las reticencias con que estos días se expresan en su prensa. Pero un tal señor Miquelarena, lo dice claramente en un artículo publicado en «A B C», de Sevilla, del 2 de agosto.

En ese artículo, titulado «El nuevo estilo, en la calle» (ahora les ha dado por el «nuevo estilo»), el señor Miquelarena dice que hay muchos más «rojos» de lo que se cree. Y tanto que hay muchos más. Y añade:

VARIAS NOTAS SOBRE LA IMPERIAL ARMONIA DE SALAMANCA

«Se puede ser rojo de muchas maneras, pero hay una especialmente estúpida: la de ser «rojo» sin saberlo...» y añade que hay muchos «rojos» de esta clase. Para él, los que son «rojos» sin saberlo son:

«El que escribe anónimos, el que tira papel en la calle, el que se recuesta sobre el mostrador en el bar, el que en la calle o donde sea molesta a las mujeres», y añade todavía:

«Un ciudadano puede jurar solemnemente que él no es marxista y, sin embargo, es posible que este ciudadano «*está*» marxista. Se «*está*» marxista como se está gordo y se está flaco».

Claro, señor Miquelarena, o como se «*está*» imbécil de nacimiento.

Pero eso de «*estar*» es del mejor estilo moro. Los benurriagueles hacen escuela en Sevilla.

✪

Un tal don Ramón, en «Unidad», de San Sebastián, del 11 de agosto, se bate a diestro y siniestro con gentes que, según él, no demuestran un verdadero «cariño» por la causa.

Y a los «desengañados» les dice que «que han hecho por la causa», que si creen que su misión es dejar «a otro encargado de que regente su fábrica y hacer ellos viajes al extranjero para cobrar de Barcelona y de Salamanca».

Al que se hace pasar por «mártir» le dice que lo que debe hacer es trabajar. Pero el «mártir» dirá que, para trabajar él, no tenía necesidad de haberse metido en ese berengenal de Franco.

Al «insensible» le dice que deje de caminar a ciegas y al «lioso» que se deje de líos. A los catalanes—a los catalanes que están allá, naturalmente—, les dice que dejen de hablar catalán y hablen castellano, aunque en definitiva no les convenzan de su «patriotismo»; a las mujeres que «dejen de fumar, pues no está bien que «mientras soldados y trabajadores no tienen tabaco, las señoras fumen cigarrillos rubios», y a los pollos falangistas: «Hagan ustedes el favor de dejar a las muchachas jóvenes cumplir su misión y no las estorben ustedes».

✪

«El Norte de Castilla», del 2 de agosto, publicaba un artículo sobre la caridad cristiana, y decía:

«Ahí están esos miles de hambrientos, esos miles de madres desvalidas, esos hogares sin pan y sin lumbre, que nos demuestran a gritos que, por desgracia, el espíritu cristiano se pospone a la cuenta corriente».

La cosa es clara. En la zona franquista hay miles de hambrientos, mientras unos cuantos se divierten, y eso a pesar de toda la fraseología demagógica.

ALELUYAS PATRIOTICAS DE MISTER CHAMBERLAIN



Un barco inglés agredido. ¡Demonio! ¿Quién habrá sido?

Otro barco [illegible] Esto es ya más alarmante.

Si el cálculo no me engaña son diez barcos en España.

Meditaré en la manera de salvar nuestra bandera.

¡Hurra! Lo que es esta vez salvé el pabellón inglés.

La ayuda de los emigrados españoles a la República

Los españoles que viven fuera de la patria, deben intensificar su solidaridad para aliviar el rigor del invierno en nuestras poblaciones civiles, soporte magnífico de los gigantes de la independencia y de la libertad.

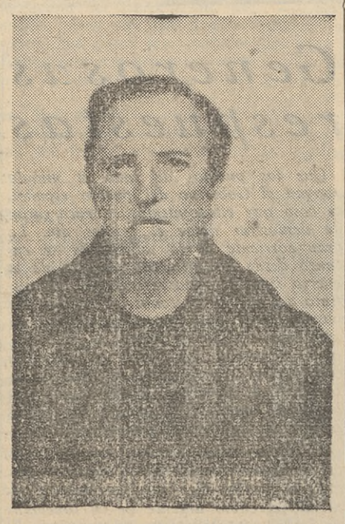
Se acerca el invierno

Pensando en España, en sus poblaciones civiles, en los niños, en las masas de refugiados que pudieron huir de la ferocidad de los invasores fascistas, parece que el tiempo corre a galope tendido hacia el invierno. El tercer invierno de guerra acumulará nuevos rigores para las masas de la población abastecidas con las dificultades impuestas por el fascismo y por los palafreneros de las zonas altas del conservadurismo inglés. El frío y la restricción de compra, la escasez de vestidos y alimentos hincarán sus dientes con violencia en la carne del pueblo invencible, al que una política de banditismo no ha podido abatir ni podrá doblegar.

El agua y el frío agravarán las condiciones materiales de nuestro pueblo, precarias ya por el sistema de medidas que le bloquean por tierra y por mar. No importa. El pueblo español, atlante de esta epopeya por la libertad, resistirá con sano optimismo sus hambres y aguantará con el espíritu firme los fríos crueles. Lo quiere así su gobierno, que no escatimará para ello ninguna posibilidad en presencia. Pero lo quiere así también el mundo civilizado, que se ha puesto en pie contra la brutalidad de los carniceros imperialistas. Lo quieren así las gentes de bien, las masas democráticas.

Vigilantes ante las perspectivas del invierno de España, los comités de ayuda y solidaridad, los partidos obreros y populares de todo el mundo se disponen a contribuir con eficacia creciente a la campaña de invierno. El plan para revituallar a las poblaciones civiles, para reforzar la acción oficial del Gobierno será acogido con fervoroso entusiasmo en todos los rincones. Apoyar la campaña de invierno será llevar un pedazo de pan a las madres de Madrid y a los niños de Barcelona, a los huérfanos de guerra, a los ancianos refugiados, a los que sufren en su propia carne las dentelladas sangrientas del bloqueo inicuo de los unos y el asalto infame de los otros, a los que sufren el dolor de la injusticia y el dolor de la metralla de la tropa sangrienta de los aventureros fascistas.

Fuera de la frontera de España viven millones de españoles. Aquí mismo, en Francia, reside una gran emigración, aunque pobre y victimada por la crisis. Esta emigración puede y tiene que ayudar ampliamente a disminuir la dureza del invierno. Unidos todos los comités de españoles, agrupadas las distintas corrientes de solidaridad específicamente españolas, su concurso a la campaña de invierno podría ser muy notable. Su unidad, que podría establecerla una conferencia de delegados, permitiría consagrar porcentajes muy estimables a la campaña de invierno, después de hacer frente a las cifras que exige el sostenimiento de familias de combatientes y después de colaborar en gran medida al sostenimiento de los heridos y mutilados que regresan de España con el cuerpo hecho jirones, recordándonos el deber de sacrificarlo todo al interés supremo de la victoria sobre los caníbales de la invasión.



Adoración González exponente de la solidaridad de los emigrados

Adoración González es una mujer vestida de negro de gestos rústicos y con todo el peso de 42 años de tribulaciones y de lucha para abrirse paso a través de las sombras de la vida.

Es hija de León. De familia minera, y lleva más de 15 años en el Norte de Francia, en un pueblecillo metalúrgico, Raismes-Sabatier, pintado de carbón y de humo. Ella ayudó a fundar allí un comité de defensa del pueblo español. Ha reunido 30 mujeres, esposas, madres y hermanas de combatientes, y les ha dicho: «Nuestra patria está invadida. No olvidemos que somos españoles tenemos nuestros hombres luchando por la República y no podemos quedar indiferentes a las voces de ayuda que nos llegan del otro lado de la frontera. Hay que trabajar, compañeras. Las dificultades son inmensas. Nadie de nosotras gozamos de una posición económica brillante. Pero no importa. De la misma manera que sabemos luchar contra las adversidades del trabajo, llevaremos nuestro aliento a los compatriotas que no quieren ser esclavos del fascismo.» Con estas palabras sencillas y emocionantes, Adoración González movilizó la colonia española de aquel pueblecito francés.

Por la mañana, al mediodía o al anochecer se sitúa en las bocaminas y a las puertas de las fábricas, y ella, esta mujer que no sabe leer ni escribir se traslada de una comuna a otra del Norte de Francia y sabe convencer a los alcaldes. Después de una visita a estas autoridades civiles, Adoración González sale con un certificado más, que une al gran montón que guarda. Son documentos que especifican la autenticidad de la noble tarea que realiza esta obrera excelente. Es de una redacción sencilla y sobria.

La firma del alcalde reconoce que Adoración González trabaja por el pueblo español y recomienda que le sean dadas toda clase de facilidades para el buen éxito de su empresa.

Esta mujer que tenemos ante nosotros, animosa, ha perdido a la mayor parte de sus familiares. Hermanos, parientes, amigos, visiones horroríficas del paso del fascismo por León, por aquellas tierras de hombres que la naturaleza ha formado, con tinieblas de pico y pala, con éxodos fugitivos que llevan un duelo en el alma...

Ha venido a Barcelona para hacer entrega de una bandera a Pasionaria. Y esta bandera la han confeccionado aquellas mujeres del Norte de Francia robando horas al descanso, fatigando sus ojos a media noche, mientras las campanas de la iglesia extienden el eco de una paz que en España ha sido violada...

De los datos que recogemos, el Comité Nacional de defensa del pueblo español, que reside en París, ha recibido del comité local a que ella pertenece 315.798 francos 90 céntimos en metálico y 135.840 en víveres y efectos.

Es esta mujer uno de los exponentes más reales de la solidaridad que sienten los oprimidos hacia nuestra causa.—*Joan VALLESPINOS.*

(De «Treball», periódico catalán.)

COMITE DE CHALONS-SUR-MARNE

Este comité ha enviado a España un camión con 15 toneladas de víveres. Ha constituído comités de defensa del pueblo español en Troyes (Aube), Fumay, Levrezy (Ardennes), Wassy (Haute-Marne). Este comité ha recaudado desde el 1.º de enero al 20 de agosto, 24.085,55 fr.

MUSSY-SUR-SEINE

Los españoles de esta localidad participaron el pasado domingo en un acto organizado por el Frente Popular, vendiendo insignias por la cantidad de 608 fr. en favor de España. Les dirigió la palabra un representante del Comité Nacional de defensa del pueblo español, y se disponen a trabajar con entusiasmo.

COMITE ESPAÑOL DE LOS HALLES

Este comité nos comunica que desde su fundación ha enviado a España sueros, una ambulancia, ropas, víveres y medicamentos por un valor aproximado de 300.000 francos.

ROMANS, BOURG-DE-PEAGE (Drome)

La colonia española de esta localidad nos indica que ha recaudado desde julio de 1937 a igual fecha de 1938 la cantidad de 9.874'45 francos. Además ha enviado a España donativos en especie por 1.600 francos.

GRUPO TEATRAL UNION Y LIBERTAD

El Comité Nacional de defensa del pueblo español (comisión de fiestas) pone en conocimiento de todos sus organismos locales y regionales de París y limítrofes que tiene a su disposición el grupo artístico «Unión y Libertad», el cual debe ser utilizado para las veladas de la próxima campaña de invierno. Este grupo ha preparado dos grandes obras nuevas. Los comités que deseen utilizar dicho grupo tienen que pedirlo a la comisión de fiestas del Nacional. Preparemos con entusiasmo la campaña de invierno.

JORNADA DE SACRIFICIO EN BLAGNY-SEDAN (Ardennes)

El comité de defensa del pueblo español de esta localidad manifiesta, para que sirva de estímulo para todos los comités, que 27 de sus adherentes españoles, 7 franceses y 2 portugueses participan con arreglo a sus fuerzas en la jornada de sacrificio, por lo que han recibido los plácemes del Comité Nacional.

EN PARMIERS

En este pueblo, el comité local, adherido al regional de Toulouse, celebró un importante acto. Hablaron Soro y García y el cónsul de España en Toulouse. Los españoles residentes en Parmiers prometieron trabajar con entusiasmo en las filas del Comité Nacional.

ACTO EN CASTELSARRASIN

En esta localidad, demarcación consular de Toulouse, el comité local de defensa del pueblo español tomó parte en un acto de solidaridad con España organizado por el Frente Popular. En este acto intervino el cónsul de España en Toulouse, que entre otras cosas llamó a los españoles a la unidad de la solidaridad.

COMITE REGIONAL DE DEFENSA DEL PUEBLO ESPAÑOL DE TOULOUSE

Este comité nos remite su estado de cuentas correspondiente al mes de julio, que presenta un ingreso global de 23.151 francos 90. Adelante, los camaradas de Toulouse en su magnífico trabajo de solidaridad.

NUEVOS COMITES

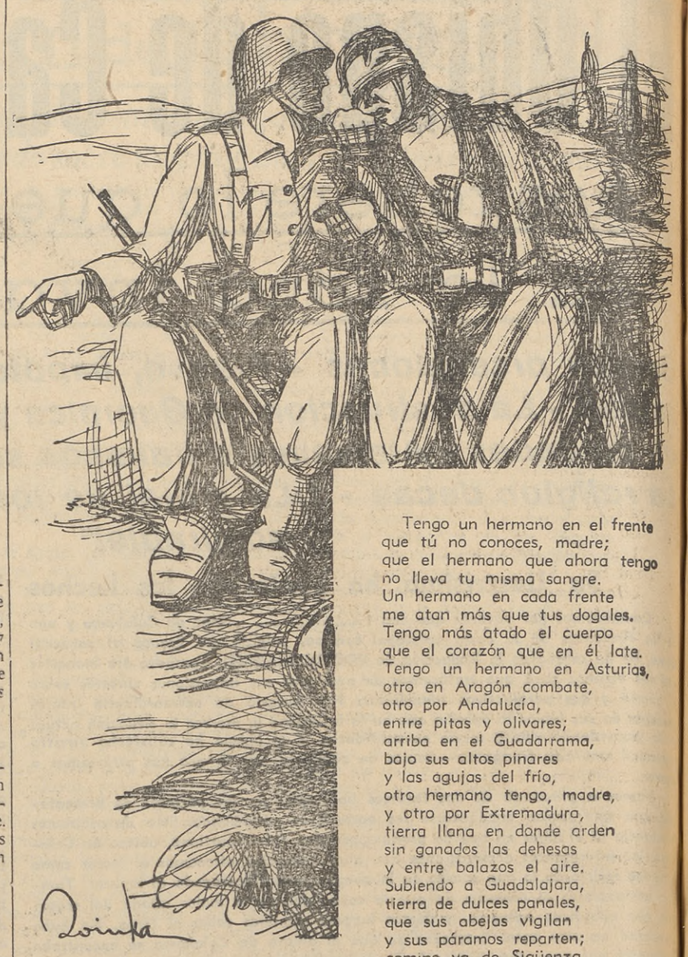
El Comité Nacional, cuya actividad en favor de España sigue un ritmo creciente, ha constituído nuevos comités locales en Bar-sur-Seine, Villeneuve-sur-Seine.

Debe seguirse este ejemplo, y que ningún español deje de ingresar en su respectivo comité para realizar la obra de solidaridad a que todos estamos obligados.

LA SOLIDARIDAD EN RODEZ

Nuestro corresponsal en Rodez nos ruega publiquemos una nota llamando a todos los españoles de la localidad a contribuir con sus aportaciones económicas en la obra que realiza el Comité de defensa de dicha población. Al principio de la guerra, este comité tenía unos cien cotizantes y actualmente sólo tiene treinta. Ello se debe a que muchos españoles suponen que su solidaridad hacia la República les perjudica a los ojos de los reaccionarios de la localidad. Pero no deben sentir temores. Todos deben ayudar al comité. Todos deben ayudar a España. Nadie puede negar a los españoles el derecho de ayudar a su patria, y cuando mañana venzamos a los invasores podremos decir a los enemigos de España que la colaboración que hemos prestado a la victoria nos hará dignos de volver a nuestro país. Los españoles temerosos deben saber que el pueblo francés está con nosotros, y que la opinión de los reaccionarios de la localidad no vale mucho. Todos los españoles, al Comité.

Un poema de E. Prados



Tengo un hermano en el frente
que tú no conoces, madre;
que el hermano que ahora tengo
no lleva tu misma sangre.
Un hermano en cada frente
me atan más que tus dogales.
Tengo más atado el cuerpo
que el corazón que en él late.
Tengo un hermano en Asturias,
otro en Aragón combate,
otro por Andalucía,
entre pitas y olivares;
arriba en el Guadarrama,
bajo sus altos pinares
y las agujas del frío,
otro hermano tengo, madre,
y otro por Extremadura,
tierra llana en donde arden
sin ganados las dehesas
y entre balazos el aire.
Subiendo a Guadalajara,
tierra de dulces panales,
que sus abejas vigilan
y sus páramos reparten;
camino ya de Sigüenza
y bien pasado Jadraque,
otro hermano en las trincheras
contra el fascismo se bate.
Y cerca ya de Madrid,
aquí en Castilla la grande,
hay más hermanos conmigo
que estrellas tras de la tarde.
Ni ellos conocen mi nombre,
ni yo sé cómo nombrarles.
Sólo el nombre del que muere
entre nosotros se sabe,
no por llorar su recuerdo,
pero sí por imitarle,
que el que por nosotros muere,
no muere, sino que nace,
y no hay hermano que caiga
que una espiga no levante.
Madre, no puedo moverme
de mi puesto en el combate,
que el hermano que ha caído
me aprieta sobre su sangre.
No hay corazón más atado
que aquel que no fuerza nadie
y él mismo se ciñe al yugo
que sabe que ha de librarle.
Tengo un hermano en el frente
otro por mis venas late.
¡España, tierra caliente,
tus cadenas se deshacen!

Emilio PRADOS.

Grupos de amigos de "Voz de Madrid"

La presencia de VOZ DE MADRID en la palestra donde se afanan millares de amigos de España movidos por un deseo generoso, el de ayudar a nuestro pueblo, ha sido y es un acontecimiento registrado con pruebas de afecto y de simpatía que no terminan de llegarnos y que significan para nosotros un aumento de responsabilidad. Nuestro servicio a la República y a España será precisamente por esto una obra en la que cada día pondremos el celo, el desvelo y el entusiasmo a que nos obliga esta acogida que se nos ha dispensado. Pero nuestro trabajo no alcanzará ni la perfección ni la eficacia debidas mientras nuestros lectores, cuyo número se eleva visiblemente, no se vinculen profundamente a nuestro periódico. En la tarea común a que nos hemos entregado, el lector es una parte de la publicación. Llega hasta él la responsabilidad de que viva próspera mente. Así como en España no basta sólo ser republicano, sino que es imprescindible tomar parte en la defensa de la República, así en el periódico no es suficiente convertirse en lector, sino que hay que consagrarle las atenciones que requiere la conservación de un tesoro propio.

Hay que organizar la simpatía y el entusiasmo despertados en todas partes por VOZ DE MADRID y para ello nosotros lanzamos la idea de que en todas las localidades francesas, belgas y americanas en que residan españoles o haya comités de ayuda a España se formen grupos de amigos de VOZ DE MADRID. La idea debe ampliarse más. Pueden constituirse incluso peñas de amigos de nuestro periódico. La coincidencia habitual de varios españoles en un lugar determinado basta para organizar estos grupos o peñas de amigos del paladín de la independencia de España.

Es natural que estos grupos de defensores de nuestro periódico no deben estar determinados por la ideología de sus componentes, sino por su calidad de lectores del periódico. Ellos deben interesarse por la difusión de VOZ DE MADRID, pueden hacer nuevos lectores y suscriptores, deben escribirnos comunicándonos sus impresiones. Si en todas las localidades y lugares donde haya españoles se hace esto, VOZ DE MADRID se vinculará a sus amigos y se sentirá más cerca de ellos, y ellos se sentirán más cerca de España y más responsabilizados en el noble deseo que a todos nos anima: servir la causa de España. Adelante por los grupos de amigos de VOZ DE MADRID.

COMITE DE DEFENSA DEL PUEBLO ESPAÑOL DE VENISSIEUX

Este comité, que ha recaudado 68.885 francos 80 desde su constitución y que ha pagado a las familias de combatientes 265.316,20 fr. (gracias a la ayuda del regional) recuerda a todos los españoles de la localidad la necesidad de continuar aportando su solidaridad para mejorar el trabajo realizado hasta la fecha.

DEFENSA DE «VOZ DE MADRID»

He aquí un buen ejemplo de defensa de nuestro periódico. Nuestro compatriota Campillo y sus amigos del comité de defensa del pueblo español del Este francés han conseguido hacer en menos de un mes más de cien suscriptores a VOZ DE MADRID. Felicitamos a estos compañeros por su patriótico trabajo, y esperamos que su ejemplo sea seguido en todos los lugares de Francia.

Comiendo bajo las bombas

NARRACION DE WALDO FRANK

He comido con los líderes, pasados y presentes, de la República española, pero mi mejor comida desde que llegué a España... seguramente la mejor de mi vida... la tuve con un pequeño grupo de soldados en el frente.

La población de Lérida, ahora en poder de los fascistas, se alza abrupta sobre la margen derecha del Segre, algo semejante a Toledo, culminando con una gran cresta de muros e iglesias cuya torre de estilo románico, erizada de baterías, domina la tierra en varias millas a la redonda. La margen izquierda, que fué un populoso suburbio, ahora desierto y arruinado, pertenece a los leales. En dirección al río, éstos han cortado sus trincheras de comunicación a través de lo que antes eran viviendas, molinos, tiendas y jardines aun florecidos de rosas; y el frente del río lo encontré bordeado de fortificaciones construídas con los deshechos de las casas bombardeadas.

A través de las troneras de las ametralladoras, ví a una distancia de sesenta yardas al enemigo, mientras los disparos salpicaban, estallaban las balas explosivas y tartamudeaban las ametralladoras... el largo suspiro de una granada floreciendo a lo lejos, en humo y quizás en sangre. Una ciudad de hombres emboscados, que quieren matarle a uno, se convierte en impersonal y simple. Cada muro, cada ventana, es el rostro gris vigilante de la muerte. Irresistiblemente lo humano desaparece, y con intensidad, invierte a los hombres y las cosas del propio bando hacia una cálida expresión amistosa igualmente simple. A lo largo de la primera línea, por donde caminamos, había lugares con los parapetos derruídos, y, uno a uno, tuvimos que correr por un espacio a plena vista de la torre del enemigo, fría bajo el cielo ardiente. En esos segundos, encontré en mí mismo un alegre sentido de la propia existencia... siendo ésto prueba de que estaba a salvo. El peligro ya detrés de mí, fué prontamente olvidado; todo lo que restó fué un exaltado alborozo.

A través de otras aspilleras, ví dos cadáveres que flotaban en el río, midiendo el tiempo... lentas sílabas de la muerte que el poblado habló adustamente. Pero el efecto fué intensificar mi moral vital y la de mis compañeros.

Volvimos a la casa que estaba justamente detrás de la primera trinchera, donde un grupo de soldados me habían pedido reunirles para una comida. En el muro trasero y en el techado, había agujeros de bala, pero la pared que daba frente al enemigo era de ladrillos. Por una puerta lateral, ví un pequeño jardín, lleno de escombros y de flores. Uno de los soldados, un mozalbete de veinte años que había peleado desde el primer día de la guerra hizo ademán de mirar hacia afuera. Fué llamado con la voz de broma habitual en el peligro. Las balas estallaban en el jardín.

★ ★

El cocinero era un teniente, que antes de la guerra había sido camarero en un famoso café de Madrid; sus compañeros descubrieron su talento para la cocina y para proveer el mejor vino de los campesinos de los alrededores; por lo que era destinado a este servicio, cuando había algo excepcional, como un banquete. Numerosos buenos campesinos habían huído, dejando pollos, legumbres y comestibles de todas clases, detrás. Nos sentamos a un festín de huevos fritos, deliciada carne de ternera deliciosamente preparada en aceite y un botellón de vino catalán rojizo y tierno que pasó de boca en boca, haciendo florecer la conversación. Fué una amable plática. Los nueve o diez que se encontraban en derredor de la mesa eran oficiales y paisanos; venían de Cataluña, Aragón, Andalucía. Estaban pletóricos de preguntas que mostraban su conocimiento de los problemas políticos de España. Pero también estaban plenos de respuestas.

★ ★

El teniente-cocinero, un castellano rubio de Palencia, de ojos azules y faz redonda (un tipo no raro en España por los constantes recorridos de los visigodos, hace más de un milenio) tocó el punto neurálgico al decir:

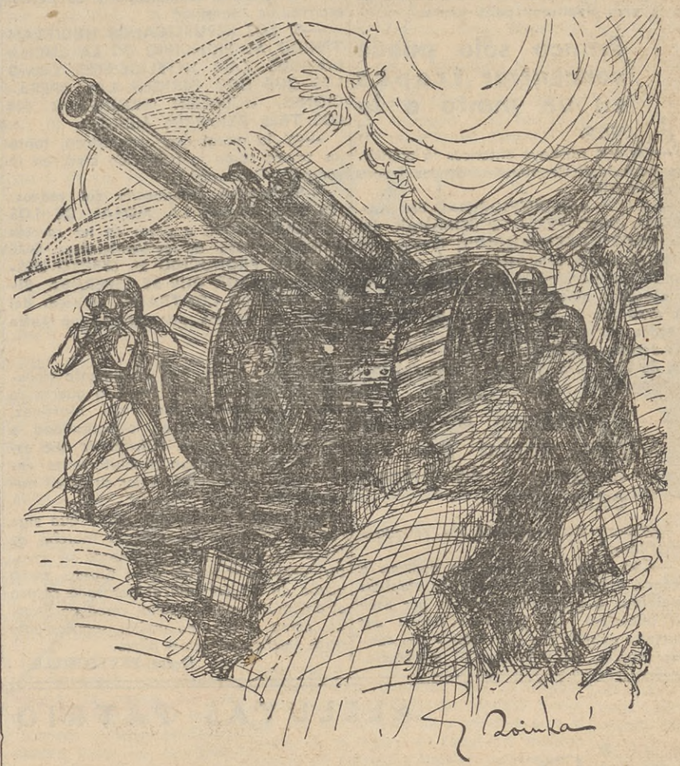
«Cada vez que matamos un soldado italiano, sabemos que hay un enemigo menos del pueblo italiano.»

Dijo esto alegremente, como platican siempre estos soldados, con un toque de arrogancia y orgullo que ya han de haber sido españoles cuando Estrabón habló de los Iberos como las «gentes más duras y enérgicas». Sus palabras, al volverme a verlo, indican el espíritu del ejército de España en esta hora crítica: despiadado con el enemigo, sabedor de la vasta significación que tiene para el mundo entero la propia y legítima defensa de España, con una resuelta ternura que por paradoja y tragedia siente que debe expresarse a través del fuego. No he abusado del vocablo: ternura es una cualidad de esta gente que crece al aproximarse uno a las trincheras del frente.

Sin duda fué el explotar de las balas lo que mejor condimentó nuestra conversación. El alimento fué mucho más sabroso, porque lo tomamos bajo el fuego. (Supe que ésta era una experiencia común acerca de los efectos del peligro). No creo, sin embargo, haber exagerado la significación de esa comida. Estuve compartiendo el pan con España! A mi izquierda se sentaba un joven oficial, obrero castellano antes de la guerra, lúcido, inteligente, físicamente ligero, alegre. No hacía alarde de la certeza de la victoria por las armas.

«Tenemos que morir algún día»—dijo. «Solamente otra cosa es segura. Moriremos antes que ceder».

A mi derecha estaba un capitán de Andalucía, un alto atleta con manifiesta sangre mora en sus venas. Su esposa y sus hijos están en Málaga... cuando me-



nos él espera eso: cualquier intercambio de cartas podría significar la muerte de ellos. Antes de la comida me mostró su ametralladora mimada; acariciándola con la mano, la llamó «nuestra hermana». El tampoco estaba seguro de la victoria militar sobre las fuerzas combinadas de Alemania, Italia... y el Banco de Inglaterra, con las democracias del mundo dormidas. Sin ilusión. Solamente: «Podemos bastante vencer o hasta morir». En el lado opuesto al mío se sentaban, uno junto al otro, dos soldados rasos: un muchacho campesino de las montañas de Aragón y un mozalbete intelectual de Barcelona. Si no me equivoco, ninguno de los dos habló durante las dos horas de nuestro festín. El aragonés era un joven oscuro, vigoroso, endurecido como su andadea; mientras comía, guardaba a su lado la carabina. Sabía por qué luchaba. Sentir la ternura de su exterior endurecido era tener fe en España. El catalán era en casi todo su contraste, y no obstante también español. Su cuerpo era sensitivo y gracioso, a sus años, en el mundo del sufrimiento. Su silencio no implicaba que no tuviera qué decir: él estuvo escuchando y aprendiendo con la humildad de la verdadera investigación intelectual. La reserva de este muchacho, la dignidad, la ausencia de temor (dos veces lo reprendió un oficial por exponerse innecesariamente) me conmovió hondamente.

Al lado de estos dos estaban unos hombres de Sevilla y Cádiz. El uno reservado y de improviso elocuente cuando habló de la cobardía de los demócratas franceses e ingleses; había trabajado en las minas; el segundo era un campesino sardónicamente resignado. España, ésta no debe esperar ayuda del mundo. España se ha acostumbrado a hacerse cargo de quienes la invaden... Romanos, visigodos, árabes, moros y franceses. «Hace cien años, las trincheras de Napoleón estaban aquí mismo y nosotros en el otro lado del río. La historia se repite».

«Lo importante—dijo el capitán— es la independencia de España.

«España será siempre española»—agregó el teniente.

«¿Qué dice de los fascistas?»—, me preguntó alguien.

«Dígame usted», le respondí, mirando por sobre la mesa para alcanzar el vino.

Recordó mi conversación a temprana hora con uno de los comandantes, anteriormente un obrero metalúrgico, de treinta años, y que pertenecía al nuevo tipo de oficiales. «Nuestros soldados no son ni cobardes ni héroes. Cuando avanzan es porque saben lo que deben hacer».

«Perfectamente—concluyó el cocinero—, estamos aprendiendo lo que hay que hacer»; escanció vino en un chorro largo y rojizo, directamente a su boca. Por lo tanto llegamos a esto: ¿quién vencerá? ¿Máquinas con hombres, u hombres, siquiera con algunas máquinas? Si sin máquinas, las venceré a fascismo. Si hombres, vencerá España...»

Los dos silenciosos muchachos de Cataluña y Aragón asintieron con la cabeza.

Archivos y bibliotecas...

(Conclusión)

Las colecciones destinadas a ser conservadas en estos refugios se preparan de antemano en cada sección de la biblioteca con el fin de poder ser trasladadas en cualquier momento y sin pérdida de tiempo. Está fuera de duda que la construcción de refugios de esta clase, en lugares alejados de las aglomeraciones susceptibles de ser bombardeadas, ofrece ciertas ventajas. Pero, por el contrario, esta medida crea el peligro de ver los lugares escogidos encontrarse un día en plena línea de fuego.

La solución más satisfactoria consiste en evacuar los libros y trasladarlos de un lado a otro sin esperar la inminencia del peligro. Es evidente que esta medida no puede aplicarse más que a aquellas colecciones particularmente preciosas, pues la mayor parte de los medios se encuentran, en tiempos de guerra, absorbidos por las necesidades militares. De todos modos son indispensables refugios para la protección de otras obras que, a pesar de su importancia, no pueden ser evacuadas.

Para la evacuación de colecciones recogidas, es importante disponer de cajas de madera, fuertes pero no demasiado pesadas. Conviene igualmente proveerse de un papel impermeable, con el que debe recubrirse el interior de las cajas para defender su contenido contra el polvo, los insectos y la humedad. No puede suponerse, sin embargo, que sea fácil encontrar tales materiales en el momento en que la atención de la población se encuentra absorbida por preocupaciones más apremiantes.

Los libros evacuados de la Biblioteca Nacional de Madrid ocupan sesenta y siete cajas, y los de la Biblioteca del Escorial treinta y dos, de un peso aproximado de setenta kilogramos cada una. Hemos podido proporcionarnos estas cajas gracias a los depósitos de la Junta encargada de la creación de bibliotecas municipales y populares. El tamaño de las cajas corresponde a las medidas apropiadas, pero su construcción hubiese sido más perfecta de haber podido prever la verdadera importancia de su papel.

Las noventa y nueve cajas que constituyen el total de los fondos de evacuación del Escorial y Madrid fueron transportadas a Valencia en el mes de diciembre de 1936 y depositadas en los refugios construídos por la Comisión Central de Protección del Tesoro Artístico. La descripción detallada de dichos refugios, instalados en un antiguo monumento de Valencia llamado «Torres de Serrano», ha sido hecha en el informe sobre la organización de la Defensa del Patrimonio Artístico e Histórico Español, publicado en la revista «Museum».

Ni un solo libro o manuscrito precioso ha salido de España. Todos, sin excepción, están bajo la protección de la Junta para la Protección del Tesoro Artístico.

Creemos conveniente comunicar a nuestros colegas del extranjero las tristes experiencias por las que hemos pasado y por las que no quisiéramos que ellos pasaran nunca.

T. Navarro Tomas.

Director de la Biblioteca Nacional



ORIGENES Y PROCESO DE LA REBELION ESPAÑOLA

(Continuacion)

d) Fuerzas que preparan la sublevación

El triunfo del Frente Popular había sido rotundo, y eficaz la labor de su gobierno, pero las derechas no aceptaron la derrota.

Aunque han tratado de justificar el movimiento oponiéndolo a una supuesta situación de anarquía social (provocada por sus propias violencias) existente en el período inmediatamente anterior al 18 de julio, la realidad es que *estaba ya preparándose desde primeros de año para el caso de una posible victoria de las izquierdas.*

Tres días antes de la elección, el Gobierno tiene que destituir al general Fanjul y declara («Política», 14 de enero de 1936):

«Hay temores de un movimiento de índole extremadamente grave, organizado recogiendo firmas entre jefes y oficiales y con tendencia a dar derivaciones de tipo militar al resultado de las elecciones.»

El general Cabanellas, en las declaraciones publicadas en el «Norte de Castilla», dice:

«El movimiento SE CONCRETO agrupándose los jefes y oficiales después de las elecciones del 16 de febrero.»

Y Pérez Madrigal, en «Augurios, estallido y episodios de la guerra civil», pág. 138, afirma:

«El alzamiento nacional del mes de julio se habría producido aunque el asesinato de Calvo Sotelo no se hubiese consumado. Desde hacía meses los generales se aplicaban a organizar el remedio.»

EL MOVIMIENTO ESTABA DECIDIDO.—De acuerdo y en acción todas las fuerzas de la reacción en él comprometidas.

Estas fuerzas, unas españolas, otras extranjeras, son:

1.° Todas las derechas españolas. No sólo los grupos parlamentarios de oposición, sino los elementos de reacción social, los terratenientes, banqueros, aristócratas, etcétera.
2.° El ejército.
3.° El alto clero y algunos sectores de la Iglesia.
4.° Las potencias fascistas.

1.° *Las derechas en el movimiento.*—Atentados y terror desde febrero de 1936.

Frente a la obra constructiva del Gobierno, las derechas desarrollan en las Cortes una política de obstrucción, de violencia y provocaciones en la calle.

Aunque es evidente la complicidad de las derechas con los militares (además de los documentos en que se demostrará su compromiso con el fascismo italiano) daremos algunos textos que lo prueban.

De las declaraciones aludidas del general Cabanellas:

«El ejército busca buen contacto con los elementos y personas civiles que puedan ayudar». «La conexión con las organizaciones civiles que nos eran afectas resultaba difícil, y especialmente con Falange... El teniente coronel Urrutia era el alma del enlace cívicomilitar».

Del libro ya citado de Pérez Madrigal:

«El ejército ha contado, claro está, desde la iniciación del pronunciamiento, con asistencias y aportaciones civiles que glorifican, legitimándolo, su empuje victorioso.»

La táctica seguida por las derechas en este período consiste en tratar por todos los medios de escindir el Frente Popular intentando, de un lado, atraerse a los republicanos moderados con pretexto de mantener un orden social que ellos mismos alteran y espoleando por otro la impaciencia de los sectores sociales más avanzados para lanzarlos contra el Gobierno.

Como brazo de acción utilizan a F. E., agrupación en que se vierten todos los elementos del albiñanismo y los procedentes de los antiguos Sindicatos Libres de Barcelona. (El pistolerismo en España tiene origen y tradición derechista).

Estos grupos primitivos falangistas componían verdaderos equipos de pistoleros y provocadores a sueldo, mezclados con los «señoritos» de Primo de Rivera, creador de Falange Española, la que nacida paralelamente a las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (J. O. N. S.), se fusiona con ellas en febrero de 1934 formada la llamada F. E. de las J. O. N. S. y aceptando por jefe a José Antonio Primo de Rivera. En varios números del periódico rebelde «Unidad» el mes de mayo pasado se publicaba un «anecdotario de las J. O. N. S.», ilustrativo de la composición de los grupos. Su intervención en la preparación del movimiento aparece aumentada en relación con el número de sus efectivos reales. Recuérdese que el jefe de F. E. no pudo obtener, en las elecciones del 33, cuando se presentó diputado por Madrid, más de 29,000 votos y que en las de febrero del 36 no salió elegido ni un solo candidato. El resto de las fuerzas de derecha convierte a esta organización en un comodín con que encubrirse y actuar en la impunidad.

Son, por tanto, los elementos de F. E. en su mayor parte los que figurarán como autores de la larga serie de atentados y provocaciones inspirados por las derechas a partir de las elecciones de febrero y cuya lista damos.

Fecha	Lugar	NATURALEZA DE LA AGRESION
17-2-36	Madrid	Durante las manifestaciones organizadas para celebrar la victoria del Frente Popular un grupo de fascistas dispara sobre la muchedumbre. Muere un obrero (Antonio Rubio, comunista) y resultan heridos otros cuatro.
23-2-36	Madrid	En la Castellana, cinco hombres armados cogen a un obrero y le hieren gravemente.
8-3-36	Toledo	Un grupo de fascistas dispara sobre unos manifestantes. Resultan cinco muertos y veinte heridos.
9-3-36	Toledo	Es asesinado Costales, miembro de la Federación de Sindicatos por un oficial de guardias de Asalto.
9-3-36	Huesca	Un grupo de Falange asesina a dos obreros.
9-3-36	Jerez	En una agresión fascista resultan tres obreros muertos y otros muchos heridos.
10-3-36	Madrid	En Vallecas unos fascistas incendian los locales de las organizaciones obreras. Resulta un obrero herido.
11-3-36	Madrid	Atentado contra Jiménez de Asúa, catedrático de Universidad; muere el policía que le acompañaba.
14-3-36	Zuera	Unos disparos partidos del local de Acción Popular, de Gil Robles, hieren a siete personas.
14-3-36	Madrid	Un grupo de fascistas dispara sobre el obrero socialista Ladislao Torres, que vendía un periódico de las Juventudes socialistas. Poco después muere Torres, que estaba gravemente herido.
15-3-36	Madrid	Atentado contra Largo Caballero. Dos pistoleros fascistas intentan asesinar al líder socialista delante de su casa.
16-3-36	Madrid	En la plaza de Santa Ana, en una colisión entre grupos hostiles, resulta mortalmente herido un obrero.
19-3-36	Granada	Se descubre un depósito de armas en el domicilio de unos dirigentes reaccionarios.
21-3-36	Badajoz.	En la agresión contra algunos miembros de partidos de izquierda se descubre que los agresores llevan armas cargadas.
26-3-36	Madrid	Se encuentra un depósito de armas en el Club Tradicionalista (monárquico).
4-4-36	Madrid	Un grupo de fascistas provoca incidentes. Detenidos, se les encuentran armas cargadas.
7-4-36	Madrid	Elementos a sueldo de las agrupaciones fascistas hacen explotar una bomba en el domicilio de Ortega y Gasset. La casa queda parcialmente destruída.
13-4-36	Benameji	Es asesinado por un fascista Blas Infante, socialista.
13-4-36	Madrid	Un grupo de fascistas dispara varios tiros de revólver sobre el juez Manuel Pedregal, que resulta muerto. Detenidos, los agresores, miembros de agrupaciones fascistas, declaran haber preparado una serie de atentados contra las personalidades más importantes de los partidos y organizaciones de izquierda.
14-4-36	Madrid	Durante un desfile militar en el Paseo de la Castellana, con ocasión del aniversario de la República, un grupo de fascistas dispara sobre la gente matando a dos personas.
14-4-36	Segovia	Un grupo de fascistas asalta a otro de obreros, hiriendo a varios.
16-4-36	Madrid	En el Paseo de la Castellana, unos fascistas disparan sobre la gente que acompañaba el cadáver de un guardia civil; resulta gravemente herido un obrero. El mismo día grupos fascistas organizan incidentes en las calles, en el curso de los cuales ametrallan a la gente. Resultan tres personas muertas y cuarenta heridas. Desde una ventana de la Embajada del Brasil se dispara sobre la gente con una ametralladora.
16-4-36	Alcalá de Henares	Tentativa de sublevación militar fascista. Los oficiales obligan a la población a saludar a la romana.
16-4-36	Sevilla	Atentado contra el presidente del Tribunal de Sevilla.
19-4-36	Madrid	El obrero Miguel Abascal es asesinado por su patrono, perteneciente a Falange.
21-4-36	Málaga	Reuniones clandestinas de elementos fascistas. El mismo día tuvieron lugar reuniones similares en diversas poblaciones (Oviedo, Barcelona, Las Palmas, etc.). Detención de los asistentes, miembros de agrupaciones fascistas.
23-4-36	Villafranca (Córdoba)	El médico y el sacristán del pueblo hieren gravemente al joven obrero Juan Hidalgo.
24-4-36	Barcelona	Son asesinados a tiros de revólver los hermanos José y Miguel Badía, en la calle de Sepúlveda. Los pistoleros, detenidos, declaran que pensaban matar igualmente al comandante Pérez Farrás.
2-5-36	Tarancón	La guardia civil detiene a los ocupantes de dos camionetas. Confiesan ser miembros de Falange. Se dirigían a Cuenca, armados, para provocar tumultos con ocasión de unas elecciones parciales.
7-5-36	Madrid	En la calle de Liste es asesinado por un grupo de fascistas el capitán Faraudo. Elementos igualmente fascistas matan en Cuatro Caminos a Juan Palacios y Bruno Ponte.
8-5-36	Madrid	Un atentado contra M. Alvarez Mendizábal puede evitarse momentos antes por la policía.
20-5-36	Campillos	Graves disturbios provocados por miembros del Partido Agrario. Muere un obrero socialista.
25-5-36	Yeste	La guardia civil mata a diez y ocho obreros que reclamaban la libertad de una obrera injustamente presa.
29-5-36	Madrid	La policía sorprende una reunión clandestina en el domicilio de Primo de Rivera.
1-6-36	Ecija	En el transcurso de un mitin presidido por Indalecio Prieto los falangistas provocan graves incidentes. Resultan heridos varios obreros.
4-6-36	Santander	Por tercera vez elementos fascistas atentan contra la vida del director de un periódico socialista local, dándole muerte esta vez.
8-6-36	Bilbao	La policía descubre en el local de Renovación Española (monárquico) documentos que contienen fórmulas para la fabricación de explosivos, líquidos inflamables, etc., así como numerosas armas.
9-6-36	Oviedo	En los locales de un diario socialista colocan una bomba de gran potencia que hace explosión destruyendo todo el material. La antevíspera obra bomba, colocada en las oficinas del periódico «Cartel», órgano local de Izquierda Republicana, destruye los locales y todo el material tipográfico.
10-6-36	Madrid	La policía descubre en una agencia de transportes un depósito de armas, 100 uniformes completos de guardia civil, brazaletes monárquicos, etc. Entre las personas detenidas con este motivo se encuentran tres oficiales.
12-6-36	Javiel de Izán	Los fascistas matan a un obrero.
17-6-36	Madrid	Los fascistas provocan disturbios en la calle de Alcalá. La policía detiene a un pistolero a sueldo de las agrupaciones reaccionarias.
20-6-36	Albacete	Un grupo de fascistas tira sobre los obreros matando a uno y hiriendo a otro.
23-6-36	Zaragoza	Se encuentra un depósito de armas en el domicilio de un jefe tradicionalista.
23-6-36	Zaragoza (provincia)	Se descubren otros depósitos de armas en distintas localidades en los domicilios y locales de personalidades tradicionalistas (monárquicos).
12-7-36	Valencia	Un grupo de pistoleros asalta la radio emisora de Valencia, anunciando: «Aquí Radio Valencia. Falange Española ha tomado posesión de la emisora por la fuerza de las armas. Mañana ocurrirá lo mismo con todas las estaciones de radio de España».
13-7-36	Madrid	En la calle de Augusto Figueroa es asesinado el teniente Castillo, a las nueve de la noche.
15 y 16-7-36	Madrid	Se procede a la detención de jefes y graduados de Falange Española que preparaban un movimiento insurreccional. Grupos de fascistas armados se instalaban en las calles en los puntos estratégicos de la ciudad.
16-7-36		En Barcelona, San Sebastián, Teruel, Córdoba, Cuenca, etc., las autoridades proceden a la detención de numerosos pistoleros armados.

Entre el 16 de febrero y el 18 de julio de 1936 hubo, en total, unos setenta casos de agresiones y de provocaciones de todas clases. (No hemos hecho figurar en nuestra lista más que las agresiones o provocaciones más graves). El número total de víctimas de estas agresiones fué de 138, de las que resultaron 52 muertos y 86 heridos.

Debemos añadir que durante el «bienio negro» de la represión (1934-35) hubo unos 5.000 muertos, 30.000 heridos y 70.000 obreros objeto de represalias por parte de las autoridades. (*Continuará.*)

EL DILUVIO

en un editorial titulado «Tarde y con daño», comenta la respuesta de Franco al plan inglés de retirada de voluntarios:

Por otra parte, ¿a qué engañarse? La nota del llamado Gobierno de Burgos no es de Burgos precisamente; es de Roma y Berlín. Los alemanes y los italianos entraron en España de la misma o parecida manera que entró Napoleón en 1808. Una vez dentro, Napoleón no quería marcharse. Lo mismo les ocurre ahora a italianos y alemanes. ¿Cómo? ¿Después de que nos hemos apoderado de las Baleares y tenemos en nuestras manos magníficas fuentes de riqueza española hemos de abandonarlas? De ninguna manera. En lo que se relaciona con Mallorca ya lo ha dicho Mussolini: «A ningún precio abandonaré la magnífica base aérea y naval que me ofrece Mallorca». ¿Se quiere una declaración más explícita y audaz? En otras ocasiones ha dicho: «Yo no retiraré los voluntarios hasta haber derrotado al Gobierno rojo español y dejado a Franco bien instalado en el Poder». Mussolini sabe lo que dice. ¿Dejar a Franco bien instalado en el Poder? Esto es más difícil que transformar el Universo. Y, por tanto, con este lenguaje indirecto asegura la permanencia de sus llamados voluntarios en España para todo el tiempo que le convenga.

24 de agosto.

SOLIDARIDAD OBRERA

comenta también la respuesta de Franco al plan inglés de retirada de voluntarios, y señala que son precisamente las debilidades y concesiones de la política de No Intervención lo que motiva semejantes reacciones por parte del fascismo.

Con el cinismo que caracteriza a la diplomacia fascista, el dictador italiano pretendía sencillamente que las Potencias democráticas le ayudaran abiertamente a consumar la invasión total del territorio español. No otra cosa representan las condiciones del llamado «Gobierno nacional» de Burgos. Con todo lo que semejante pretensión tiene de extravagante, de cínica y de provocativa, no deja de constituir, en cierto modo, una consecuencia de la política de No Intervención, practicada en sentido unilateral, gracias a la cual el fascismo invasor ha logrado conquistar las posiciones que actualmente detenta en España, y que peligrarían evidentemente desde el momento en que se hiciera abandono de esa política suicida por parte de las democracias.

24 de agosto.

Frente Rojo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA - S.E.I.C.

dedica su editorial, con el título «Conducta y unidad de la clase obrera», a destacar, en el día que se cumple justamente el 50 aniversario del P. S. O. E., la transcendencia histórica de la unidad del proletariado español. Y dice:

Los dos actos con que ha sido cerrada la conmemoración del 50 aniversario de la U. G. T. han resultado clamorosas afirmaciones de la unidad proletaria. El acto de Montserrat y el mitin del «Palau de la Música» han reflejado fielmente el carácter de la conmemoración, que se sintetiza en una sola palabra: unidad.

Los partidos obreros de la gran central sindical U. G. T. y los camaradas de la C. N. T. han ratificado la voluntad unánime de los obreros de nuestro país.

El proceso de nuestra lucha demuestra que la clase obrera española se esfuerza en asegurar su propia unidad al mismo tiempo que hace posible la de todas las fuerzas antifascistas, particularmente la cordial convivencia con las fuerzas democráticas.

Los objetivos de la clase obrera dicen cómo quieren luchar los trabajadores españoles. Su unión en las filas de clase y con los partidos republicanos tiene hoy la única finalidad de la defensa, por todos los medios, de España, nación independiente, regida por normas democráticas. Sin otro programa que el escrito para todos los españoles que contiene las trece razones de nuestro sacrificio.

23 de agosto.

LA HORA

DIARIO JUVENIL

El diario juvenil hace el balance de la actuación de las Juventudes Socialistas Unificadas, en dos años de unidad, y escribe:

Pero aún hoy, a los dos años de realizarse, podemos sentir el orgullo de presentar un balance positivo, de unidad y trabajo, cuyo mejor exponente son los cientos de miles de jóvenes socialistas unificados que combaten en los frentes, los centenares de jefes, oficiales y comisarios que ha dado nuestra organización; los grupos de antitanquistas y antiaviónistas; los millares de obreros especializados que han salido de nuestras filas; las decenas de miles de muchachas que, bajo la bandera de la J. S. U., se unen, educan y organizan para ser útiles a la causa del pueblo, para contribuir a la victoria de nuestro pueblo sobre los invasores.

20 de agosto.

Mundo Obrero

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Dolores Ibárruri, en un artículo titulado «Mujeres antifascistas», comenta la gran parte tomada por la mujer española en la guerra de independencia, y escribe:

Durante estos dos años sangrientos, plenos de sufrimientos, de dolores y de sacrificios, transcurridos desde la sublevación militar fascista, las mujeres han recorrido, en avance admirable, caminos que antaño le eran vedados; han llenado con su abnegación y esfuerzo abismos de incomprensiones, y van incorporándose a todas las actividades de la vida ciudadana, demostrando su aptitud y su capacidad.

A partidos y organizaciones han acudido millares de mujeres, deseosas de ocupar su puesto en la lucha, en el trabajo.

En los Sindicatos, en las fábricas, en los talleres, en los hospitales y en el campo, la energía, el tesón, el afán de ser útiles de las mujeres despierta la admiración de los hombres, que ya se acostumbran a ver en la mujer no solamente la compañera del hogar, sino la camarada, hermana de ideas y en trabajos y su igual en derechos y deberes.

18 de agosto.

«PUBLIRES»

(Publicaciones republicanas españolas)

39, avenue Verdier – MONTROUGE (Seine)

DOY FE, por **Ruiz Vilaplana.**—Ruiz Vilaplana **fué** durante un año secretario del Juzgado de Burgos y cuenta en su obra extraordinaria los cuadros de horror de que fué testigo en Castilla bajo la dominación fascista.
Su precio..... 10 francos.

YO HE CREIDO EN FRANCO, por **Francisco Gonzálbez.**—Con plena sinceridad el autor nos dice que por haber creído ofuscadamente en Franco pasó a la zona rebelde. Su desilución, ante lo que vió en Andalucía, fué espantosa. Es una confesión, tan leal como emocionante, de su enorme equivocación.
Su precio..... 10 francos.

LO QUE HAN HECHO EN GALICIA,.—Pavorosas revelaciones sobre el terror blanco en las provincias gallegas, contadas por quienes lo han vivido.
Su precio..... 10 francos.

ASI ASESINA FALANGE,por el doctor **Manuel Gabarain.**—Todo el espanto de la represión fascista en San Sebastián. Escenas inolvidables en una celda de condenados a muerte en un cuartelillo de Falange Española.
Su precio..... 8 francos.

DOS MAGNIFICOS ALBUMES

Album «MADRID» (Homenaje Nacional a la Gloriosa Capital de España), editado por el Ministerio de Instrucción Pública. Magníficas, espléndidas láminas, tamaño 40x30, de los más ilustres artistas republicanos.
Su precio..... 15 francos.

Album «ESCENAS DE GUERRA».—Sim, el magno e inolvidable autor de las **ESTAMPAS DE LA REVOLUCION,** logra en estas nuevas **ESTAMPAS,** todas en color, de una vivacidad, de un relieve impresionantes, el zénit de su arte. Con razón se le llama el **«dibujante de la guerra española».** (Tamaño 27x23).
Su precio..... 12 francos.

OBSERVACION IMPORTANTISIMA: la colocación libre de las **ESTAMPAS** en el suntuoso **album «MADRID»** y en el bellísimo **álbum «ESCENAS DE GUERRA»** permite utilizarlas como cuadros para adorno de despachos, habitaciones privadas, etc.

En ningún hogar republicano—u oficina—deben faltar estas muestras artísticas de nuestra entusiasta adhesión a la causa de la Democracia Española.

COLECCION «RECUERDOS DE ESPANA»

Esta colección consiste en diez dibujos sueltos, cada uno formando una cartera aparte, y conteniendo trabajos literarios **autógrafos** de los más ilustres escritores españoles **(Benavente, Machado, Alberti,** etc.).
Precio de cada colección.... 10 francos

OBRAS DE MANUEL D. BENAVIDES

EL CRIMEN DE EUROPA (Nuestra guerra).
EL ULTIMO PIRATA DEL MEDITERRANEO.
LA REVOLUCION FUE ASI.
CURAS Y MENDIGOS (Prólogo de la guerra civil).
Precio de cada volumen.... 14 francos.

PUBLICACIONES EN FRANCES

Las traducciones francesas de **DOY FE (SOUS LA FOI DU SERMENT); YO HE CREIDO EN FRANCO (J'AI CRU EN FRANCO); LO QUE HAN HECHO EN GALICIA (LA GALICE SOUS LA BOTTE DE FRANCO).**
Precio de cada una de estas traducciones.. 10 francos.

L'ESPAGNE VIVANTE, por **Juan Vicens.**—Síntesis clara, concreta, luminosa de la magna labor cultural realizada por la República antes y durante la guerra.
Su precio..... 12 francos.
En pedidos por valor superior a 100 francos concedemos descuentos especiales.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA Y GIROS A:
MADAME M. BARBE
39, Avenue Verdier. — MONTROUGE (Seine)

Lea Vd. «VOZ DE MADRID»

Administracion: Rue de Montholon, 3 - PARIS



FRANCO.—¿Qué impresión ha hecho mi respuesta?
Sir HODGSON.—¿Pero era verdaderamente «suya»?

Los funcionarios españoles en Francia

constituyen una seccion de la Federacion de Emigrados

La Federación de emigrados españoles en Francia, prestigiosa organización que cada día cuenta con más asociados, aumenta sus filas con la nueva sección constituída en París por funcionarios de la República.

Según nos comunica el presidente de esta Federación, compañero Muley, la nueva sección de funcionarios se dispone a trabajar para que ingresen en ella todos los españoles dependientes de los organismos del Gobierno español en tierra francesa.

Esta iniciativa de los funcionarios debe ser un ejemplo para todos los emigrados, que tienen abiertas las puertas de la Federación.

● **MUSSY - SUR - SEINE.** — Nuestros compatriotas han organizado también una sección de la Federación de emigrados y se proponen conseguir la adhesión de todos los españoles residentes en aquella localidad.

● El comité regional del Este parisiense de la Federación de emigrados españoles en Francia hace público que en la grandiosa fiesta deportiva que organizó en Bobigny, con el concurso de la municipalidad, se obtuvo un resultado económico de **2.400 francos.** Esta cantidad se destinó al sostenimiento de familias de combatientes, a cuyo efecto le fué remitida al Comité Nacional de defensa del pueblo español.

● La Federación de emigrados españoles en **TARBES** anuncia que ha abierto una permanencia en el local de la Sociedad de socorros mutuos, place Ste-Thérèse, núm. 1, todos los días laborables, de cinco y media y siete y media y los domingos hasta las doce del mediodía. Se reciben paquetes para civiles y militares en España.

● En **BLOIS (Loir-et-Cher)** se celebró una reunión de la Federación de emigrados asistiendo a ella compañeros que viven en Gien (Loiret), a 150 kilómetros de distancia. Después de oir al camarada López acordaron constituir una sección en este último pueblo.

● Por iniciativa de la Federación de emigrados de Perpiñán se entregó a los soldados hospitalizados en aquella localidad la cantidad de 350 francos.



Solo se altera la estabilidad para atacar, con éxito, en Toledo

Nuestro Ejército ataca en el Tajo. Hemos roto las líneas enemigas.

EL EJERCITO POPULAR RECONQUISTA ROBLEDO DEL MAZO

***Madrid.*—Mientras en el frente de Extremadura las tropas republicanas continúan progresando al sur del Zújar y al oeste de Cabeza de Buey, ocupando la Sierra de Benquerencia, después de cortar la línea férrea Madrid-Badajoz entre Castuera y Almorchón, y la carretera cerca del nacimiento del río Almorchón, el Ejército Popular ha emprendido también una contraofensiva en el sector de Puente del Arzobispo, en la provincia de Toledo.**

Tras de un brillante ataque ha reconquistado Robledo del Mazo, unos 10 km. al nordeste de Sevilleja de la Jara, que fué ocupado el primer día del contraataque.

EN EXTREMADURA CONSERVAMOS LA INICIATIVA

***Ciudad Leal.*—Continúan los combates en Extremadura, donde las tropas republicanas conservan la iniciativa. Estas han proseguido su avance, causando muchas bajas a los rebeldes. Se han capturado muchos prisioneros y una importante cantidad de material de guerra.**

SEGURIDAD EN LAS LINEAS DE TERUEL

***Valencia.*—Siguen fracasando todos los ataques que el enemigo lanza sobre nuestras líneas avanzadas en el frente de Teruel.**

Por otra parte, la población de Valencia acude espontáneamente a reforzar los trabajos de defensa de la ciudad.

Las líneas han sido modificadas en algunos sectores secundarios, a vanguardia.—*Ag. España.*

LA AVIACION ENEMIGA CONTENIDA

***Barcelona.*—La aviación rebelde acusa menos actividad desde los últimos descalabros sufridos sobre el frente del Ebro. Los 92 aviones derribados a lo largo del mes de agosto han causado una gran brecha en sus disponibilidades aéreas. Si se tiene en cuenta que esas pérdidas representan más de doscientos «técnicos» extranjeros—pilotos y bombarderos—muertos, se comprenderá ese fenómeno que naturalmente sólo durará el tiempo que tarden en compensar Hitler y Mussolini esas pérdidas.**

Nuestra Gloriosa tiene la iniciativa del aire.

FRANCO

« KID-NAPPER »

Buenos Aires.—Entre los cuentacorrentistas y clientes del Banco Español del Río de la Plata reina verdadero pánico desde hace varias semanas. Los hechos que motivan la alarma han sido revelados por el periódico «Fastras», órgano de los radicales que apoyan al señor Ortiz.

Según estas informaciones, el presidente del Consejo de Administración de dicho Banco, don Timoteo Balbín, que se encuentra en Francia, telegrafió al Banco ordenando que se remitieran al cabecilla rebelde Franco varios millones de pesetas. La extraña orden alarmó al alto personal, motivando diversos comentarios, entre ellos que la entidad bancaria no puede ni debe adscribirse a ninguna política y mucho menos a la fracasada y canallesca de los fascistas españoles. Entre los accionistas y clientes del Banco son mayoría los amigos de la democracia española.

Según «Fastras», Franco, deseoso de captarse a un banquero argentino, invitó a don Timoteo Balbín a visitar la España fascista. El señor Balbín se dejó convencer y, acompañado de su familia, desembarcó en Vigo. Se le hizo recorrer toda la zona rebelde y fué muy agasajado; pero cuando trató de regresar a la Argentina se le pidió algo para el «movimiento salvador». Parece que el señor Balbín hizo determinadas promesas, pero en Burgos no se conformaban con promesas y, por lo tanto, han puesto dificultades para el arreglo de la documentación de la familia, que se ve obligada a permanecer entre los rebeldes, en tanto don Timoteo no cumpla su promesa de ayudar a los rebeldes. De aquí las prisas con que el financiero argentino ordena a su Banco el envío de unos cuantos millones.

No se sabe si la familia Balbín, que sufre un auténtico secuestro, ha podido «arreglar ya sus papeles», pero el asunto continúa siendo comentado con gran calor, y Franco es considerado como un nuevo Al. Capone.

FRANCO NO LLEVA LA DIRECCION DE LA GUERRA

Contrastando con la noticia que anteriormente publicamos, las revistas militares alemanas e italianas coinciden, aunque discretamente, en acusar a Franco de incapacidad para la dirección militar, atribuyéndole los fracasos sufridos por el ejército llamado nacionalista en los últimos tiempos.

Singularmente, los italianos que como se sabe han estado siempre alerta para atribuirse el más pequeño éxito ante la necesidad de explicarse de algún modo los últimos descalabros, no dudan en acusar de ello concretamente al general traidor. Esto coincide con la creciente atmósfera de protesta que se observa en el lado de Franco contra las tropas italianas agudizada gravemente a partir del atentado contra el embajador de Italia, en el que, según se sabe, resultó muerta la mujer del representante de Mussolini.

Continuan con éxito las operaciones en el frente de Extremadura

VARIAS OPERACIONES LOCALES

***Barcelona.*—Las operaciones de las tropas republicanas en el meandro del Zújar, a lo largo y al norte del ferrocarril Almadén-Castuera-Don Benito, progresan con éxito, de acuerdo con los planes establecidos. La línea de ferrocarril entre el puente del Zújar y Castuera está en su mayor parte en manos de las tropas leales; la otra parte así como el entronque hacia Córdoba, está bajo el fuego de la artillería leal. Las tropas que operan al sur del río Zújar inferior, en dirección oeste, se acercan al río Guadalatra.**

Tal como se hacía saber hace ocho días, la ofensiva emprendida por el enemigo fuera de la región de Puente del Arzobispo, hacia el sur, y que intentaba recomenzar por otro sitio la operación fracasada contra Almadén, ha fracasado igualmente. Los rebeldes lograron solamente obtener pequeños éxitos tácticos al comienzo, en terreno montañoso y estratégicamente poco interesante. Detenidos a más de 100 kilómetros al norte de Almadén, no han logrado llegar a las cordilleras comprendidas entre el Tajo y el Guadiana.

Las tropas republicanas procedieron a una contraofensiva en el ala Este de este terreno de lucha, reconquistando importantes posiciones y continúan su marcha. Actualmente se encuentran a unos 12 kilómetros al noroeste de Puerto San Vicente.

En el frente del Ebro, la intensidad de las contraofensivas enemigas ha descendido considerablemente. Sólo cerca de Gandesa y en el valle de Vilabert han tenido lugar combates aislados que han sido rechazados fácilmente por las tropas republicanas.

Se confirma cada vez más que el nuevo frente del Ebro comienza a estabilizarse en la línea alcanzada por la ofensiva republicana el 30 de julio.

ATAQUES CONTENIDOS Y CONTESTADOS

***Valencia.*—La artillería republicana bombardea intensamente las vías de comunicación de los rebeldes en la zona de Caudiel, donde se habían observado concentraciones de tropas enemigas.**

El golpe de mano intentado por los rebeldes contra las posiciones republicanas del sector de Almenaria fracasó con grandes pérdidas, bajo el fuego de los morteros y ametralladoras. La mayor parte de los cadáveres no pudieron ser recogidos por el enemigo por encontrarse el terreno batido por las baterías republicanas.

LA NO INTERVENCION

Siguen hablando los pilotos alemanes

Barcelona.—En el frente del Ebro fué derribado un avión rebelde por nuestras baterías antiaéreas. El aparato cayó en territorio rebelde, pero el piloto, que se lanzó en paracaídas, fué hecho prisionero por los republicanos. Es un piloto de nacionalidad alemana, llamado Eric Neumann. Ha hecho la siguiente declaración:

«Llegué a España el 6 de julio de 1938. He hecho el viaje en un aparato de la Luft-Hansa, matrícula J. U. 52, junto con un piloto, un observador y un telegrafista que eran de mi grupo. Salimos de Berlín-Tempelhof y pasando por Milán y Palma de Mallorca aterrizamos directamente en Zaragoza para tomar el mando de un «Heinkel 11».

«En Alemania pertenecía a la sexta sección del grupo 255-V (zona aérea) del Aeródromo de Leizhein. El comandante de este grupo es el teniente coronel Fiesser.»

«Durante mi viaje a Zaragoza han llegado de Alemania dos equipos completos para conducir también aparatos «Heinkel». El último equipo llegó hace diez días.»

Firmado, Eric Neumann.

MAS ARMAS PARA FRANCO

Tánger.—Se sabe por conducto seguro que en la noche del 15 al 16 de agosto el vapor alemán «Porto», de la compañía Oldenburg, que venía de Stettin, ha descargado en Cádiz el material de guerra siguiente:

Dos cañones de tiro rápido, de marina, de 220 mm., marca Krupp.

Tres baterías Krupp de 105 mm.

42 armones de recambio para cañones del mismo tipo y de la misma marca.

185 ametralladoras.

Doce tanques Krupp, modelo 1937, provistos de dos ametralladoras y un cañón Krupp de 50 mm.

500 pistolas automáticas parabellum.

Seis automóviles blindados «Mercedes», armados de dos fusiles ametralladores.

Dos motores Diesel horizontales de 150 caballos.

290 toneladas de municiones: obuses de diferentes calibres, torpedos, bombas de aviación, cartuchos para ametralladoras y fusiles.

Excepto los dos cañones de 220 mm. destinados a Tarifa, todo este material ha sido transportado en la noche del 17 al 18 de agosto al Arsenal de Matagorda.

Siguen los atentados contra los italianos

Hendaya.—Paisanos y militares se unen contra los italianos en el País Vasco, y particularmente en San Sebastián, donde el ambiente de hostilidad no ha hecho más que agravarse desde el reciente atentado contra el embajador de Mussolini.

El odio creciente contra los invasores acaba de manifestarse de nuevo en un atentado que ha costado la vida a dos oficiales italianos, cuando se paseaban con dos muchachas españolas en el Monte Igueldo. Las dos muchachas han sido encarceladas, para que la noticia no se extienda.—Agencia España.

98 rescatados de Santa Cruz de Tenerife

Cerbère.—Han pasado la frontera española, procedentes de Irún, 98 republicanos que desde julio de 1936 eran presos de los rebeldes en un campo de concentración de Santa Cruz de Tenerife, y que ahora han sido canjeados.

Estuvieron sometidos al trato más duro, hasta que embarcaron el 18 de agosto en Santa Cruz, a bordo del «Tomino», para llegar a Pasajes el 24. De allí fueron llevados a la cárcel de San Sebastián, y durante cuatro días estuvieron sometidos a toda clase de vejaciones. Sólo el 29 fueron conducidos, esposados, hasta la frontera para ser entregados a las autoridades francesas.

Estas les atendieron y les repatriaron hasta Cerbère, donde han tomado el tren para España entre aclamaciones a la República francesa y a la República española. En San Sebastián quedan todavía, retenidos por los rebeldes bajo diversos pretextos, varios de los que salieron de Santa Cruz, entre ellos cuatro mujeres.—Agencia España.

ABC — ÓRGANO DE UNIÓN REPUBLICANA

en su editorial, titulado «Los Voluntarios, la intervención y la soberanía», comenta el dominio absoluto de los extranjeros en la zona invadida, la negativa rebelde a desprenderse de esos «voluntarios», sin los cuales los «rebeldes» no subsistirían un momento más:

«Lo que cuenta no es la rebelión, sino la invasión, porque no subsistiría la primera sin la segunda. Los llamados «nacionales» no pueden, en fin, ser nacionales en el puro valor de la palabra. Dejarían de ser rebeldes—porque quedaría aplastada su rebelión—si se desprendiesen realmente de los «voluntarios». Mejor todavía, *si pudiesen desprenderse de ellos.* Porque, aun queriéndolo, no lo habrían conseguido. Los voluntarios no son suyos. Son de Roma o son de Berlín. Y la guerra se hace desde Berlín y desde Roma.

20 de agosto.

EL 50 ANIVERSARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA

Conferencia de Prieto

Barcelona.—La semana de conmemoración del 50 aniversario del Partido Socialista Español se ha clausurado con una conferencia pública de Indalecio Prieto con el tema «Recuerdos y perspectivas».

Después de hablar brevemente del «formidable crimen que se comete con España» entre la indiferencia de los gobiernos democráticos, Prieto establece un paralelo entre la ferocidad con que los rebeldes se conducen y la generosidad de los republicanos, generosidad que tiene una nueva expresión en el hecho de que tres miembros de la actual Junta de Burgos, que hasta hace poco tiempo residieron en territorio leal, se paseaban tranquilamente por Valencia.

Refiriéndose a la intervención de los países totalitarios, afirma Prieto que en España se está realizando el ensayo general de la guerra europea.

Trata a continuación del estado ruinoso a que la guerra de invasión ha reducido a España, y habla de la obra colosal de reconstrucción a la que habrá que aprestarse cuando acabe la guerra. «Como no hemos de consentir que nuestra España muera, es necesario que unamos todos nuestros esfuerzos y que contemos también con la ayuda económica del extranjero. Pero como toda ayuda económica extranjera significa una hipoteca, debemos hacerlo de manera que, pase lo que pase, esta hipoteca no afecte a nuestra independencia. La miseria no es degradante.

Lo que hace falta es liberar a España de la esclavitud. Cuando llegue el momento de solicitar ayuda, España deberá dirigirse a América, que habla su propia lengua, es decir, volverse hacia sí misma. Deberá dirigirse a los países de América, a los que hemos dado vida, diciéndoles: «Ayudadnos, ayudadnos a resurgir».

Cuando llegue el momento de la reconstrucción, los monárquicos y los republicanos, los hombres de izquierda y los de derecha deberán trabajar unidos, quiéranlo o no. Pues es España la que lo exige y lo exigirá.

Con esta idea y esta convicción profunda, el glorioso Partido Socialista Español, que ha dado ya por la guerra lo mejor de su vida y de su sangre, lucha hoy por la libertad y por la independencia de España.»

Las Trade Unions inglesas y la ayuda a España

Londres.—El «Daily Herald» publica el siguiente editorial:

«El mes próximo va a someterse al Congreso de las Trade Unions el que éstas establezcan una cuota de dos chelines y medio por miembro para ayudar a las fuerzas democráticas de España.

Dicha proposición, hecha por la Federación de Mineros, se ha publicado en el orden del día distribuído hoy.

Se ha añadido a una resolución, ya acordada por los mecánicos y maquinistas de locomotoras, pidiendo que se examinen las medidas eficaces para obtener la supresión del embargo de armas con destino a España. Estas dos proposiciones se discutirán conjuntamente con la ponencia completa sobre la situación española que se hará en el informe del Consejo General.

La prensa de Franco

trata de desdeñar a Norteamérica

Hendaya.—El diario rebelde «Correo Español», del 21 de agosto, en su sección del Extranjero se expresa como sigue a propósito de los últimos discursos de Roosevelt y de Cordell Hull:

«Después de un período desgraciadamente muy breve, los grandes hombres norteamericanos han vuelto a hablar con su arrogancia insoportable de advenedizos. Esta vez los oradores han sido el presidente Roosevelt en persona y el secretario de Estado Mr. Cordell Hull.

Como siempre que hablan al mundo los grandes hombres yanquis, lo hacen «ex catedra», con su aire doctoral, dando lecciones al mundo entero, riñendo a los «malos chicos» fascistas y afirmando que la democracia es la única esperanza para el mundo y que será preciso restaurar todos los principios internacionales que constituyen la felicidad de los pueblos.»

El periódico rebelde comenta a continuación, en términos irónicos, los discursos de los dos hombres de Estado americanos, diciendo:

«Nos parece un error, y desde luego un principio de decadencia por parte de la prensa europea, el ocuparse tanto de las palabras de unas gentes que con un mínimum de concordia europea perderían para el viejo continente casi toda su importancia política.»

* *

Otros comentarios igualmente desenfocados y resentidos publican casi todos los periódicos fascistas. Pero es curioso que no han comenzado a darlos hasta conocer la opinión de la prensa oficial italiana y alemana. Serviles y esclavos hasta en la arrogancia tienen al lado de Hitler y Mussolini el gesto del perro que lleva en la boca el bastón del amo.

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

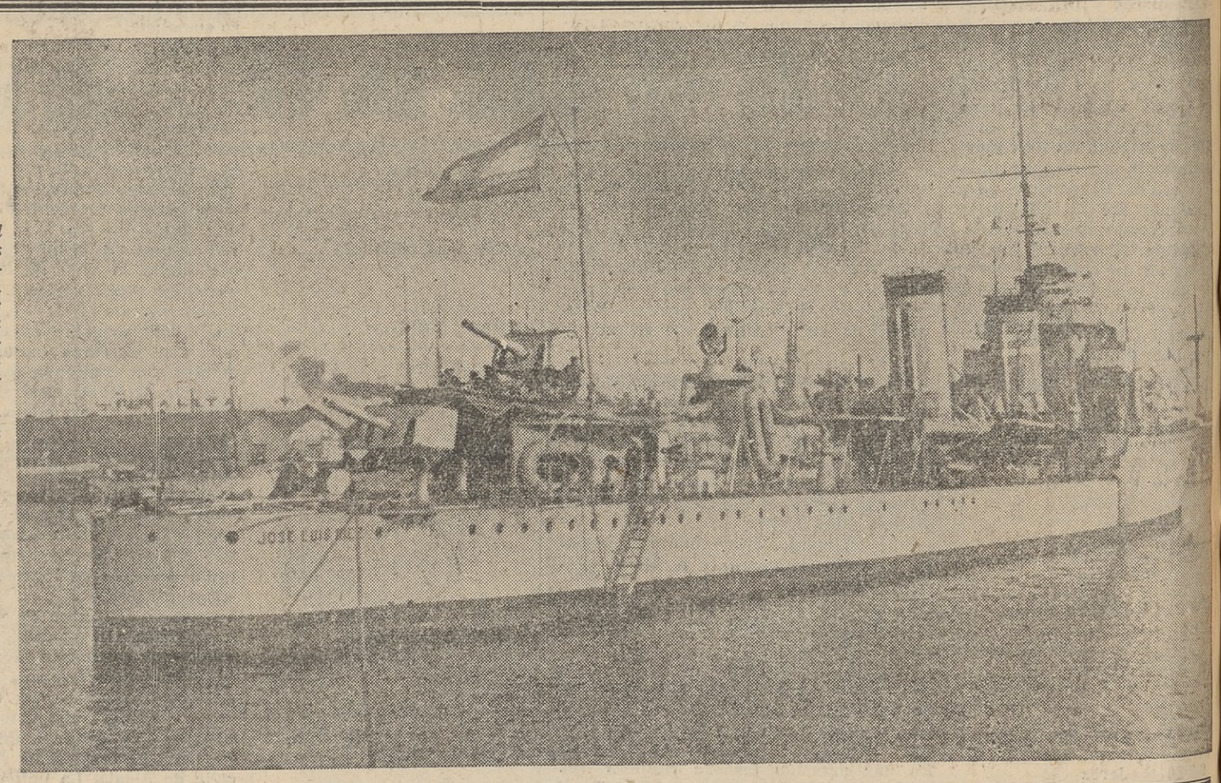
ratifica que la adhesión de todos al Gobierno es obligación de españoles, ya que el Gobierno, cualquiera que éste sea, es encarnación total de los anhelos y aspiraciones del país:

Refiriéndonos a los deberes que a todos nos impone el sentido de responsabilidad frente al magno problema de la guerra, sosteníamos el otro día que el Gobierno—cualquiera que éste sea en la tónica y carácter de los ideales de independencia que propugnamos—es la resultante de todas las voluntades nacionales asociadas para una obra común. La obra común es, naturalmente, ésta que el pueblo español se ha impuesto a sí mismo, para libertar a España de las garras fascistas. Hoy, estimamos necesario ratificar aquel aserto.

23 de agosto.

Le gérant : ETIENNE CHAUVAIN

IMPRIMERIE COOPÉRATIVE ETOILE
18-20, Fbg. du Temple, Paris (11e)



La hazaña del glorioso «José Luis Diez» ha conmovido al mundo. Este destructor, de la serie construída en los astilleros españoles, es ya un veterano de nuestra guerra, con cicatrices de anteriores combates. En las horas difíciles de la defensa del Norte, su tripulación y su comandante habían peleado también con heroísmo. Hoy el destructor repara en Gibraltar las averías, afortunadamente no graves, que sufrió en desigual combate, para continuar defendiendo con igual tesón la bandera y las libertades republicanas.

La descomposicion en el campo faccioso

Hendaya.—En la carretera de San Sebastián a Burgos, un grupo de falangistas ordenó detenerse al coche del embajador de Italia, en el que viajaban éste y su mujer. El coche no se detuvo y los falangistas hicieron una descarga de fusil hiriendo tan gravemente a la embajadora que murió pocos momentos después.

El embajador detuvo el vehículo, se dirigió al grupo de falangistas, al que se habían unido muchos curiosos, y los apostrofó.

Entonces se produjo una gran confusión. Algunos falangistas gritaron «¡Mueran los italianos!», coreados por el público. El embajador volvió a ocupar el coche y se dirigió a Burgos a toda marcha.

Ha exigido a Franco que le entregue a todos los agresores «sin condiciones», sin duda para que se entienda con ellos la «policía militar» fascista. Hay un gran revuelo en torno a este espinoso asunto.

Franco ha dado al embajador todo género de explicaciones.—Agencia España.

* *

Esta noticia, publicada por toda la prensa francesa, no ha sido rectificada por la prensa de Franco ni siquiera en lo que se refiere al detalle de los gritos contra «los italianos», ni a la hipótesis —que para nosotros está muy clara—de que se trate de un atentado premeditado contra la representación oficial del «duce» en Salamanca.

Hipótesis que han sostenido órganos de prensa muy responsables y en la que nosotros no insistimos porque carecemos todavía de información, aunque el hecho respondería exactamente a las condiciones políticas creadas últimamente.

* *

Toulouse.—Comentando en un reciente artículo las razones que han motivado el cierre de la frontera española por Hendaya, la «Dépêche de Toulouse», apoyándose en declaraciones hechas por personas autorizadas, la atribuye a la situación inquietante de la retaguardia rebelde.

La moral en las provincias vascas y en parte de la población navarra corresponde de una manera curiosa a la evolución comprobada desde hace algún tiempo entre los medios católicos franceses de la Costa de Plata, en las que el valeroso ejemplo de François Mauriac, de Jacques Maritain y de M. G. Goyau no han dejado de ejercer una gran influencia.

Sin duda alguna, la fatiga, la desastrosa situación económica, la impresión de que la victoria, descontada siempre para el día siguiente, se va haciendo más y más lejana y problemática, constituye un terreno favorable para la germinación de un nuevo estado de espíritu. Pero también deben tenerse en cuenta otros factores.

Sigue siendo grande el desacuerdo entre los jefes militares por las decepciones que sufren con la orientación de la guerra.

Principalmente los requetés, que han derramado la sangre navarra desde los primeros días de la rebelión franquista, estiman que el sacrificio que hacen por su Dios, y sin duda por su rey, no está de acuerdo con lo que obtienen.

VOZ DE MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	3 meses	6 meses	Un año
Francia y Colonias.	10 fr.	20 fr.	40 fr.
Estados Unidos.		2 $	3 $
Méjico, Centroamérica y Suramérica.		2 $	3 $
Otros países extranjeros.	24 fr.	46 fr.	80 fr.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don .....
residente en la calle ....., núm. .....
Ciudad ....., se suscribe a
VOZ DE MADRID por (*) .....
Firmado,

(*) Un Trimestre - Un Semestre - Un Año.

3, rue de Montholon. — PARIS-9e
M. Etienne Chauvain. — Compte chèque postal 2259-90